



AÑO II.

Madrid, 1.º de Octubre de 1877.

NÚM. 21.

DIRECTOR:
EL CONDE DE LAS CINCO TORRES.

REDACCION:
calle de Villanueva, 6, cuarto.

PRECIOS EN ESPAÑA Y PORTUGAL.

Año.....	20 pesetas.
Seis meses.....	11 »
Tres.....	6 »

EN EL EXTRANJERO.

Año.....	25 francos.
Seis meses.....	14 »
Tres.....	8 »

EN AMÉRICA, PAGO EN ORO.

Año.....	8 pesos fuertes.
Seis meses.....	4.50 »
Tres.....	2.50 »

ADMINISTRACION:

CARRETAS, 12, PRINCIPAL, MADRID,
á donde se dirigirán los pedidos
de suscripciones.

SUMARIO.

Ministerio de Fomento, por E. Page. — Colonias agrícolas, por D. Balbino Cortés. — La siembra en otoño, por C. T. — Los pájaros útiles, por Venator. — Caballos, por D. Eduardo Costello. — Floricultura, por B. C. — El sport en Rusia, por X. — El Cierro, por J. G. A. — Las máquinas de vapor y la agricultura. — Fisiología de corral, por F. M. B. — Los montes en Francia, por S. — La feria de Marchena, por D. Bartolomé Mendigutia. — Carreras de caballos en Lisboa. — Carreras de caballos en Cádiz. — El campo en el estío, poesía, por D. Jesus Pando y Valle. — Noticias generales. — Noticias de la sociedad, por K'Sahal. — Nociones de jardinería. — Tiro de pichon de Madrid. — Mercado de Madrid. — Cuadrado de palabras. — Advertencia. — Anuncios.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Bien conocida es por todos la importancia de este departamento ministerial, y tal consideracion nos dispensa de detallar los múltiples servicios que constituyen su objeto; trabajo, por otra parte, en extremo largo y que excedería en consecuencia los estrechos límites de un artículo de periódico. Conviene, sin embargo, consignar el resumen que pudiera hacerse del trabajo á que nos referimos, con tanto más motivo, cuanto que manifiesta por sí solo toda la trascendencia del mencionado Centro administrativo.

Es el Ministerio de Fomento la base fundamental de todos los demas Ministerios, y sin la existencia de aquél no se concibe siquiera la de éstos.

Los difíciles y provechosísimos problemas que entraña la conveniente reglamentacion de la enseñanza; los no menos ventajosos é importantes que se deducen del estudio de organizacion de las Obras públicas, y los beneficiosos resultados que se obtienen de las disposiciones oportunamente encaminadas á favorecer el progreso de la Agricultura, la Industria y el Comercio, son y deben ser desarrolladas hasta el máximo grado, las partes constitutivas del Ministerio de Fomento. La primera es, sin duda alguna, la fundamental, y por sí sola debiera formar un Ministerio, como sucede en Francia. Las Obras públicas, la Agricultura, Industria y Comercio, no son de ella consecuencias más inmediatas que la administracion de la Justicia ó de la Hacienda, la Gobernacion del Estado y los demas servicios públicos. El extraordinario desarrollo que en el presente siglo han adquirido aquellos ramos justifica el que se hayan agregado á un Ministerio en realidad nuevo tambien; pero ya que esto se ha verificado, convendría, no sólo que se reunieran en

Fomento todos cuantos asuntos se encuentran íntimamente relacionados con su actual servicio, sino, lo que es más importante, que se fijara para el mismo la consignacion necesaria para realizar debidamente su vasto cuanto provechoso objeto.

La unidad de accion y las ventajas que resultarían de aplicar los elementos de que dispone dicho Centro á todos los asuntos que con él íntimamente se relacionan, demuestra la conveniencia de que pasáran al Ministerio de Fomento muchos servicios que hoy se hallan diseminados en los demas departamentos ministeriales, tales como la cría caballar, que hoy corresponde á Guerra, la pesca á Marina, gran parte de los edificios públicos á Gobernacion, las minas y montes á Hacienda, y el comercio á Estado; y si por circunstancias más bien tradicionales que justificativas no es posible inmediatamente realizar este beneficioso resultado, es oportuno no olvidar las ventajas que entraña tal modificacion, y en consecuencia, aplicarse á encontrar, en plazo más ó menos breve, la manera de vencer las dificultades que hoy existen para conseguir tan provechoso objeto. En el período revolucionario se inició esta importante mejora disponiendo que dependieran de Fomento los edificios correspondientes al Ministerio de Gracia y Justicia y algunos de Gobernacion.

Aparte de la conveniencia de tal mejora y de la economía que produjese, se conseguiría la no despreciable ventaja de facilitar la accion de aquellos centros de donde se segregáran servicios que son verdaderamente ajenos á los mismos, y por lo tanto, verdaderas trabas para su más acertada organizacion. Y no sería tampoco menor el servicio que resultaría para los particulares en sus relaciones con la Administracion, una vez que la tramitacion de los asuntos se facilitaría extraordinariamente, no teniendo que pasar y repasar los expedientes de uno ú otro Ministerio.

En cuanto al segundo punto, ó sea el relativo al presupuesto, debiera no olvidarse al redactar los generales del Estado, que el Ministerio de Fomento, áun con su incompleta organizacion, constituye por sí solo uno de los objetos de más preferente atencion, tanto por las razones indicadas, cuanto por la importante circunstancia de que todos los servicios á que se dedica producen ó pueden producir infinitamente más de lo que representan las cantidades que á los mismos se destinan.

Las grandes sumas empleadas en las vías de co-

municacion de todas clases han reportado beneficios incalculables que se manifiestan en el desarrollo que ha adquirido el comercio y en el grado de general prosperidad del país. Lo mismo sucedería si se dedicáran á la Agricultura, fundamento indudable de nuestra riqueza, las cantidades que son precisas para que adquiera el desarrollo que por propio derecho le corresponde.

A fin de que pueda formarse idea, siquiera sea aproximada, de la preferente atencion de que son objeto tan importantes ramos en otros países análogos al nuestro por sus condiciones, insertamos á continuacion las consignaciones que se presupuestan para los mismos en Francia, Italia y Bélgica:

FRANCIA.

	Francos.
Ministerio de Instruccion pública y Bellas Artes.....	42.700.000
Ministerio de Comercio y Agricultura, en el que se comprende tambien la Industria.	15.500.000
Ministerio de Obras públicas y edificios civiles.....	160.500.000
Total.....	218.700.000

Cantidad esta última que está con el presupuesto total en la relacion de 1 á 11 ó 12, una vez que éste asciende á 2.432.000.000 de francos.

ITALIA.

	Francos.
Ministerio de Instruccion pública.....	21.700.000
Id. de Obras públicas.....	54.700.000
Id. de Agricultura, Industria y Comercio.....	11.800.000
Total.....	209.700.000

Y como el presupuesto total es de 1.300.000.000, resulta aquél en la proporcion de 1 á 6 ó 7.

En Bélgica se dedica tan sólo á Obras públicas la tercera parte del presupuesto, y se considera muy acertadamente el Ministerio de este ramo como el más importante.

En nuestro país la relacion análoga á las indicadas es inferior á todas, pues siendo el presupuesto de Fomento 49.000.000 de pesetas, y el total 236.000.000, resulta para valor de aquélla $\frac{1}{5}$.

No es más favorable por desgracia el resultado que se obtiene comparando las cantidades de francos 15.500.000 y 11.800.000 consignadas respectivamente en Francia é Italia para la Agricultura,

con la de 2.000.000 de pesetas que se destina en nuestro país á tan importante y fundamental objeto.

Por lo que se deja dicho fácil es comprender que estamos aún distantes de lo que es oportuno, conveniente é indispensable para alcanzar el grado de prosperidad que corresponde, al ménos como objetivo, á las naciones civilizadas del siglo XIX.

Deber de todos es cooperar á tan importantísima obra, y á este fin hemos consignado las observaciones y datos que preceden. Estudiados con detalle los trascendentales servicios que constituyen el Ministerio de Fomento, puede encontrarse el medio eficaz para colocar este centro á la altura que le corresponde en beneficio de los intereses generales del país. Llamamos la atención acerca de tan provechoso estudio es el único objeto que nos proponemos al escribir estas líneas.

E. PAGE.

COLONIAS AGRÍCOLAS.

A la falta de población atribuyen los economistas antiguos y modernos nuestra progresiva decadencia y los males y causa de la miseria pública. Los acontecimientos políticos, tan funestos y tan trascendentales de nuestra época, no podían dejar de influir en las investigaciones de los hombres dados al estudio de la ciencia social, aumentando el número de ellos y comunicando á sus ideas el carácter de aplicación y práctica que distingue los progresos intelectuales de nuestro siglo.

El de colonización es, sin embargo, el que más puede influir en el acrecentamiento de los frutos de la tierra por medio del aumento de población, con la cual se multiplican y perfeccionan también las industrias y se reducen á cultivo los terrenos eriales.

Los estragos que padece la Agricultura son, sin duda alguna, debidos á la gran decadencia de las labores, porque la población es y será siempre proporcionada á las industrias y medios de vivir. Cuando España tenía el crecido número de habitantes que refiere el geógrafo griego Strabon, y los veinticuatro millones que contaban en tiempo de los Reyes Católicos, sobraban los granos para su consumo y exportación; y ahora, que apenas llegan á diez y seis, suelen escasear; y Argelia abastece de harinas, en grandes cantidades, á la mayor parte del litoral de Valencia, Alicante y Cartagena, y hasta las mismas costas de Andalucía.

Ni las colonias antiguas de Roma y Grecia, ni las que en siglos posteriores civilizaron las dos Américas, tienen ninguna semejanza con las modernas de Europa. Las primeras, eslabones siempre de la ambición del pueblo-rey, ó emporios del genio comercial de la nación más aventurera del mundo, y las otras, triste y lamentable resultado de discusiones religiosas y políticas, de la persecución del fanatismo, de la opresión, del poder y de la loca ambición de poseer minas de oro y plata, que creyeron ser el manantial fecundo de riquezas inagotables, tuvieron diverso principio, diverso objeto y medios diversos de realización. Bien es verdad que á esta efervescencia de necias pasiones se deben los descubrimientos, la población, las riquezas y la civilización del Nuevo Mundo, en cuyos destinos han ejercido tal influjo, que sorprende en su fundación y desarrollo otro principio que el puramente social, contrario al que ha servido en realidad á su marcha, merced á la expatriación ó al ostracismo.

Constituían las colonias en los tiempos antiguos, así como en los modernos las constituyen, las emigraciones ó el exceso exuberante de población con la legislación penitenciaria.

Al principio de las emigraciones, la Europa no conoció la importancia ni el valor de sus colonias; sólo veía en ella viveros de hombres sediciosos, rebeldes ó emancipados, que cuando formaban poblaciones numerosas con abundantes y ricos cultivos; entonces les otorgaban las consideraciones debidas, ejerciendo el espíritu de dominación para asegurar las relaciones comerciales.

La historia también nos enseña que los romanos diseminaron un sinnúmero de colonias en todos los países que conquistaron, y muchos suponen que en su origen no fueron sino puntos mi-

litares, los cuales con el tiempo llegaron á ser centros de colonización y ciudades por la reunión de individuos y familias de origen diverso. Lo mismo ha sucedido en los Estados-Unidos, donde la mayor parte de los pueblos, tanto del centro como del Oeste, fueron puntos militares fortificados. Pero este principio de colonización no tiene analogía con los medios establecidos en países independientes para aumentar la población, admitiendo extranjeros por la excesiva cantidad de terrenos incultos donde pueden encontrar su subsistencia por medio del trabajo. Ejemplo de este sistema lo tenemos en Argelia, donde hay muchas poblaciones creadas exclusivamente por españoles.

Según los datos estadísticos más exactos, España tenía en 1762 más de 15.000 leguas de tierra inculta por falta de población. De ellas cinco eran estériles, y la bondad de las diez restantes era tal, que podían mantener de diez á doce millones de habitantes sobre los nueve que entonces había. Este cálculo no era, sin embargo, muy exacto, pues sin más que cotejar las cosechas antiguas con las de la época posterior, que es á la que nos referimos, tuvo el rey Carlos III que atender á la despoblación de los feraces desiertos de nuestra hermosa Andalucía; pero los ensayos de Olavide fueron desgraciadamente malogrados por la envidia ó la ignorancia, aunque dan todavía mayor motivo á la admiración, siendo lamentable que contemos aún con mucho sobrante de tierras buenas, de tan excelente calidad, que sin necesidad de redoblar el cultivo, ni el abono, ni el riego, ni los beneficios, pocas hay en Europa que se les parezcan.

En el día, más que nunca, si queremos impedir la lamentable y monstruosa emigración á Orán y Argel, donde existen más de cien mil españoles y donde muchos perecen por la influencia del clima ó por los trabajos y privaciones, preciso es que el comercio no tenga trabas; que las cargas de la Agricultura no sean excesivas para que reviva en todas partes y ramos; renazcan las labores y las labranzas; resuciten las artes; se restablezcan las fábricas; se fomenten las manufacturas; se redoble la crianza de ganados; se extienda la navegación; se aumente la población; se acreciente el erario público; se difunda el espíritu de la industria por todo el cuerpo social; se establezcan vías de comunicación, canales y riegos en todas las provincias para prevenir la esterilidad de los años secos, y finalmente, se fecundicen más y más la abundancia de los opulentos.

De tres maneras los gobiernos modernos han intervenido en las colonizaciones. La primera comprende las que se establecen por su cuenta; la segunda, aquellas en que el Gobierno costea, no solamente los trabajos de utilidad general, sino que establece aldeas ó lugares, y ayuda á los colonos por medio de adelantos, tanto en materiales cuanto en animales y semillas; la tercera es la colonización en que el Gobierno se concreta á los trabajos principales y al repartimiento de tierras. Últimamente, el Gobierno de una nación puede conceder el derecho de colonización á particulares bajo garantías que él mismo establece. Este derecho fué el que en 1853 solicitó la *Compañía general del Guadalquivir* para establecer colonias en los baldíos de Andalucía bajo bases muy diferentes de las conocidas; pero entonces recordamos que el proyecto sufrió mil entorpecimientos lamentables, precisamente cuando la terrible calamidad que afligía á Galicia hubiera podido ser un gran recurso para dar trabajo á centenares de hombres que diezmaba el hambre. También recordamos que el principio que sirvió de base á dicha Compañía, no sólo fué la necesidad de fomentar la Agricultura, allanando los terribles inconvenientes que se oponen al desarrollo del comercio, sino dar además ocupación y trabajo á los naturales del país, á quienes la filantropía nacional se ha visto precisada tantas veces á alimentar.

Mucho pudiéramos extendernos sobre el hecho citado, así como de otros posteriores; pero los límites de EL CAMPO no permiten siquiera el indicarlo. Lo cierto es que todos los gobiernos, así como la prensa, han popularizado la idea de corregir el mal de la despoblación por medio de las colonias, á pesar de las declamaciones de Malthus y sus partidarios, porque aún se cree que un país es rico, poderoso, independiente y feliz en razón directa de su población. Entre Inglaterra y Rusia;

entre la Suiza y la Turquía; entre el Asia y la Europa, no es posible dudar quién merezca la preferencia. Por eso se ha insistido con tanto ahínco; por eso se han indicado tantos sistemas en un punto que parece tan claro á primera vista, aunque no deja de envolver dificultades que todo Gobierno justo y previsor debe y puede siempre evitar.

BALBINO CORTÉS.

LA SIEMBRA EN OTOÑO.

La siembra es una de las más importantes operaciones de la Agricultura. La cosecha está generalmente subordinada á la manera como se ha hecho la siembra. Si se efectúa en un terreno sin remover y lleno de hierbas, ó en uno de reciente labor que trae á la superficie del suelo esas mismas hierbas, el grano, ó no nacerá ó tendrá mil dificultades para ocupar el sitio que le estaba reservado. Los abonos que se hicieron para darle fuerza y vigor serán absorbidos, devorados por estos parásitos, y los rayos del sol, que le son tan bienhechores, no podrán llegar á él sino después de pasar por estos incómodos vecinos; y siendo su vida raquítica, su producción será mediana ó mala. La siembra no debe hacerse sino en terrenos limpios y bien cultivados; pero esto sólo no basta para determinar la germinación del grano.

La psicología vegetal nos enseña que para efectuarse esta función es necesario la ayuda de tres agentes indispensables, que son: el agua, el calor, el aire. Vamos á examinar el papel de cada uno de ellos y á sacar deducciones prácticas.

Cierta cantidad de humedad es necesaria para que el grano se reblandezca y rompa la cubierta que lo encierra; llegando al corazón del grano, este se hincha y sirve de disolvente, de conductor á los alimentos del joven vegetal. Se deduce de estos datos científicos, sancionados por la experiencia, que la siembra debe hacerse cuando el suelo tenga cierta humedad. Si la capa arable está seca, como sucede después de las sequías, el grano queda intacto. Una tormenta de corta duración le es más perjudicial que ventajosa. En efecto, la semilla hinchada se rompe, se sale de su cubierta; y como halla la tierra seca sin alimento alguno, disuelto por el agua, se descompone sin haber podido producir. El modo de atenuar esto consiste en pasar el rodillo fuertemente por las siembras hechas en estas condiciones. El rodillo, apretando la tierra alrededor de la raíz, suprime los huecos y se permite encontrar fácilmente el alimento que necesita. En razón al poco vigor que toman las plantas en los períodos de gran sequía, creemos debe esperarse una buena lluvia para sembrar.

Un exceso de humedad es también perjudicial al buen resultado de la siembra. El grano rodeado de agua le falta el aire, el germen; no estando vivificado, muere, y la descomposición pútrida empieza. Los terrenos sumergidos en el agua ó que la contienen con exceso, demuestran con los hechos la veracidad de esta observación. De aquí la necesidad de no sembrar sino cuando la tierra esté suficientemente enjuta.

Un calor moderado es necesario al nacimiento de las plantas; los granos de trigo sembrados tarde quedan adormecidos en la tierra hasta que el sol, calentándolos, permite efectuar la germinación.

A ménos de circunstancias imprevistas, el labrador no debe esperar al último momento para sembrar. Un cereal con bastante raíz antes del invierno, resiste mejor los rigores del frío. Sus raíces, bien formadas y extendidas, traen un gran número de materiales á la planta de donde salen, y de aquí un gran vigor en el momento del despertar de la vegetación.

El papel del aire es tan importante como el del agua y el calor. La vida en la planta, como en el hombre, no puede existir, ó al ménos traducirse por signos exteriores, sin la presencia de este elemento; pero mientras que su ausencia determina la muerte de los seres vivos, sólo provoca el sueño en los vegetales. No se puede explicar la germinación de granos enterrados profundamente durante muchos años sino por esta especie de letargo. Resulta de esta observación que los cereales no deben, en ningún caso, estar enterrados muy

profundamente. Se calcula y practica que basta con cubrirles con una capa de tierra igual á diez ó quince veces su diámetro; pero esta regla varía según el suelo sea más ó menos permeable.

En los países donde se da una labor de 0,20 á 0,25 centímetros de profundidad, existe entre cada surco una depresión que varía, pero que es más ó menos sensible y desigual, según las dificultades de la labor. Si se siembra un cereal en un campo así preparado, sucede que el rastrillo, al nivelar los surcos, cubre demasiado ciertos granos, y faltándoles el aire, no pueden germinar. Llama la atención al ver un campo así labrado, en el momento en que las plantas empiezan á salir de tierra, cuántos sitios han quedado sin brotar.

Esta desigualdad en la superficie de las labores determina una siembra irregular, de donde proviene un grave inconveniente señalado por un sabio agricultor, Mr. Dupuy Montbrun, y observado en la última sequía, y es que las espigas raquílicas pertenecen á matas de trigo cuyo grano ha sido enterrado demasiado superficialmente, y cuyas raíces se extienden á la superficie del suelo.

La siembra hecha con máquina anula estos defectos. Como antes se le ha pasado el rastrillo, las depresiones se borran y sus granos están cubiertos de una capa de tierra igual. Desgraciadamente las buenas sembradoras son caras para la labranza en pequeño. Las observaciones que hemos hecho nos permiten lograr el mismo objeto por un medio sencillo que vamos á indicar.

Después de estar el campo labrado, se usa del extirpador. Este trabajo iguala el suelo, y los numerosos surcos hechos con este instrumento cubren bien la semilla. Basta sólo pasar ligeramente el rastrillo para terminar la operación. En las granjas en que los útiles de labranza son escasos, se pueden suplir los instrumentos indicados pasando el rastrillo antes y después de sembrar. El primero, enérgico y profundo, nivela el suelo; el segundo cubre el grano.

Obrando así, se suprimen esos sitios vacíos que es tan triste ver sin trigo, y cada raíz se encuentra en un espacio regular y necesario á su vegetación, produciendo buenas y vigorosas espigas.

Para resumir, diremos que la siembra debe ser hecha en terrenos flojos, bien limpios y nivelados. Se esperará para hacer esta operación que el terreno esté ligeramente húmedo y que no se tema la aproximación de frios demasiado intensos.

C. T.

LOS PÁJAROS ÚTILES.

Ha dicho el célebre naturalista Darwin, que si los seres que pueblan el Universo no tropezasen con ningún obstáculo en su procreación ó aumento, pronto llegaría su número á ser tan crecido que no habría para ellos espacio suficiente. Y esto, que aplicado á la raza humana, había ya expresado en otros términos Malthus, se le ha ocurrido, de fijo, á cualquier Pero Grullo de cualquier tiempo. Pero estas verdades claras y evidentes que la naturaleza presenta diariamente ante nuestros ojos, necesitan ser expuestas con cierto aparato para que la opinión general se fije en ellas. Se ha calculado que el hombre, uno de los seres que más lentamente se reproduce, llegaría á poblar por completo su planeta en el espacio de mil años si esta reproducción constante y ordenada no se alterase. Linneo dedujo con sus estudios que una planta que sólo produjese dos granos de semilla cada año, llegaría á dejar tras sí, en el espacio de veinte años, un millón de plantas. Y así podrían aducirse ejemplos innumerables que nos llevarían á hacer consideraciones poco pertinentes á nuestro objeto, que es, en primer término, recordar el hecho de que, en el orden de la naturaleza, unas especies son destruidas por otras hasta cierta proporción, para evitar su acumulamiento y, por consiguiente, la destrucción de ese equilibrio indispensable para la marcha ordenada de la creación.

Pero sucede á cada paso que á los enemigos naturales que cada especie tiene se agregan otras causas accidentales que activan, rápidamente á veces, la disminución y hasta la destrucción, en espacios limitados, de especies determinadas. El rigor de las estaciones, de que es necesaria consecuencia la escasez ó falta de alimento; las altera-

ciones que ya los elementos, ya el hombre, ya otras causas, introducen en las condiciones normales del terreno; un aumento de persecución, en fin, son otros tantos elementos de destrucción que pueden modificarse ó suprimirse en parte ó en todo.

Todos los animales á que el hombre da caza para satisfacer un capricho ó una necesidad, todas las plantas que por recreo ó para sostener su existencia cultiva y propaga, tienen individualmente uno ó varios enemigos particulares que limitan su crecimiento, ajustándole á proporciones normales. Pero si á estos enemigos naturales y obligados se une alguno ó algunos de los que hemos indicado, claro es que esa especie disminuirá en mayor proporción de la que las leyes naturales tienen establecida. Si la caza sufre, á la vez, la persecución del hombre y la destrucción de los llamados animales dañinos, con la que le impone el rigor de las estaciones, y á más la despoblación de los montes necesarios para su abrigo y alimento, ¿qué duda hay en que ciertas especies acabarán por desaparecer? Léase el *Libro de Cetrería* que mandó componer D. Alfonso el Sabio; véase allí lo que era Castilla en su tiempo bajo el punto de vista de la caza mayor sobre todo, y compárese la descripción de aquellos numerosos y pobladísimos montes en que pululaban los *puercos* y los ciervos, como hoy los conejos en algunos cotos, con la que hoy puede hacerse de aquellas mismas comarcas.

El hombre ha convenido, pues, para los fines indicados, en sustituir su acción, menos destructora, cuando se encierra en ciertos límites, que la de los enemigos naturales de cada especie, en llamar animales dañinos á todos aquellos que se oponen á dichos fines, ya sean fieras, aves de rapiña, pájaros ó insectos que se alimentan de las especies animales ó vegetales que su antojo ó sus necesidades han destinado para la caza ó para la alimentación, vestido, etc. En todas épocas se ha preocupado de la destrucción de estos animales dañinos, convencido por la observación y la experiencia de que por poco que se aligeren los obstáculos naturales que dificultan la reproducción completa de una especie, crecerá ésta en breve término, alcanzando un desarrollo prodigioso. Una prueba de esto se tiene á toda hora en los viveros y criaderos de todas clases.

La estación de la caza acaba de abrirse; y á la par que conejos y perdices, codornices y liebres, caen al suelo, víctimas del afán inmoderado de inconscientes escopetas, miles de seres que no sólo son casi inútiles después de muertos, sino que rinden en vida grandes servicios al hombre. ¿Qué lector no habrá tenido ocasión de tropezar, en los alrededores de las grandes capitales sobre todo, con ese traicionero industrial que, armado de falaz reclamo y arteras redes, sale al campo en persecución de inocentes pajarillos, cuya misión es facilitar y concurrir á los trabajos agrícolas de su ingrato amigo? ¿Quién no ha contemplado alguna vez esas hecatombes encañizadas que constituyen uno de los incentivos obligado para la bebida en tabernas y bodegones?

No bastaba que el ave de rapiña los cogiese al vuelo; que las culebras y otros varios animales carniceros devorasen la nidada, con la madre y todo á veces; era preciso que estos auxiliares indispensables del hombre encontrasen en él su más terrible enemigo, y que á la multitud de armadillos que su codiciosa astucia ha inventado, agregase, andando el tiempo, la escopeta.

Con todos estos medios de destrucción emprendidos cada año, en cuanto se aproxima la primavera, una implacable campaña contra todas esas aligeras tribus que los frios han hecho emigrar, y vuelven á ayudar al labrador en sus siembras, librando al grano que vierte en el surco de los insectos, del aire y de los gusanos de la tierra; al horticultor, persiguiendo las larvas que empiezan á devorar las plantas y á anidar en la corteza de los árboles, á los que dejan sin hoja, sin flor, y por consiguiente, sin fruto en muchas ocasiones.

¿Y cómo recibe el hombre este valioso auxilio? Destruyendo á millares lo mismo á los sedentarios que á los de paso, apenas se posan en las costas del Mediodía y de Levante, y que tantos servicios prestarían en las provincias del Centro si en ellas no se continuase con encarnizamiento esa persecución, impidiéndoles, ó dificultando al menos, su providencial misión. ¿Y qué razones alega la igno-

rancia para esta carnicería? La de que el hombre tiene *derecho* á alimentarse de los animales no es atendible, tratándose de esos seres tan insignificantes como alimento como esos pájaros-moscas del antiguo mundo, que se llaman *chochin*, *carrizo* ó *trogodyta comun* y los *reyezuelos*, breve compendio de ave, que con tan prodigiosa actividad y energía libran á los troncos de los árboles de los destructores insectos que matan hasta á la robusta encina. No es, pues, la necesidad; es sólo el instinto del mal el que impulsa al hombre, que desconoce el número asombroso de sacos de trigo, de cubas de vino y tinajas de aceite que representa cada una de esas *cañas* de pajarillos, que significan de este modo en la mesa, sobre la que son presentadas, un lujo que Lúculo en todo el despilfarro de su glotonería no igualó.

¿Y piensan acaso en dar esta miserable excusa de la sensualidad satisfecha esos cazadores que, para hacer alarde de destreza, ó sencillamente para descargar la escopeta, asesinan á la simpática y utilísima golondrina, al bullicioso y confiado venecio, á los brillantes y canoros individuos de la numerosa familia de los *fringilidas*, ó sea gorriónes, desde el jilguero hasta el *gafarrón*?

Con igual ignorancia, el habitante del campo clava con necio é inconsciente orgullo sobre la puerta de su casa al útil buho, como sucede en las montañas de Santander y otros puntos; persigue como animal dañino al chotacabras ó zampante; por entretenimiento, á los anoscaretas, á la coruja, etc., con lo que priva á sus campos, á sus graneros y hasta á su casa de esos encargados por la naturaleza de mantener en ellos el orden público y velar por la propiedad del hombre.

¿Y qué diremos de los niños que tan activa parte toman en esta cruel y absurda exterminación? ¿Qué impresión no causa, hacia fines de la primavera y durante las primeras semanas de verano, ver en la Estación del Escorial, por ejemplo, acudir á los trenes multitud de arrapiezos con uno ó dos nidos de ruiseñores, de mirlos, etc., en el seno, proponiendo su venta á los viajeros ó ofreciéndoles huevos de pájaro de toda procedencia! Y los padres de estos bribonzuelos, en lugar de enviarlos á la escuela suficientemente castigados, presencian impávidos diariamente estos actos de crueldad, ignorando unos y otros estas sentidas y prudentísimas palabras de la Sagrada Escritura: «Si al pasearte encuentras en el suelo ó en un árbol un nido de pajarillos y á la madre empollando los huevos ó cubriendo la nidada, no cojas ni á la madre ni á los hijuelos, sino déjales en libertad, para que no te sobrevenga mal y vivas largo tiempo.» ¡Si al menos los que no conocen estos sabios consejos, conociesen su propio interés!... Pero aquel *rústico fiero* de la anacreóntica de Villegas será por mucho tiempo el tipo del labriego español.

En todos tiempos se han levantado protestas contra esa ignorancia que proscribía toda vegetación arbórea de las extensas llanuras de la Mancha y de Castilla, apoyada en la errónea opinión de que los pájaros se comen el grano, desconociendo, empero, que no sólo hay innumerables individuos de esta especie que no tocan á uno solo, sino que aún los que de grano se alimentan persiguen al mismo tiempo á mil variedades de insectos que son los verdaderos enemigos mortales de ciertas plantas. Acimatárase, por ejemplo, y reprodujérase en libertad el *acridótheres triste* y disminuyera no poco esa terrible plaga que amenaza aumentar en espantosas proporciones cada año y contra la que se ha enviado, sin éxito, hasta el ejército de la Nación.

En todos tiempos, decimos, se ha clamado por obtener protección para los pájaros en general, pues casi todos rinden grandes servicios al agricultor. En Inglaterra y en Francia apenas pasa año en que las Cámaras de Diputados no entiendan en alguna adición ó modificación de las leyes establecidas sobre la materia. Recientemente se presentó al Senado francés una petición solicitando que se impusiera una contribución de 50 céntimos de franco sobre cada pájaro enjaulado. El Ministro de Instrucción pública, poco después, es decir, hace poco más de un año, dirigía una circular á los prefectos recomendándoles instasen á los maestros de escuela á enseñar en ellas el respeto que deben merecer á los niños los nidos en general. «Es preciso, decía, que los maestros hagan comprender á sus dis-

cíbulos que atentan contra los mismos intereses de sus padres destruyendo los nidos, y que al hacerlo demuestran ser tan imprevisores como ingratos y se exponen á severos castigos. Los mismos maestros deberán recordar á los padres de familia que si se perjudican á sí propios dejando destruir los nidos, son igualmente responsables de los delitos que sus hijos cometen bajo este punto de vista de la destrucción de animales útiles. En fin, á consecuencia de estos esfuerzos del Gobierno, algunos maestros tuvieron la feliz idea de organizar sociedades protectoras de estos animales, con lo que en las mentes infantiles empiezan desde temprana edad á germinar ideas de humanidad y de progreso.

Los sabios que se han dedicado más particularmente al estudio de las ciencias llamadas naturales designaron, para mayor claridad, con el nombre griego de *Ornithologia* aquella parte de ellas que se ocupa de describir y estudiar las aves y los pájaros. Como consecuencia y resultado de sus trabajos, los *ornithólogos*, ó sean los sabios dedicados á la *ornithología*, dividieron á dichos animales en órdenes, divisiones, familias, subfamilias y géneros, que son otros tantos grupos comprendidos unos dentro de otros desde el último, que es el más reducido, hasta el primero, que es el más vasto.

No nos hemos de ocupar hoy más que de los pájaros, y bajo el simple punto de vista de los algunos conocimientos que más útiles puedan ser al agricultor para protegerlos, al cazador para no destruirlos.

Uno de estos órdenes es el de los PÁJAROS propiamente dichos, y á su primera division pertenecen los TREPADORES, así llamados porque á causa de la organización de sus patas pueden unos trepar con extraordinaria facilidad por los troncos de los árboles, otros agarrarse á ellos sin recorrerlos, teniendo los primeros una lengua peluda y los segundos muy elástica y en forma de gusano, circunstancias que les permiten apoderarse con gran facilidad hasta de los insectos más diminutos, que destrozan lenta pero seguramente la corteza y el cuerpo de los árboles.

Una familia de esta division es la de los *pícos*, que son los trepadores por excelencia. Son grandes, de plumaje negro ó muy oscuro, con un moñito en la parte posterior de la cabeza. Anidan en los agujeros de los árboles, casi nunca andan por el suelo y tienen el vuelo muy corto, y en lugar de ser pájaros destructores, como cree el vulgo, son, por el contrario, en extremo útiles á la selvicultura y á la agricultura, pues su único alimento son los insectos y las larvas que destruyen los bosques y las huertas. Estos pájaros se encuentran en casi toda la parte terrestre del globo.

El *pico negro*, poco común en la provincia de Madrid, tiene algunas plumitas rojas detrás de la cabeza y algunos suelen tener tal cual mancha blanca.

El *picamadero*, muy común en esta provincia, es blanco y negro, con algunas plumas rojas en las alas y detrás de la cabeza el macho; en verano vive en los bosques y en otoño se acerca á los sitios habitados por el hombre, limpiando los campos, huertas y jardines de insectos y larvas. Se le conoce además con los nombres de *pico variado* en otras provincias del centro y con el de *peto negro* en Galicia.

Casi igual y algo menos común es el *picapuerco* ó *picorelincho*, si bien en Murcia abunda más y es conocido por el nombre de *caballito*.

El *pipo*, común en Madrid, negro y blanco, más pequeño.

El *pito real* ó *potrilla*, muy común en esta provincia, que es un pájaro precioso, con casi toda la cabeza de un rojo brillante, el cuello y el lomo verde amarillento, parte de las alas amarillas, manchas negras alrededor de los ojos y algunas otras blancas por el cuerpo. Se le conoce en Murcia, donde vive, en los pinares de las sierras de Espuña y la Pila, con el nombre de *picapinos*; en Castilla, con el de *pico verde*, y con el mismo de *pito real* en Galicia, donde es muy común, y en Andalucía, donde abunda mucho en el soto de Doña Ana y en las arboledas y pinares.

El *pico cano*, que tiene el plumaje verde y ceniciento en algunas partes, es muy raro, y sólo tenemos noticias de que haya sido visto en una dehesa del término del Arahál.

A todos estos pájaros se les da en Andalucía el nombre vulgar de *carpinteros*.

El *hormiguero*, *tuercecuello* ó *collituerto*, no trepa por los troncos, pero se ase á ellos y hace con los bichos lo mismo que los *pícos*. Es poco común en Madrid, pero abunda en toda la provincia de Sevilla, muy común también y de paso en Murcia, donde se le conoce con el nombre de *hormiguero*.

Viene luego el género de los *cucos*, que sólo se alimentan de insectos, y cuenta el *cuco* ó *cuelillo real*, no raro en Madrid, y que como el *cuco cantor*, ó simplemente *cuco* ó *cuelillo*, abunda en todas partes.

Un género hay que suele ponerse como de la familia de los cuervos y difiere de éstos en un todo. Su único representante en España es el *azulejo* ó *galgulo*, común en muchas provincias; en Murcia se le llama *carlanco* y en Andalucía *carlanco* ó *carranco*.

Tiene el plumaje de variado color, generalmente de verde azul tornasolado: anida en los agujeros de los troncos y se alimenta con gusanos, insectos pequeños y grandes, como

saltamontes, cigarrones, etc., y hasta con reptiles de poca talla y ranas.

El *abejaruco*, que abunda en extremo en la misma provincia, se alimenta con insectos de todas clases que coge al vuelo, especialmente de avispas, y es un pájaro harto conocido para que creamos necesaria su descripción. En Murcia, donde es también común, pero sólo en verano, se le llama *abejoruo*. En Andalucía invade toda la provincia en excesivo número, desde Abril hasta fines de Agosto.

Otro insectívoro trepador es la *sitta europea*, cuyo nombre vulgar desconocemos, pero cuyos caracteres distintivos hemos observado, como bastante común que es en la provincia de Madrid. El color de su plumaje es rojizo-blancuzco; su tamaño, de unos 12 centímetros.

No menos trepadores que los *pícos* son los *trepatroncos* y los *arañeros*, y como ellos, sólo de insectos se alimentan. Los primeros son blancos por debajo y de un rojo claro por encima, de 13 á 14 centímetros de tamaño, anidando en los agujeros é intersticios de la corteza de los árboles. Llámase en Galicia *picafollas* y son bastante comunes. Los *arañeros* se dedican á la caza de arañas y otros insectos y larvas que buscan trepando por las rocas y las paredes de los edificios, sobre todo los de piedra labrada. Son comunes en algunos puntos de la provincia de Madrid, y también se encuentran en algunos otros puntos, como la sierra de Espuña.

Son también comunes la *abubilla*, que se distingue por su esbelto moñito en forma de abanico ó cresta, dispuesto en dos filas de plumas paralelas que el pájaro endereza ó baja á voluntad; por su pico, más largo que la cabeza y algo curvo. Anida como los otros insectívoros, pero vuela poco, pues su alimento le constituyen los gusanos y larvas de tierra, y frecuenta los caminos y veredas. Es muy conocida en toda España. En Murcia tiene el nombre de *porputa*, en Galicia, el de *rubela*.

A otra familia de insectívoros pertenecen: el *alcaudon real*, no muy común en Madrid, blanco y ceniciento con algunas manchas negras y de 23 á 24 centímetros de tamaño. Anida en el ramaje de los árboles de gran tamaño, por lo general; en Andalucía, donde es también muy común, se le llama *pica griega gris*; el *alcaudon* ó *pica griega meridional*, llamado en Murcia *cacildran real*; *alcaudon morisco* en Andalucía; el *alcaudon rojo*, llamado así porque tiene algunas plumas rojizas tras la cabeza, llamado en Andalucía *pica griega roja*, *cacildran* ó *casigrande* en Murcia; el *alcaudon mediano* ó *pica griega pequeña*, muy común, llamado en Murcia *cacildran real* también, y en fin, el *desollador*, igual á los anteriores, pero que se distingue por la costumbre que tiene de ensartar en las espigas de ciertas zarzas los insectos y otros bichos que caza para su alimento.

El *estornino* y el *tordo serrano*, comunes en casi todas partes, son pájaros que se alimentan de insectos ordinariamente, y alguna vez pica en las bayas de los arbustos de monte. Estos dos se reúnen en bandadas muy numerosas en invierno, pero además de la recomendación que merece por su aptitud insectívora, debe librarle del plomo y del lazo lo acre y duro de su carne. En Galicia se llama *estorninos* á estas dos variedades, y acaso á otras que no pertenecen á la misma familia. En Murcia se da el nombre de *estornino tordo* al primero, y *estornino negro* ó *solitario* al segundo. Los catálogos ornitológicos de las diversas provincias de España atribuyen á estos pájaros la devastación que los olivares sufren en la época de la madurez de las aceitunas, reproduciendo aquel relato tan conocido de las tres aceitunas, que cogen una con el pico y las otras dos con las patas, huyendo con ellas á los cañaverales, adonde van á recogerlas á fanegas los dueños de los terrenos donde se refugian los *estorninos*.

Pero en las obras modernas y más acreditadas sobre ornitología, sólo encontramos que los *estorninos* son principal y casi exclusivamente insectívoros, pudiéndose en todo caso atribuir la citada rapacidad de frutos al género *turdus* de Linneo, de la sub-familia de las *turdinas*, y cuyos dos grupos principales reciben en castellano los nombres de *zorzas* y *mirlos* y los particulares de *charla*, *tordo*, *zorzal*, *malbis*, los del primero, y los de *capiblanco* y *mirlo* los del segundo, en la provincia de Madrid, y con poca diferencia en las demás provincias.

Los caracteres más distintivos de los *estorninos* (*sturnus*, Lin.) son: pico tan largo ó más que la cabeza, recto y cónico, alas largas muy abiertas, cola mediana, ancha y ligeramente amescada, los tarsos largos. El *estornino* propiamente dicho (*sturnus vulgaris*, Lin.) es negro, con reflejos, con manchitas triangulares en el extremo de las plumas del cuerpo, rojizas las del lomo, blancas las del vientre. Su talla, 23 centímetros. Preséntanse á veces *estorninos* completamente blancos, otros de un amarillo más ó menos puro, y otros de un color ceniciento-claro con manchas del mismo color más oscuro en el centro de las plumas.

El *estornino* anida en los troncos, en los campanarios, en los tejados y en las grietas de las paredes viejas. Frecuenta ó se establece en sitios húmedos, en los prados y pantanos, hallándose de ordinario entre los rebaños, cuyos parásitos y los insectos que acuden ó se forman en las deyecciones de las reses, constituyen su principal alimento. Es animal muy buscado por ciertos aficionados, por su aptitud especial para *hablar* y para silbotar los aires músicos que oye. A éste se le llama *tordo* en Murcia.

La otra especie de este género, el *tordo serrano* de Madrid, *estornino negro* de Castilla, *solitario* de Murcia y *estornino* de Galicia, es negro brillante con reflejos purpúreos; las plumas de las partes inferiores muy largas, afiladas y colgantes bajo del cuello; el pico es amarillo en la punta y negruzco en la base. Por lo demás, se iguala al *estornino*.

Ahora bien, véase cómo se diferencian de éstos los individuos del género (*turdus*, Lin.) pertenecientes á la sub-familia de las *turdinas*, familia de las *Turdidae*.

El *mirlo común*, *mërta* en Valencia, Cataluña y Murcia; *mërlo* en Galicia, etc., tiene el plumaje enteramente de un negro intenso opaco, el pico aplastado, tan ancho como

alto en la base, que está guarnecida de crinecillas tiesas; la mandíbula superior bipuntiaguda; la cola ancha y redondeada. Su tamaño, de unos 26 centímetros.

Todas las especies de este género se alimentan indistintamente de larvas, gusanos, bayas y frutos, habitando en los bosques, olivares, pumaradas, huertos, etc., durante el tiempo de su reproducción, y anidan siempre en los árboles de poca talla, en los arbustos, y hasta en el suelo entre las matas.

El *capiblanco*, raro en esta provincia, *mirlo de collar* ó *de peto blanco*, en otras es de un color negro menos intenso que el *mirlo común*, con un ancho peto blanco en el macho, rojizo en la hembra. Habita en lo alto de las montañas, anida en tierra entre las matas y suele tener unos 29 centímetros.

De los *zorzas*, el propiamente llamado *tordo* (*turdus pilaris*, Lin.) poco común en Madrid, *zorzal tordella* en otras partes, es pardo castaño, con la cabeza y el copron grises, y pintado de rojo claro en el pecho y costados, con una raya blanca en el extremo de las plumas grandes de las alas. Su tamaño, 27 centímetros.

El *chorla* ó *drena*, *tordo real* en Galicia, es de un pardo aceitunado, amarillento por debajo con algunas manchas por delante del cuello y en los costados. De 30 centímetros de tamaño. Entre las semillas y frutos de que se alimenta, prefiere esta especie más particularmente las bayas del murdago, á cuya propagación, sin embargo, contribuye mucho, dispersando las semillas que la digestión no ha alterado. Anida en las hayas, robles y pinos.

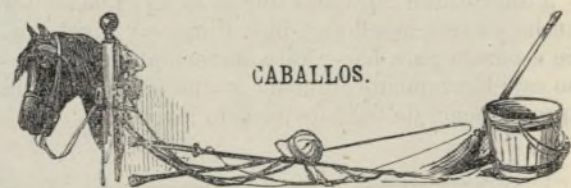
El *malbis* ó *zorzal rojizo* difiere poco del anterior, es blanco por el vientre con muchas manchas negruzcas y los costados de un rojo fuerte. Aparece en invierno y se marcha en primavera, en los matorrales de Guadaira y del Guadalquivir, siendo más común en la provincia de Madrid y en la de Murcia. Su tamaño es de unos 22 centímetros.

El *zorzal* propiamente llamado así, el *turdus muscius* de Linneo, mal llamado *tordo* en otras provincias, es más común en la mayor parte de ellas. Su color es gris-pardo con algo de color aceitunado por encima; los lados de la cabeza, del cuello, del pecho y del cuerpo, de un blanco rojizo con manchas negruzcas; la pechuga, del mismo blanco, sin manchas; el vientre, blanco puro con manchitas negruzcas; el pico, pardo, y las patas, de un gris oscuro. Se establece en otoño en los campos de hortalizas, próximos á arboledas; en los viñedos, en los olivares y entre las higueras. Se alimenta de bayas, frutos blandos, insectos y gusanos. De todas las especies de zorzas es ésta la más delicada y la más buscada por los gastrónomos, siendo de un gusto exquisito en otoño, cuando está muy gordo y se ha alimentado durante algunos días con uvas, higos, aceitunas, etc.

No encontramos, pues, si no es en alguna de estas últimas especies, datos científicos que autoricen la opinión vulgar antes citada, pero que en manera alguna puede aplicarse á los verdaderos *estorninos*.

(Se continuará.)

VENATOR.



Valiéndonos de diversos argumentos, y comprobando siempre con testimonios nuestros asertos, hicimos patente en anteriores artículos la insuficiencia de la cruz del caballo inglés de carrera para nuestra producción, y que hasta perjudicial le ha sido.

Desearíamos ver aquí lo que en Inglaterra se hace, que es presentar en el vasto pelenque de la discusión cualquier idea, cuando se ha conseguido que juzgándola buena la acepten, y se emprende con vigor la lucha contra el error y el abuso que se propone extirpar. Alegan todos sus razones, y esta especie de crisol depura la verdad y alcanza el triunfo á que por los designios de la Providencia está predestinada. ¿Por qué no hemos de imitar nosotros tan saludable ejemplo? ¿Por qué no hemos de oponer los principios ya experimentados en otros pueblos á las aberraciones de la rutina?

Rogamos á los que cándidamente se figuran que los caballos titulados ingleses de pura sangre no tienen ni pueden tener rivales, examinen con calma y detención los datos que hoy serán motivo del asunto que pensamos tratar, acerca de «que el *thoroughbred* es una frase vana y vacía de sentido que nada significa ni entre los ingleses hoy, respecto á la clasificación que merecen sus caballos.» Les dejaremos pintarse por sí mismos (que alguna vez había de ser), á fin de que nadie se deje llevar de la corriente por vulgares opiniones, aunque el despertar de esa ilusión les haya de ser costoso.

«Para adquirir un conocimiento completo de la historia del caballo en la Gran Bretaña, es preciso recurrir á la del país, señalar errores que han cometido en la cruz durante distintas épocas, y demostrar, en suma, que jamás han podido los ingleses establecer esa perfección de raza tan elogiada.

Disponemos del conocimiento que nos ofrece *The Successional Historic Review of the English Racer*, desde 1689, que consta de dos partes y tablas de genealogías. Refiérese la primera á demostrar evidentemente el origen y descendencia de los tres caballos *Heród*, *Eclipse* y *Trumpator*, fundadores de las carreras de caballos, los cuales distan mucho de la pureza de sangre que se pretende atribuirles.

Heród procede de tantas castas y mezclas que ascienden á 207 sus lunares ó tachas de impureza, comprendiéndose

en ellas las de origen turco ó berberisco, pues aunque también participa en el conjunto de pura sangre árabe, es tan poca que no puede admitirse, porque predomina la mala que la desnaturaliza.

Eclipse y Trumpator tienen 86 tachas de impureza recíprocamente.

El caballo moderno de carrera, descendiente por línea recta de uno ó acaso los tres expresados, hereda, no sólo los puntos negros como aparecen en sus genealogías, sino duplican y triplican las faltas de su pecado original, mostrándose más los defectos que las perfecciones.

Hay también genealogías de caballos y yeguas nacidas en Inglaterra que, procediendo á fin del siglo anterior de sangre árabe, turca y barba, figuran en las carreras, y sirvieron para formar el *English Stud Book* en tiempo de Jaime I.

El número de los árabes en éstos excede á los otros.

La segunda parte es interesantísima, pues se refiere á la larga historia del caballo árabe; sólo puede sentirse no hubiera estado en manos que la hicieran justicia. Mas muestra la noble antigüedad de la raza, tal como hoy existe, fiel testigo que por sí mismo habla. Si disponemos de espacio, pensamos tratarla ligerísimamente, siquiera desde el Diluvio.

The General Stud Book, especialmente en su tomo I, es digno de admiración por el celo, paciencia, perseverancia, ingenio y habilidad que desplegaron sus fundadores; pero es imperfecto, porque no está conforme con los fueros de la verdad.

La pureza de la sangre es necesaria para el logro de cualquiera bondad que quiera atribuirse á un caballo; y por tanto, es importantísimo saber si el de carrera inglés tiene ó no esas cualidades.

Apoyándose en el *Stud Book*, unos sostienen que el caballo inglés es descendiente, sin una gota de sangre inglesa en sus venas, de los árabes del Desierto; si esto pudiera probarse, entonces sí que merecerían titularse *thoroughbred*.

Otros opinan que más debe atribuirse la excelencia de sus caballos á la extremada habilidad que han demostrado en hacer sus mezclas, partiendo siempre de la base de buen origen primitivo.

Generalmente, compréndese por la frase *thoroughbred* un caballo ó yegua inscrito en el *Stud Book*, que parcialmente puede suponerse (de ningún modo en absoluto) procede de los árabes, barba, turcos, persas, egipcios ó otras razas orientales; más claro todavía, esas palabras significan la sangre en toda su pureza de mejor calidad que pueda hallarse; es decir, árabe del Desierto.

La situación del caballo en Inglaterra, en la época que precedió á la llegada de *Darley Arabian*, tenía mucha analogía con la de sus habitantes, durante el período sajón, antes de la Conquista.

Norse y Norsemen, procedente de Noruega y Dinamarca, se habían extendido por la isla, esperando el país la nueva invasión de la misma sangre que iban á importarles los Normandos. La circunstancia de no cesar constantemente de introducirse de cuando en cuando caballos y yeguas que titulaban barba ó berberiscos y Turcos, más ó menos afines con los árabes, produjo su efecto, mejorando tanto la raza indígena que le cambió completamente su manera de ser.

Flying Childer fué hijo de *Darley Arabian*, y consta inscrito en el *Stud Book* como el mejor caballo conocido de cruce en el país.

Mas, anterior á la importancia de *Darley*, ya se conocían caballos de carreras en Inglaterra de sangre oriental; pero como *Flying Childer* no se ha criado después, porque se descendió á cruzar con la raza indígena, de tan confusa descendencia y hasta de bajo origen. Si se hubiera continuado cruzando sólo con la oriental (ya que no de pura sangre árabe), habría sido suficiente para llamarlos *thoroughbred*, acercándose más á la verdad que ahora se hace.

Después del reinado de César, durante la ocupación romana, era el caballo inglés un conjunto de nativo de las Galias, Italia, España y todos los demás países de donde se surtian los romanos para montar su caballería. Puede ser que la primera vez que se introdujo sangre árabe fuera en aquel tiempo; pues la caballería nómada acababa de recorrer España, parte de las Galias é Italia, cuyos caballos eran más ó menos descendientes de los árabes. Lo cierto es que durante el período sajón los caballos que envió Stugh-Capet á Alhelstan fueron, así como sus descendientes, muy estimados por él; y hasta es más que probable que debieran su bondad á esa infusión de sangre árabe, porque Carlo Magno, que le precedió, había recibido uno ó más caballos de su célebre contemporáneo el califa Haroun el Raschid.

En la inmediata importación que hizo Guillermo el Conquistador introdujese el caballo de España. El mismo montaba un español barba, y hasta algunos de sus *barons* se dice cruzaron con sementales de este país, puesto que los mejores caballos españoles de entonces procedían de la raza pura sangre árabe que formaron los sarracenos, quienes por espacio de tanto tiempo ocuparon la Península.

Debido á eso recibió mayor impulso el cambio favorable que se manifestó en Inglaterra, variando completamente el aspecto de las cosas; no obstante, los caballos españoles que introdujeron los Normandos tenían poco parecido con los árabes. Sin embargo, bien se mostraba habían adquirido algunas de sus excelentes cualidades.

En la época de las Cruzadas, durante aquel larguísimo período, llevaron sangre oriental; mas no aparece que se aprovecharan de la ocasión lo bastante, por más que los guerreros de pesadas armaduras estimasen entre todos los caballos con preferencia al árabe por su resistencia sobre los demás.

La época de que se tiene memoria de la llegada del verdadero al Reino Unido fué por Alejandro I de Escocia, durante el reinado de Enrique I de Inglaterra.

El rey Juan importó sementales de distintos tipos y razas, los cuales, buenos como puedan haber sido para el arastre, hicieron un año inapreciable al adelanto y fomento

del caballo de silla. Llegaron también treinta de guerra de la Normandía, y doce pesados de tiro, importados por Eduardo II. Su sucesor, Eduardo III, compró cincuenta caballos españoles. Con tales elementos, que luchaban entre sí, puede decirse que la prosperidad del caballo en Inglaterra ascendió y decayó á un tiempo.

Muéstrase, sin embargo, que aún en el reinado de Enrique VIII había acaso tanta variedad de caballos como al presente; y no podía ser de otro modo, si se considera que de las diversas materias introducidas sólo podía resultar *no conseguir formar un tipo de casta*. Tenían el caballo elegante, el palafren y el gran trotador; los primeros, indudablemente cruzados con esmero de las importaciones del Sud de Europa; en el último, predominó evidentemente en sus productos la sangre flamenca.

Las carreras en su origen se hacían con caballos de todas clases, pero gradualmente establecióse la educación especial necesaria á caballos cruzados escogidos para ese ejercicio, mejorándolos considerablemente con los que llegaron de Levante. El rey Jaime I probó el árabe, comprando uno en 500 libras esterlinas á Mr. Markham. No se tienen antecedentes de ese noble bruto, ni si sirvió á su destino, porque el caballerizo mayor entonces le declaró abierta antipatía. Carlos I estableció las carreras en Newmarket; mas como su reinado fué tan perturbado, muy poco pudo hacer, pero se patentizó durante la guerra civil la superioridad del caballo árabe importado por los servicios especiales y actividad suma que prestó la caballería. Carlos II re inauguró las carreras en Newmarket, concedió premios, compró caballos y yeguas de raza oriental, principalmente berberiscos y turcos; además adquirió yeguas que llamaron Reales, como á su descendencia, las cuales no tenían esclarecido origen; también se ha dicho que algunas de ellas lo fueron en Hungría. Esta ligerísima reseña de la historia del caballo en Inglaterra sólo se refiere hasta terminar el reinado de Jaime II.

Durante los de Guillermo III y la reina Ana recibieron nuevo impulso las carreras de caballos en el país, y su perfeccionamiento en el *Turf*. Los importados en tiempo de Carlos II principalmente fueron barba y turcos; y se supone que la invencible antipatía que cobró el Duque de Newcastle al árabe de Markham fué causa más que suficiente para que no se buscasen éstos con más empeño; sin embargo, como en los reinados que recordamos se había introducido variedad de sangre de Oriente, muy pronto se marcó la diferencia de lo que antes existía. Por eso dice Mr. Upton en su obra (*Various horses introduced*): «Acepto que de hecho mejoró considerablemente el caballo inglés con la cruce de sangre oriental desde el reinado de Jaime I al de Enrique III, pero de ninguna manera con lo que había en el país anterior á aquella época.

Y fácilmente se alcanza, si se tiene en cuenta que entonces había ya en Inglaterra algunos caballos, no de pura sangre árabe, pero en conjunto cruzados entre sí de procedencia oriental, sin mezcla alguna de mala casta, los cuales mostraron completamente su superioridad sobre todos los demás de diverso origen. Hallábanse entre éstos *Basto*, hijo de *Byerly*, turco; *Bay-Pigot*, de *Old Careless*; *Blossom*, *Careless*, *Leeds*, y hermana de *Leeds*, y *Charming Jenny*, también hermana de *Leeds* y de *Leeds Arabian*, el *Counsellor Dimple*, de *Lord Londsdale*, también del *Leeds Arabian*; los dos *Childers* con la yegua *Darley Arabian*, de *Lord Londsdale*. Tenían muchísima razón aquellos que expresaban su parecer de que nuestros caballos consiguieron el más alto grado de perfeccionamiento en *Flying Childer*.

Parece mentira que desde esa época se abandonara el sistema de cruce, y en lugar de perseverar en la misma senda que tales resultados les había producido, conservando en toda su pureza la sangre oriental, volvieran á cubrir éstos yeguas mestizas, destruyendo por completo la base firme que ya habían podido cimentar. Nuestra actual raza de caballos trae su origen de las tres líneas siguientes: *Byerly*, turco; *Darley*, árabe, y *Godolphin*, árabe ó berberisco, cuya descendencia nada tiene de pureza, porque se han aplicado indistintamente, tanto á caballos como á las yeguas cruzados, tales como existían en el país, de distintas procedencias y origen desconocido. No hay, pues, que admirarse si en la época de *Stobgoblin* y *Shakespeare*, que inmediatamente siguió á *Flying Childer*, se notara ya la decadencia. En realidad se trasladó la producción al tiempo en que se importaron los famosos caballos árabes *Leeds* y *Darley*. Nuestro moderno caballo de carrera se deriva de estas tres ramas ó líneas de descendencia, y cada uno de ellos, ó acaso por combinaciones de los tres, traen su origen de *Herod*, *Eclipse* y *Trumpator*, cuyos caballos tienen muchas faltas en sus genealogías, pues eran todos de media sangre, y sin embargo se consideraba más pura que de presente. Lo que demuestra al menos avisado, hasta la evidencia, que tuvo el caballo inglés una época, hace cerca de 200 años, que alcanzó el más alto grado de bondad hasta entonces desconocido en el país, y lo imperfectas que han sido sus combinaciones desde *Childers* acá, como pueden verse por sus genealogías, concluye Mr. Upton con estas frases: «Acaso algunos estimen mi lenguaje atrevido, pero que el caballo de carrera era de mejor sangre en lo antiguo que en períodos sucesivos, nadie podrá negarlo.»

Por la precedente historia de los caballos de carrera viene al ánimo la consideración que ha sido la cruce bastante imperfecta, y no descienden sino de media sangre en la hipótesis más favorable. Los defensores de ciertos principios aducen razones en su apoyo, diciendo que «cualquiera sea la mancha de impureza en que puedan haber incurrido, se borra en las ocho siguientes generaciones, al cabo de las cuales no debe existir diferencia alguna entre el producto cruzado y el factor primitivo. De otro modo, la pura sangre absorbe toda impureza ó inferior calidad, y lava, borra, extingue tacha ó falta en ese período.»

Entre los que piensan de distinta manera está el sabio Emir Abd-el-Kader, que dice: «Yo creo imposible conseguir pureza de sangre de materiales impuros.»

Por otra parte, hay datos auténticos para creer puede restablecerse una raza á su primitiva grandeza si fuere por

empobrecimiento de sangre, con tal que no haya sufrido tacha ó menoscabo de impureza. En suma, cualquiera raza se regenera devolviéndola á su antiguo apogeo, siempre que no proceda su decadencia de la introducción de malas mezclas.

El sello distintivo de un caballo de pura raza es tener fortaleza y sufrimiento, unido á una velocidad extrema.

«Mira ese caballo (dice Abd-el-Kader); fíjate en su velocidad y resistencia; si no acompaña lo uno á lo otro, tendrá tacha su descendencia; el que sólo tenga resistencia sin velocidad, lo deberá á algún defecto exterior ó oculto.»

En el *Bell's Life Review* apareció un artículo, hace sobre seis años, acerca de una obra titulada *Aperçu historique sur les Institutions hippiques et les races chevalines de la Russie*, por J. Moeder, San Petersburgo, 1868, por la que puede inferirse fácilmente los tipos de caballos que los ingleses tenían de pasado y poseen de presente.

Dice: *Nous allons maintenant passer à l'examen des types de chevaux de haras. La première place est occupée par le pur sang arabe, et le cheval de course anglais. Ces deux types servent à la formation de toutes nos meilleures espèces. Más adelante, hablando de la pureza de sangre del caballo inglés, añade: Le cheval anglais, en sa forme primitive, était remarquable par sa haute taille, son beau cou long et gracieux, son dos court, sa groupe haute et droite, sa queue bien adaptée, ses jambes fortes et bien formées, son allure ferme.*

Según Mr. Upton, en su obra titulada *Newmarket and Arabian*, la alusión es muy significativa, pues con su acostumbrada severidad manifiesta «podría ser ese juicio más lisonjero para los árabes si fueran capaces de ocuparse de asuntos ajenos, al considerar que son sus caballos los que transmitieron á los nuestros esas especialísimas cualidades descritas que en lo antiguo poseían; mas de presente apenas tenemos de qué congratularnos si comparamos el caballo de carrera del día con el tipo que Mr. Moeder tan magistralmente describe, y como era *dans sa forme primitive*. Distingúanse en lo antiguo por su preciosa figura, bonita cabeza, tipo árabe, orejas pequeñas, corto de lomo, y largo, elegante cuello (tan bien calificado de gracioso), grupa alta y derecha, buen nacimiento de cola, las extremidades fuertes, perfectamente formadas, y sueltos en sus movimientos.

Esas son las cualidades distintivas eminentemente atribuidas y que en realidad tiene el caballo árabe, las cuales, según Mr. Moeder, se notaron en época pasada (algo modificado á mi entender) en el resultado de nuestra cruce que llamamos *thoroughbred*. Ahora bien: ¿existen como regla general esas circunstancias en nuestro moderno caballo de carrera? ¿Son éstos los distintivos predominantes que lo caracterizan? La respuesta tiene que ser negativa. Ya no se ve en ellos el tipo árabe, bello, distinguido; la cabeza de los nuestros es frecuentemente lo contrario á éste; orejas largas y anchas, no pequeñas; su cuello, aunque en ocasiones sea largo, con frecuencia es corto y rara vez gracioso; el lomo se ha alargado considerablemente; en lugar de buen nacimiento de cola, por lo regular es bajo é inamovible, y en cuanto á los tercios, que debían ser bien formados, ¿no hallamos con demasiada frecuencia mala caída de piernas y hasta éstas débiles?

¿Qué dirémos el día que se nos ofrezca una comparación con los caballos árabes?

No hay duda, existe diferencia completa en la formación de nuestros caballos con el de Arabia su antecesor; supuesto que más pueden clasificarse en la actualidad de turcos, persas ó barba, especialmente de treinta años á esta parte: su antebrazo, en general, está trasero, ni es tan largo ni tan poderoso; sus tercios, lánguidos; esa variación ofrece á la simple vista más extensión de espalda y cuerpo, quizá más *apariencia* de longitud, pero no es verdad; estas partes esenciales constitutivas del caballo son feas y no están bien colocadas para servir bien á su destino, y completamente contrarias á las que tanto se admiran en el del Desierto. En los caballos modernos de carreras no se observan esos bellos detalles, esos atributos esenciales que imprimieron en ellos en tiempos lejanos los árabes de que procedían. En otros términos; el caballo inglés titulado *thoroughbred* no ha transmitido á sus descendientes los caracteres primordiales de la pura raza árabe, ó los ha retenido en sí mismo sin producir las modificaciones que en determinada época se notaron. ¿Puede lisonjear esto á nuestros paisanos? No solamente debían haber conservado sus detalles, sino hasta perpetuarlos.

Tampoco soy de los que deploran constantemente la decadencia y degeneración de nuestros caballos; mas abrigo el íntimo convencimiento que quien vuelva la vista atrás convendrá conmigo no son hoy tan buenos como debieran serlo de haber seguido diversa senda y más esmero en las cruces.

Si algo quedaba por conocer después de la explícita é interesantísima narración que antecede, puede hallarse en las tablas de genealogías que acompañan la obra de Mr. Upton; pruébase en ellas de una manera concluyente que el caballo titulado de pura sangre inglesa no es de la árabe, ni siquiera del conjunto de procedencia oriental, y por tanto no son *thoroughbred*.

Además, esos tres fundadores de los modernos caballos de carreras, degenerados ya en su descendencia *media sangre* por ambos factores, son los que han formado un nombre artificial, fantástico, supuesto que se ha tenido por buena la extensión de sus extremidades, lomo y otras partes de su cuerpo para conseguir mejor avance, contrario á la forma que corresponde á la perfección del tipo más estimado.

Lo que han hecho los ingleses desde hace 150 años es cruzar entre sí caballos de media sangre, que son los mejores que poseen; pues el *thoroughbred*, ó sea pura sangre, entre ellos no existe. Bastante deploran no haber continuado el buen camino emprendido, perpetuando la raza de *Flying Childer* y otros caballos de pura extracción árabe que poseyeron; demostrándose es incompatible la pura raza árabe con otra cualquiera que no tenga íntima afinidad, y admitiendo que cada día es mayor su decadencia; y si no se contiene no tendrán caballos en época no lejana, ni para

los usos de la vida ni suministrar al ejército. Piden se establezca en el Reino Unido una yeguada nacional, pero hay opiniones sobre si la mejora ha de traerla el árabe ó el berberisco, porque pareciéndose más al segundo en formacion y genialidad, debiera preferirse.

La ventaja de la pureza de la sangre, así como los funestísimos resultados que trae en pos el olvido de esos grandes principios, queda demostrado con testimonios irrecusables que sus mismos autores ofrecen; también advierten que no garantizan la autenticidad de que todo caballo titulado árabe en la obra á que nos referimos lo sea; sólo responden de *Darley Arabian*, y como natural consecuencia, de su hijo *Flying Childer*.

Acerca de las yeguas á que en ella se alude, todas fueron orientales, principalmente barba, y las llamadas Reales, con rara excepción, eran también de desconocido origen.

¿Qué resta ya que decir sobre este particular? Imagínense nuestros lectores el efecto que causará en el ánimo, después de lo expuesto, leer en este mismo periódico, página 254 del número 18:

«Varios aficionados de Jerez de la Frontera han comprado en Lóndres los siguientes *thoroughbreds*, cuya procedencia es notable y escogida.

«Sabemos que dos de ellos se destinan á la cubrición, y los otros al *Turf* andaluz. Vemos con gusto que de día en día se va despertando el propósito de perfeccionar nuestra cría caballar, debido sin duda alguna á la aclimatación de las carreras de caballos en nuestro país.»

Sólo se nos ocurre considerar que si han leído esos entusiastas, cuya pasión por lo extranjero no tiene límites, los anteriores artículos, verán que vendrá á sorprenderlos el día ménos pensado un triste desengaño. Porque ilusiones son las prosperidades y desarrollo por esos medios para la raza caballar de España, supuesto que han sido ya probados y desechados por perjudiciales. Pero es muy difícil empeño, por más que se vean malos resultados y se muestren con todos los caracteres de la evidencia, hacer abandonar á los que así piensan ciertas preocupaciones, pues dicen: «si á aquellos les fué mal, ¿por qué nos ha de suceder lo mismo?»

Hubiera sido en nuestro concepto más arreglado á la razón práctica en lugar del costo que habrán empleado en esos cuatro brutos de *media sangre inglesa* importar *árabes de pura raza*, dando un paso firme hacia la verdadera mejora y perfeccionamiento.

Pero ¿á qué cansarnos? Se ha demostrado hasta la saciedad el grandísimo perjuicio que esas *mestizas* importaciones han causado por falta de pureza de sangre en los caballos ingleses y otras causas que hemos apuntado; y, como dice Abd-el-Kader, eso no puede conseguirse de materiales impuros. No hay peor sordo que el que no quiere oír; por fortuna, los verdaderos interesados, que son la mayoría sensata de los criadores de este país, resisten la idea de tales cruces; oyendo repetidamente de labios autorizados elogiar las excelentes condiciones del caballo árabe como factor; pero el desaliento cunde porque dicen es tan costosa y difícil su adquisición que á pocos les es posible conseguirlo.

Y se nos ocurre preguntar: ¿No corresponde convertir en hechos los que para ello tienen poder suficiente el estímulo de su interés bien entendido? ¿Van á esperar recibirlo de la Providencia? Todos deben contribuir, pero no á seguir los caprichos de la diosa de las veleidades, sino á entrar de lleno en la vía de remediar los males presentes. A nuestros ojos el que enriquece su país con un invento hecho en el extranjero; el que traduce un buen libro; el que se aprovecha del saber ajeno para acrecentar el caudal científico de su patria; el que consagra sus desvelos y fatigas á promover el bien de sus conciudadanos y se limita, conociéndose á sí mismo, á no ir más allá del límite á que sus fuerzas alcanzan, es el que merece loor y fama, es el que presenta títulos legalísimos para alcanzar el nombre de *buen patriota*. Pero nos duele repetir tantas veces una misma cosa.

Reflexiónese un momento siquiera sobre nuestras palabras; si no existen los motivos que presentimos, demuéstrenos que soñamos despiertos; mas al proponer las ideas que nos parecen saludables é impugnar los errores, no hacemos más que seguir la huella luminosa que dejaron trazada aquellos ingenios cuya superioridad fué causa del engrandecimiento de los pueblos que tuvieron la dicha de que fuesen sus hijos: en tan respetable autoridad nos fundamos. Y como ha sucedido que puestas en el crisol de la experiencia hayan resultado las pruebas, buenas ó malas, de ahí es que, sin vacilación de ninguna especie, y con toda la constancia que da la convicción y energía de que somos capaces, proponemos uno y otro día lo que, en nuestro sentir, traerá la verdadera mejora, y continuaremos desinteresadamente aconsejándolo.

EDUARDO CÓSTELLO.

FLORICULTURA.

Plantas nuevas y raras descritas en publicaciones extranjeras (1).

FALINUM ARNOTI, D. Hook.—Talino de Arnot.—*Botanical Magazine*, Marzo, 1876.—Del África Austral.—(Familia de las *Portulacaceas*.)

Esta planta la envió al Jardín Botánico de Kew, en Lóndres, Mr. David Arnot, residente en Eskdale (Albania). Su tallo oscuro tiene 0^m,125, y su dureza es extraordinaria. Las hojas, pequeñas, ovales-redondas, terminan en una punta carnosa, y en los sobacos de las mismas se forman las flores de 0^m,25, algo pedunculadas, con cinco pé-

talos puntiagudos de color amarillo de oro. Resiste la sequedad y se cultiva en estufa.

SACCOLABIUM HENDERSONIANUM, Reichb. F.—Saccolabiero de Henderson, Abril, 1876.—Borneo.—(Orquideas.)

Esta preciosa orquídea, de medianas proporciones, tiene el tallo corto con hojas disticas y arqueadas; sus flores de color de rosa, tienen el centro del mismo color, pero mucho más subido, y forman racimos cilíndricos con espuelas blancas y arqueadas y sépalos laterales mucho más grandes que los superiores.

AINSLIEA WALKERI, D. Hook.—Ainsliea de Walker.—*Bot. Mag.*, Abril, 1875.—Hong-Kong.—(Compuestas *Mutisiaceas*.)

Planta herbácea de 0^m,30 de alto; floreció por primera vez en los jardines de M. Walker, en Enfield (Inglaterra), hace dos años (1875). Sobre su tallo, derecho, simple y cubierto de hojas lineales-liguladas se forma una preciosa panícula piramidal de hermosas y blancas flores, con anteras color violeta-purpúrea. Se cultiva en estufa.

BOUCHEA PSEUDOCERVA, Chaur.—Bocado falso; verben.—*Bot. Mag.*, Marzo, 1876.—Brasil.—(Verbenaceas.)

Esta hierba anual, cuya primera semilla se recibió del Perú, el mérito principal de ella consiste en sus flores de color rosa-purpúrea, cuellos blancos con corolas en forma de tubos largos y granujosos, agrupadas en espiga.

SEDUM PULCHELLUM, Michx.—Orpino elegante.—*Botanical Mag.*, Estados-Unidos, Abril, 1876.—(Crasuláceas.)

Planta grasa y preciosa para ornamento de las rocas, con tallo y hojas carnosas semejantes á las del *Sedum album*; pero sus muchas flores rosa-púrea forman cimas unilaterales en forma de cuerno. Florece por Julio.

HIPOESTES ARISTATA, Soland.—Hipoesta aristada.—*Bot. Mag.*, Abril, 1876.—África Central.—(Acanthaceas.)

Esta planta pertenece á un género cuyas especies, por lo regular, no tienen mérito alguno; ésta no deja, sin embargo, de tenerlo como hierba ramosa, de un metro de largo y por la abundancia de sus muchas flores en espiga terminal, con pétalos purpúreos y blancos. Se cultiva en invernáculo ó estufa templada.

AQUILEGIA CERULEA, James.—Ansolia de flores azules.—*Bot. Mag.*, Febrero, 1876.—(Renunculáceas.)

Magnífica acofia, que es una simple variedad de la *Aquilegia leptoceras*, Nutt. La hermosura de sus flores consiste en el gran tamaño de sus cálices de color azul celeste. Sus hojas son de textura muy fina, y la altura de la planta apenas llega á 0^m,50. Es sensible á las heladas de la primavera; requiere una exposición fresca con media-sombra. Se multiplica fácilmente por sus semillas.

ECHINUM FASTUOSUM, Jacq.—Viperina fastuosa.—*Botanical Mag.*, Diciembre, 1876.—España y Madera.—(Borragíneas.)

Digna de llamar la atención de los aficionados á plantas es ésta, que se encuentra en España, aunque no figura en el *Catalogus seminum* (1875) del Jardín Botánico Matritense. Esta especie frutescente alcanza 1^m,30 de altura, y sus tallos ramosos están cubiertos de pelusilla algodonosa, terminando con una preciosa inflorescencia de figura compacta y oblonga, cuyas flores, después de ser más ó menos rojizas, toman un hermoso color azul con sus estambres salientes. Es una de las más bellas plantas de flores azules que fácilmente se puede cultivar en los jardines del litoral del Mediterráneo, pero que exige abrigo en el invierno en estufa templada.

FUCHSIA BOLIVIANA, Roezl.—Fuchsia de Bolivia.—*The Garden*, Enero, 1877.—Bolivia.—(Onagráceas.)

Esta hermosa *Fuchsia*, muy parecida á la *F. corymbiflora*, la descubrió B. Roezl en sus viajes de exploración por los Andes de Bolivia, en 1873, á una altura sobre el nivel del mar de 6.000 metros. Sus hojas son grandes y ovales-lanceoladas, agudas, dentadas. De cada sobaco superior sale un ramo inclinado con racimo de flores color de escarlata-rojiza, en las que el tubo del cáliz tiene lo ménos 0^m,055 de largo, terminando por cuatro lóbulos lanceolados, con cuatro pétalos ovales-lanceolados del mismo color. Teniendo en cuenta su origen, esta especie no debe sentir los rigores del frío.

CROTON TORTILE, Croton en tirabuzón.—*The Garden*, Febrero, 1877.—(Euforbiáceas.)

Entre los *croton*es más nuevos y cultivados por los señores Veitch é hijos, de Chelica (Inglaterra), el presente tiene las hojas oblongas retorcidas, con bastante semejanza á las del *Croton spirale*, pero mucho mayores. La planta es espesa y achaparrada, y el color de sus hojas verde con manchas amarillas, mientras que el reverso y sus nervios son de color rojo-carmin. Se cultiva en tierra franca fibrosa y de brezo, mezcladas por partes iguales con un poco de arena algo gruesa y bien lavada, riegos con abonos líquidos, mucho calor, luz y aire. Se multiplica por esquejes de sus retoños laterales en macetas y á los + 25° c. de calor. Las hojas deberán limpiarse con una esponja húmeda.

BRODIEA COCCINEA, A. Gray.—Brodiea flores color carmin.—*The Garden*, Febrero, 1877.—Andes del Perú.—(Liliáceas.)

Planta bulbosa de fácil cultivo en toda clase de tierra, aunque prospera en los que sean nutritivos y algo arenosos. Sus hojas, casi lineales; sus flores, en umbela terminal de rojo carmin. Se multiplica fácilmente por sus cebollas.

EXOCHORDA GRANDIFLORA, Lindl.—Exocorda de grandes flores.—*The Garden*, Febrero, 1877.—Norte de China.—(Rosáceas *spirocaceas*.)

Arbusto precioso y rústico con hojas caedizas, descubierto en el Norte de la China por M. Fortune, en 1845, cuya semilla vino á Europa bajo el nombre de *Amelanchier racemosa*. La introducción definitiva por medio de pies fué mucho después, y sólo en 1854 fué cuando pudo conseguirse alguno con vida. En 1858 el famoso Lindley le puso el nombre que hoy tiene. Uno de los principales méritos de este arbusto es su precocidad y larga duración de sus grandes y blancas flores desde el mes de Abril. Aunque su altura es de tres metros, tiene la forma achaparrada y se cultiva en las inmediaciones de Lóndres al aire libre. En las tierras cálidas y algo arenosas su florescencia es más abundante.

DENDROBIUM FURCATUM, Lindley.—Dendrobio de flor color de naranja.—*Botanical Magazine*, Abril, 1876.—Himalaya Oriental.—(Orquideas.)

Esta hermosa planta la descubrió M. Dalton Hooker, en 1850, en los valles calientes de Sikkim Himalaya y montes de Khasia. Tiene alguna semejanza con los *Dendrobium chrysanthum*, y principalmente con el *fimbriatum*. Sus racimos de grandes flores, color de naranja, con manchas negras y simétricas de 4-5 centímetros de largo, producen un efecto sorprendente.

ALLIUM ANCEPS, Kellogg.—Ajo de ástil comprimido.—*Bot. Mag.*, Abril, 1876.—California.—(Liliáceas.)

Planta bulbosa y elegante con grandes ombelas hemisféricas y cerradas, con 80 ó 100 flores purpúreas, de unos 0^m,02. De su cebolla ovoidea salen dos hojas largas, estrechas y puntiagudas, algo carnosas, que llegan á la altura de 10 ó 12 centímetros.

HOODIA GARDONI, Sweet.—Hudia de Gordon.—*Bot. Mag.*, Mayo, 1876.—África Austral.—(Asclepiádaceas.)

Esta planta grasa, con tallo de *Cereus*, fué descubierta por el coronel Lordon en el río Orange del Sur de África, en 1796, y durante muchos años imposible fué adquirir ningún pie, ni ménos simiente, y hasta se llegó á creer que la primera definición hecha por Gordon era puramente imaginaria. Solamente en 1874 sir H. Barkly, gobernador de la colonia del Cabo de Buena Esperanza, fué el que pudo conseguir dos *Hudias*, las que remitió al jardín de Kew, en Lóndres. Una de ellas se perdió en la travesía, pero la otra arraigó y floreció en 1876. Esta singular y preciosa asclepiádea merece los honores del cultivo en toda estufa caliente, no sólo por la forma particular de sus tallos, sino por la de sus hojas y de sus flores.

ODONTOGLOSSUM PRENITENS, Reichb. F.—Odontogloso brillante.—Nueva Granada.—*Bot. Mag.*, Mayo, 1876.—(Orquideas.)

M. Gustavo Wallis fué el primero que descubrió esta preciosa orquídea en 1875, la que es, sin duda, una de las más bellas de su género y parecida al *Odontoglossum triumphans*, aunque sus flores no son tan grandes. Su tallo florífero es tan largo como las hojas, con un racimo de seis á ocho flores amarillas. Tiene los sépalos y pétalos lanceolados, agudos y ondulados.

VITEX LINDENI, D. Hook.—Latilero de Linden.—*Botanical Mag.*, Mayo, 1876.—Nueva Granada.—(Verbenaceas.)

Arbusto ó árbol nuevo y pequeño importado en Inglaterra por M. Linden, y cuyas pálidas flores están asidas á un largo pedúnculo axilar; sus hojas tienen 3 ó 5 folíolos ovales. Exige para su cultivo estufa caliente.

CALCEOLARIA TENELLA, Paep. y Endl.—Calceolaria delicada.—*Bot. Mag.*, Mayo, 1876.—Chile.—(Escrofulariáceas.)

Las pequeñas dimensiones de esta graciosa planta que apenas llega á 0^m,10, de altura y á propósito para ornamento de rocas ó pedruscos en las grutas, etc., de los jardines, es herbácea, y sus tallos rampantes echan raíces para erigirse y dar flores amarillas con puntos encarnados en la base del labio inferior. Sus hojas son también muy pequeñas, casi sesiles, ovales ó redondas, enteras y algo dentadas. Como crecen á los 1.400 ó 1.500 metros del nivel del mar, son naturalmente rústicas.

ARUNDO CONSPICUA, Forst.—Caña elegante.—*Bot. Mag.*, Mayo, 1877.—Nueva Zelanda.—(Gramíneas.)

Según el Dr. Hooker, ésta es la gramínea más hermosa que se conoce, y que crece espontáneamente en Nueva Zelanda é islas de Chatam, bajo la influencia de la humedad y sin que la halle en ninguna otra parte. Los indígenas de su país natal la llaman *Toe Toe* y *Kakao*. Forma grandes macizos de 1^m,50 de alto; sus tallos suelen tener cuando están en flor hasta 2^m,50 de altura. Se cultiva en Lóndres al aire libre en los jardines de Kew, y en invernáculo conserva su florescencia una gran parte del año.

MONOYLE RACEMOSA, Benth.—Monopila de flores en racimo.—Nueva Granada.—*Bot. Mag.*, Junio, 1876.—(Gesneriáceas.)

Este dragonero arborecente, cuyo origen es desconocido, se cultiva hace muchos años en el Jardín Botánico de Kew, sin haber dado flor hasta 1875. El único pie que en dicho jardín existe tiene más de tres metros de alto, y cada una de sus ramificaciones termina por un gran ramillete de hojas verdes, ensiformes, sesiles y casi coriáceas de cerca de un metro cada una de largo. Sus inflorescencias son grandes panículas de ramas caedizas, en las que flores muy pequeñas blanco-verdosas forman un perianto campanulado de seis divisiones oblongas obtusas y tres ó cuatro veces más largas que el tubo, dispuestas por grupos de dos á seis sobre pequeños pedicelos articulados en la parte superior.

COTYLEDON TERETIFOLIA, Thunb.—Cotiledon con hojas cilíndricas.—África Austral.—*Bot. Mag.*, Junio, 1876.—(Crasuláceas.)

Planta grasa y remarcable por el vello glandulífero que la cubre, por sus hojas muy espesas, de 7 á 8 centímetros de largo, cuya sección transversal es casi circular y cuya extremidad truncada forma una especie de disco oblicuo ribeteado de color rojizo. Su tallo espeso, de 0^m,20 á 0^m,50 de altura, termina por un manojito de flores grandes y campanuladas de color amarillo. Es, sin la menor duda, una de las más hermosas plantas de estufa templada.

MILLA LEICHTLINI, Baker.—Milla de Leichtlin.—*Botanical Mag.*, Junio, 1876.—Andes de Chile.—(Liliáceas.)

Esta liliacea, cuyo tubérculo es globuloso, grueso de 0^m,25, y de cuello prolongado, fué importada por M. Max Leichtlin. Sus flores tienen 0^m,025 de ancho, y son blancas con el centro verde. La altura total de ella es 0^m,12—0^m,15.

ODONTOGLOSSUM HALLI, Lindl.—Odontogloso de Hall.—*Bot. Mag.*, Junio, 1876.—Perú y Nueva Granada.—(Orquideas.)

Hermosísima especie conocida desde hace mucho tiempo; sus grandes y amarillas flores en racimos, manchadas de rojo en la base de sus lóbulos, producen un efecto sorprendente. Crece espontánea en la Cordillera á la altura de 2.100 metros sobre el nivel del mar, donde la temperatura es templada.

(1) Véase EL CAMPO del 15 de Mayo último, núm. 12, pág. 161, donde principiamos esta interesante publicación, que dedicamos á los aficionados al cultivo y al comercio de flores.

HEPTAPLEURUM POLYBOTRYUM, Serm.—Heptapleuro racimoso.—*Bot. Mag.*, Junio, 1876.—Java.—(*Araliaceas*.)

Esta araliacea, de estufa caliente, forma un arbusto sarmentado que se adhiere á los árboles de los bosques donde espontáneamente se cria. Sus pequeñas hojas son ovales-oblongas, muy acuminadas, base redonda y flores verdes en racimos insignificantes.

COSMIBUENA OBTUSIFOLIA, Ruiz y Pav., variedad *latifolia*.—Cosmibuena de hojas grandes y obtusas.—*Bot. Mag.*, Julio, 1876.—Nueva Granada.—(*Rubiaceas*.)

Este arbolito, de grandes y hermosas flores de agradable aroma, dispuestas de diez á doce en cimas terminales, de grandes y hermosas hojas coriáceas, ovales, obtusas, merecen en las estufas el sitio más preferente. Se cultiva en Kew, en la estufa de las Palmeras, y aunque ha crecido mucho, jamás ha dado flor. En el Perú se la conoce con el nombre de Azahar-Scia, porque el olor de sus flores se parece á las del naranjo.

TULIPAN HAGERI, Held.—Tulipan de Hager.—*Bot. Mag.*, Julio, 1876.—Grecia.—(*Liliaceas*.)

Hermoso tulipan descubierto por M. Heldreich, en 1862, sobre las montañas de Parnes, en Attica, á la altura de 500 metros sobre el nivel del mar. Tiene una cebolla cubierta de capas membranosas; su tallo tiene sólo 0^m.15 con cuatro ó cinco hojas, y sus flores de color rojo subido con manchas verdes y amarillas.

PESCATORIA LAMELLOSA, Reichb. fil.—Pescatoria lamellosa.—*Bot. Mag.*, Julio, 1876.—Nueva Granada.—(*Orquideas*.)

Los primeros que han descrito esta curiosa orquídea han sido los Sres. Veitch, en 1875, que la recibieron del señor Wallis, comisionado por ellos para buscar plantas nuevas. Sus largas hojas lanceoladas forman un manojo abierto por arriba y cerrado por abajo, y sus flores solitarias terminan cada una por un pedúnculo lateral, dominando en ellas los colores amarillo-verdoso, blanco-amarillento, naranjo y pardo.

COREOPSIS (*Tuckermania*) MARITIMA, Nutt.—Coreopsis maritima.—*Bot. Mag.*, Julio, 1876.—California.—(*Compuestas*.)

Esta planta crece en las rocas de las costas de California, donde Nuttall la descubrió en 1834-1835. Dicen que es vivaz en su país natal, pero en los jardines de Londres es anual. Su altura es de cerca de un metro, y su tallo ramoso, guarnecido de hojas bipinatifidas, tienen divisiones lineales que terminan en hermosas flores de color amarillo de oro, grandes de 8-10 centímetros y de un olor sumamente agradable.

MORICANDIA CONCHIFOLIA, Bunge.—Moricaudia conchifolia.—*Bot. Mag.*, Julio, 1876.—Norte de China.—(*Crucíferas*.)

Hermosa crucifera rústica, la que hasta hace poco se conocía por las que se conservaban en alguno que otro herbario. Gracias al Dr. Playfair, médico de la Embajada inglesa en Pekin, que envió simiente al jardín de Kew, éstas han producido ya flores en Marzo de 1876. Es planta anual, ramosa y blanquinosa, de 0^m.30 á 0^m.60 de alto, con hojas sesiles y flores de un hermoso color violeta azul, largas de 3 centímetros; formando racimos terminales. Estas flores producen simientes pequeñas y oblongas dentro de silicuas estrechas.

BONGARDIA RAUWOLFII, C.—A.—Bongardia de Rauwolf.—*Bot. Mag.*, Agosto, 1876.—Asia Occidental.—(*Berberideas*.)

Planta extraordinaria y rara que no se ha aclimatado hasta últimamente y que ya se cultiva de asiento en Londres. De su tubérculo redondo y aplastado salen hojas con folíolos opuestos y tallos con flores amarillas y pétalos dentados.

B. C.

EL SPORT EN RUSIA (1).

El emperador Alejandro obtuvo una mención honorífica por sus caballos en la Exposición Universal de 1867. El Jurado no podía hacerlo de una medalla, pero envió esta distinción al mérito de los caballos. Después de la yeguada Imperial, la más célebre es la de Orloff: las crías que saca son de árabes cruzados con holandeses. El pelo es negro y tienen el casco fuerte y el cuello grueso, que los distingue de los árabes. Son muy buscados por los negociantes rusos, que ponen adornos de plata en los arneses. Entre estos caballos hay algunos trotones, de los que se encuentra el tipo, si no la raza, en los Estados Unidos; hay también caballos que tienen el trote corto y se llaman en ruso *menokhodets*.

Las ferias de caballos más importantes son las de Khar-kow y Lipetok, y en ellas hace sus compras la Remonta. La caballería rusa ofrece de particular que el pelo de los caballos es igual en cada regimiento. Así los guardias tienen caballos bayos; la guardia de á caballo, negros; los húsares, tordos, y los de los músicos, en todos los regimientos, son tordillos.

El golpe de vista es precioso.

El caballo cosaco, pequeño de talla, es excelente para el servicio que de él se exige; desgraciadamente, la cría de caballos por los cosacos del Don ha perdido mucho. Los circasianos tienen caballos árabes; los más caros son los ingleses, de que hay relativamente pocos en Rusia.

El caballo ruso, propiamente dicho, tiene el pelo largo, lo que le preserva del frío y le da un aspecto particular. Los de posta disminuyen á medida que aumentan los caminos de hierro. La raza llamada de Viatka es de origen Livoniana. Hay, pues, caballos de carreras, y éstos no han tenido aún todo el desarrollo que sería de desear. Los caballos cosacos podrían rivalizar para esto con los *racers* ingleses. El precio de los caballos aumenta en Rusia; pero aún no se ha llegado á pagar por ningún caballo padre 30.000 francos.

(1) Del *Voyage au pays des roulties*.

Los caballos de caza no existen en Rusia; hay pocos zorros y cazan al lobo en trineo, por lo que se trata á veces de escapar de estos animales y no de alcanzarlos. Esta carrera, *the race for life*, tiene un gran interés.

Figuraos un trineo con tres caballos y perseguido por 30 ó 300 lobos. Allí sería muy útil la escopeta de tiro precipitado, pero la carabina Baran sólo la usa el ejército, y la Lefauchaux sólo la tienen los propietarios del Báltico.

No es el hombre el que caza el lobo en Rusia; generalmente sucede lo contrario. El campesino no tiene sino un hacha para defenderse, y el lobo se introduce á menudo en su choza. Se les oye aullar en una noche fría y cuando no se está armado. Gracias si tres escopetas pueden hacer frente y matar bastantes lobos como para contener la carrera de la banda, porque aunque el proverbio lo niegue, estos animales devoran sus heridos y muertos á medida que caen. En algunos caminos hay cobertizos establecidos expresamente para servir de refugio en casos parecidos, y cuando se está ya al abrigo, aún vienen los lobos y tratan de asaltarlos.

El lobo rabioso es más peligroso que el perro, y su mordedura produce efectos desastrosos. Cualquiera que ha sido mordido pide por favor que lo acaben, y como los médicos suelen estar lejos, amarran á aquellos desgraciados contra un muro.

Un hecho dará una idea de los destrozos operados en Rusia por los lobos; en un año, y sólo en el gobierno de Kiew, mataron más de 2.000 reses vacunas y 8.000 lanares.

En verano los lobos se alimentan sin atacar á los hombres, y entonces no son de temer. Un cazador cuenta una escena graciosa. Su escopeta había marrado, y al animal á quien había disparado lo siguió otro y otro, en fin, toda una banda, lo que, visto por nuestro hombre, se tiró á tierra é hizo el muerto. Los lobos se acercaron uno á uno, le echaron arena en la cara y continuaron tranquilamente su camino. La explicación de este extraño fenómeno es que ese día seguían á una loba y estaban de buen humor.

El Gobierno da una gratificación por cada rabo de lobo que se le presenta, pero esto no basta; sería preciso hacer grandes batidas cuando se juntan, como se hace en Alemania contra los ratones del campo. En Inglaterra no hay lobos desde el reinado de Eduardo II. La Rusia, país de llanos, los cuenta por millones. Sus especies varían mucho: unos son grises, otros amarillentos; los hay pequeños y del tamaño de un becerro.

La caza del oso es un placer imperial, y cuesta trabajo encontrar osos para divertirse Su Majestad. Este animal es poltron en América como en Rusia, pero en el Nuevo Mundo la piel es más hermosa y más negra. El que ha probado la carne, es peligroso y no duda en atacar al hombre. El Emperador no corre ningún peligro en la caza; lleva bastantes carabinas y picas para matar á la bestia en el caso de que él no le diera; pero los que cazan el oso para tener la piel y venderla, arriesgan la suya.

En el mercado de París la caza rusa hace concurrencia en el invierno á la americana; un par de ortegas se venden en el interior de Rusia en 1,25 francos. Los americanos envían su caza con nieve y llega en mejor estado que la rusa.

Los rusos ricos desfilan las estaciones balnearias de su país por las del extranjero; en Alemania las ciudades donde hay aguas presentan distracciones que no ofrecen las francesas; los alemanes son músicos por excelencia; tienen orfeones en las menores localidades, y sus bandas van á tocar á Inglaterra y otros países. Los Municipios hacen lo que pueden por contentar á sus huéspedes. En Niza, por el contrario, no se colocaría un banco para comodidad de los extranjeros.

El emperador Alejandro aficionaba ántes Habsal, pero ni allí ni en Revel, el Báltico es tan bello como en Traverminde. Helsingfors, en Finlandia, tiene el atractivo de un puerto franco y el bajo precio de las mercancías. Las aguas minerales de Ostokou, en el gobierno de Twer, atraen poca gente. Las del Cáucaso son importantes, y en Piatigorsk hay una sociedad formada de elementos diversos, pero el Cáucaso está tan lejos que se cuentan hasta 6.000 rusos los que visitan las aguas de Aix-la-Chapelle, de Bade, de Wiesbaden, Karlsbad, etc. Á Ostende acuden más que á Trouville, Dieppe ó Boulogne, y Scheveningues vive de su antigua reputación, aunque la cocina holandesa no valga lo que la belga, que es como la francesa. Á Brighton van pocos rusos y Swrborong les es desconocido.

Es preciso ser un ardiente patriota para que guste la Rusia, en que el verano es tan corto y el invierno tan riguroso, en que la vida es tan cara, sobre todo en lo tocante á las necesidades de la vida civilizada, y se puede añadir donde las exigencias del mundo son enormes. Así, en Moscow una señora no se atreve á atravesar la calle á pié; es preciso que le pongan el coche.

El baño ruso, el baño de vapor, es un remedio contra muchos males, gracias á la transpiración que provoca; pero no tiene la voluptuosidad del turco, y los bañeros de San Petersburgo no son tan hábiles en su oficio como los de Constantinopla; lo azotan á uno con unos palos aún con sus hojas. Decididamente Rusia es el país de los azotes.

X.

EL CIERVO.

Después del caballo, ese compañero inseparable del hombre, que le ha utilizado para sus necesidades y sus placeres, y prescindiendo de su fiel servidor, el perro, habrá algunos animales más útiles, pero pocos tan interesantes como el ciervo.

Dulce, inocente y tranquilo le llama Buffon, y no tiene el insigne naturalista que forzar las galas de su brillante estilo ni que excitar su imaginación, que tantas veces ha poetizado lo real, para

añadir que no parece el ciervo criado sino para embellecer la soledad de las selvas y ocupar lejos de nosotros los pacíficos retiros de los frondosos jardines de la naturaleza.

¡El ciervo! Su alta, esbelta y airosa talla; sus flexibles y nerviosos miembros y su gentil cabeza, más que *armada*, *adornada*, son un bosque vivo que, como las hojas de los árboles, todos los años se renueva, le hacen el gentil señor de la floresta. Nada más hermoso que verle correr por sus dominios: obstáculo de la imponderable ligereza de sus piés, los adornos de su testa, según observó, para deducir sentencia profunda, un insigne fabulista, muchas veces se enredan en su cuerna las malezas de la espesura, como se suelen enredar miserias de la envidia y ruindades de la maledicencia entre los pasos del hombre de mérito que cruza los senderos de la vida.

Pero rompe al fin los obstáculos con su fuerza el ciervo, y libre de trabas, recorre sus floridos estados, lanza al aire sus sonoros y penetrantes bramidos, se sumerge en la cristalina corriente de los ríos, se engolfa en sus amores, mientras le tiende sus asechanzas el cazador, que al fin le envía certera bala, y consume su más preciado triunfo, llevando á la ciudad, como trofeo, la esbelta cabeza que adorna el hogar y es testigo de su gloria.

Como el caballo, se sujeta el ciervo á las condiciones que el hombre le impone, y es, como ningún otro animal, susceptible de educación para la vida doméstica.

Sertorius, aquel fundador de la república de Huesca, que, como todos los legisladores primitivos, necesitó revestirse de carácter sobrenatural para imponerse por medio del sentimiento religioso á los pueblos, había domesticado una cierva blanca que se aparecía al indómito caudillo delante del pueblo en las circunstancias supremas; y como Egeria á Numa y la paloma á Mahoma, parecía que le comunicaba al cielo planes y consejos de los dioses que él transmitía á los suyos, y eran ciegamente obedecidos por aquellas tribus que se extendieron por las rudas breñas de la cordillera pirenaica.

El enamorado cíclope del inmortal poema de Teócrita no encuentra presente mejor para mover á piedad el duro pecho de la esquiva Galatea, que las diez ciervas próximas á dar á luz sus cervatillos, que había criado á la puerta de su gruta sombrada por laureles y enebros.

Acteon, aquel pastor mozo y gallardo de quien nos habla la Mitología, amaba ciegamente á la encantadora Diana y vagaba con sus ganados por el valle Gagafia, regado por la fuente Parterio, donde se entregaba á los placeres del baño la esquiva diosa, y fué por ella convertido en ciervo.

Y la misma tradición cristiana presenta en algunos pasajes al hermoso animal, siendo portador unas veces de los dones de la divinidad, como en la leyenda de Santa Genoveva, é instrumento otras de conversión, como en la del patron de los cazadores, el glorioso San Humberto.

Pero si el ciervo cogido, apenas nace, por el hombre y educado en la casa se presta mucho á la domesticidad, no es ménos cierto que en todo demuestra que no es éste su verdadero estado. Él acaricia la mano de su amo, le sigue á todas partes, juega con sus perros, corre al lado de su caballo; pero su mirada es siempre triste como la del esclavo; sus miembros no se desarrollan proporcionadamente, como no crece bien en medio de los artificios de la estufa la planta, que necesita de la fuerza del sol y de las caricias del aire; y en todo indica que no le crió la naturaleza para las doradas prisiones de un jardín artificial.

Cuentan que el esclavo, trasladado muy niño de las playas en que abrió los ojos á la luz á remotos climas para servir en las rudas faenas del ingenio, conserva siempre como guardado en el fondo del alma el eco del cantar con que le arrulló su madre en el regazo, y que siempre que llega á su oído algún rumor parecido á aquel canto dulcísimo de su infancia, instintivamente le repite y le recuerda. Lo mismo sucede al ciervo doméstico, aunque haya nacido en la casa y no tenga los hábitos de libertad é independencia propios de su raza; aunque su timidez haya sido vencida y juegue alegremente con los niños y tome el pan de las manos de las damas, como aquellos ciervos domesticados de los parques de Gabriela de Etreas, siempre

que llega á su oído algún eco perdido de la selva, y principalmente cuando una tempestad estalla, parece que quiere recobrar su verdadero puesto; sube entonces á lo más alto del jardín que le aprisiona; confunde su bramido con el del trueno; se empapa en la lluvia y salta inquieto, como si quisiera vencer aquellas tapias que le separan de la selva. Sueños de libertad que animan y entristecen á un tiempo la lenta agonía del esclavo.

Rosa Bonheur, la insigne pintora de animales, ha trasladado muchas veces la esbelta figura de los ciervos al lienzo, y algo parecido á uno de sus cuadros, llenos de delicadeza y de dulzura, representa el grabado de este número.

II.

Pero para considerar bien el ciervo no hay que apreciarle en su estado doméstico, ni corriendo por las enarenadas calles de los jardines zoológicos; es preciso buscarle en el fondo de las selvas, en lo más intrincado de la espesura, entregado á su libertad y dueño absoluto de su albedrío.

Así es como el cazador le quiere y le busca, así le sorprende el sentimiento egoísta del hombre que le sacrifica á sus diversiones y placeres.

El amor es el más sublime de los sentimientos de la naturaleza, el impulso que anima á todos los seres, el germen de la vida; por esto la época más

interesante de todos los animales es el período del celo; en los ciervos se llama de la brama, por la especial sonoridad que adquiere su bramido.

Poco después de haber renovado sus cuernos, á últimos de Agosto ó principios de Setiembre, comienza esta época. Salen entonces de los sotos y se internan en los bosques en busca de la hembra, á la que tienen que perseguir encarnizadamente; pues más tímida que el ciervo, huye asustada por los bramidos con que la llama. Cuando dos ciervos se encuentran cerca de una hembra, se entabla entre ellos ruda pelea, y como los paladines de la edad media en el torneo se disputan el amor de la dama que presencia impávida el combate y huye



UN CHUBASCO.

con el vencedor, que es abandonado á su vez, si se presenta en el camino otro paladín y es por él vencido.

La brama ó el celo del ciervo dura tres semanas, tres semanas de vida agitada que concluye por hacerlos caer rendidos de fatiga y pasar mucho tiempo como aletargados, hasta que se reponen durante esas tres semanas, no comen, como los enamorados de novela, no duermen ni reposan, como sabio empeñado en los problemas de la piedra filosofal ó de la cuadratura del círculo, y corren, luchan y gozan como el hombre que se deja arrastrar por las pasiones hasta que sus fuerzas se agotan.

Esta época de la brama es la más á propósito para la caza. Por eso en estos melancólicos días de Otoño que ahora atravesamos es cuando se disponen las grandes cacerías.

Antes de volver á la ciudad, después de sus excursiones de verano, la sociedad que puede gozar

de los atractivos bulliciosos de la vida, se detiene en las posesiones del campo; los alegres sonos de la trompa de caza ensordecen los aires, mezclados con los impacientes ladridos de la jauría y con el relincho del caballo. El ojeo, la brama, el picadero, la espera, la grama, la atalaya, la carrera, son otros tantos medios de sorprender al ciervo mientras sultan de las selvas, se entrega á sus amores, en los que se ve interrumpido por los perros, como el hombre por la desgracia cuando más goza en éxtasis su alma.

El ciervo tiene fino olfato, buena vista y oído excelente; pero bonachón y de índole excelente, lo cual le ha valido, sin duda, la triste suerte de simbolizar á algunos maridos, desconfía ménos del hombre que de los perros, y sólo cuando se ve muy acometido usa de la astucia, y sólo entonces emplea la fuerza, siendo en estos momentos de cólera verdaderamente terrible.

Cuando se siente muy acosado, busca los ríos y

casi siempre muere en sus orillas. Nada más triste que la expresión de sus ojos cuando cae anonadado por la fatiga, cuando ya no tiene fuerzas para defenderse de los cazadores ni de los perros. Fija su última mirada en los que le persiguen, se deslizan dos lágrimas de sus párpados, y aquella elocuente manifestación de dolor parece protesta contra la injusticia de que han ido á turbar su tranquilidad y á quitarle su vida.

Triste derecho de protesta; es el único de las víctimas, y muchas veces sólo se manifiesta por un quejido!

Pero el entusiasmado cazador apenas se fija en esta última mirada, triste como el último canto del cisne, el eco de las trompas saluda la muerte de la res; los perros recogen su botín comiendo las entrañas de su víctima, y el ciervo es llevado como el vencedor en las entradas triunfales de los generales romanos.

Después de muerto comienza á prestar servicios;

deja á la industria sus cuernos y su piel y su carne á la cocina, que sabe hacerla en extremo sabrosa haciéndola pasar por los preliminares del adobo.

J. G. A.

LAS MÁQUINAS DE VAPOR Y LA AGRICULTURA.

La aplicación del vapor á la Agricultura adquiere de día en día importancia: la máquina está predestinada, sin duda alguna, á ser el auxiliar más útil, casi indispensable, del cultivador inteligente. Así lo prueban los concursos regionales que se han verificado en Francia durante el año actual y las Exposiciones industriales celebradas en diversos países: aquéllos y éstas han suministrado á los hombres competentes en el asunto numerosos datos para comprobar el interés siempre creciente que se

relaciona con el progreso real y fecundo de una industria que debe ser considerada como la principal de todas.

No se queda atrás la Francia en el camino de este progreso, y sus ingenieros, sus constructores, sus mecánicos luchan incesantemente, con verdadera iniciativa, con inteligencia, con habilidad ingeniosísima, ya para dotar de máquinas nuevas á la Agricultura, ya con el laudable objeto de perfeccionar las que actualmente se usan.

Entre los constructores franceses que contribuyen más eficazmente á facilitar, á favorecer esta unión práctica de la Mecánica y la Agricultura, debe citarse en primera línea á M. Hermann-Lachapelle, de París, quien después de haberse dedicado largos años á propagar y popularizar, con no escaso trabajo, las aplicaciones del vapor á todos los usos industriales, y á poner la máquina, digámoslo así, al alcance de artesanos y obreros; después de haber contribuido poderosamente á reemplazar esta fuerza fecunda de nuestra época, la débil fuerza muscular del hombre; después, en fin, de haber eliminado casi por completo la fatiga corporal de los trabajos industriales, prosigue sin des-

co en sellos de correos á la casa Hermann-Lachapelle, en París, Faubourg Poissonnière, 144.

FISIOLOGÍA DE CORRAL.

GALLINÁCEOS.

VI.

ALIMENTACION.

(Conclusion.)

Sistema de ceba empleado en la Flèche y en el Mans.—El procedimiento empleado en estos países para obtener los admirables productos que más de una vez hemos mencionado ya, y que se venden en Madrid á cuatro y cinco duros, es el que vamos á describir. Puede aplicarse á toda clase de pollas, cualquiera que sea su casta, y está acreditado por una larga y constante práctica.

Para que una gallina pueda llegar á engordar y ser todo lo fina que debe ser para merecer el nombre de *poularde* ó *polla cebada*, necesita reunir las siguientes condiciones:

- 1.^a Que haya sido engendrada por gallo joven;
- 2.^a Que no pase de seis ó siete meses, que sea virgen y no haya puesto;
- 3.^a Que la carne que tiene bajo el ala sea muy blanca;
- 4.^a Que los ojos, debajo de los párpados, tengan un cerco rojo;
- 5.^a Que tenga las patas cortas y anchos el obispillo y la cruz;
- 6.^a Que la piel de las patas sea suave y tierna;
- Y 7.^a En fin, que esté en buenas carnes el día en que se encierre en la jaula de ceba.

Si reúnen estas condiciones, las aves engordan bien; pero no todas pueden llegar á ese estado de gordura que les hace dar el nombre de *poulardes*.

Las jaulas empleadas para la ceba son las mismas que las que hemos descrito.

Alimento.—Empléase la harina del trigo negro amasada con leche, ó otra harina compuesta de tres partes de trigo negro ó de cebada y una parte de avena, molidos todos estos granos juntamente; esta harina se amasa también con leche, y en ambos casos hay que cuidar de que las harinas queden bien cernidas, pues de su pureza depende la perfección de la ceba. A las aves se las embucha desde el primer día de reclusión, y todas las que se encierran deben estar en el mismo punto de gordura preliminar, pues el alimento se va aumentando á medida que la ceba adelanta, y la gallina digiere con más facilidad. Si se procediese de otro modo, sería muy difícil conocer qué gallinas deben recibir más ó menos cantidad. Se embucha á las gallinas dos veces cada veinticuatro horas. Se pone la harina en una cazuela ó barreño, se hace un hoyo en medio de la harina y se vierte leche en él. Se amasa como si fuera para hacer pan y se forma una masa bastante compacta para que no se pegue á las manos. Se arrolla la masa sobre una tabla y se forman con ella tapones, trozos cilíndricos del largo y grueso del dedo meñique, no debiéndose empezar el embuchamiento hasta que se hayan fabricado todos los tapones necesarios para las aves que se tienen en reclusión para la ceba.

Se coloca la gallina sobre las rodillas de la persona que la va á embuchar, quien le abre el pico con la mano izquierda sujetando al ave con este brazo, mientras que con la derecha le introduce el tapon previamente mojado en agua ó leche, ayudando á la deglución con los dedos por la parte exterior del cuello del animal hasta el estómago, oprimiendo suavemente y con cuidado de que el tapon no se desuna, pues si queda alguna parte en los conductos exofágicos del ave le ocasiona ciertas enfermedades.

Los tapones son de más fácil deglución que las pelotillas ó bolas.

El alimento se da en progresión ascendente, empezando por dos ó tres tapones en cada comida y llegando hasta doce, ó tantos como el estómago de la gallina pueda contener, pero asegurándose siempre de que ha digerido el alimento que se le ha dado. Esto se conoce pasándole la mano y los dedos suavemente por el estómago, que debe estar vacío. Si la gallina digiere con alguna dificultad, se le da un poco de agua. Si parece estar enferma, es preciso ponerla en libertad hasta que se reponga.

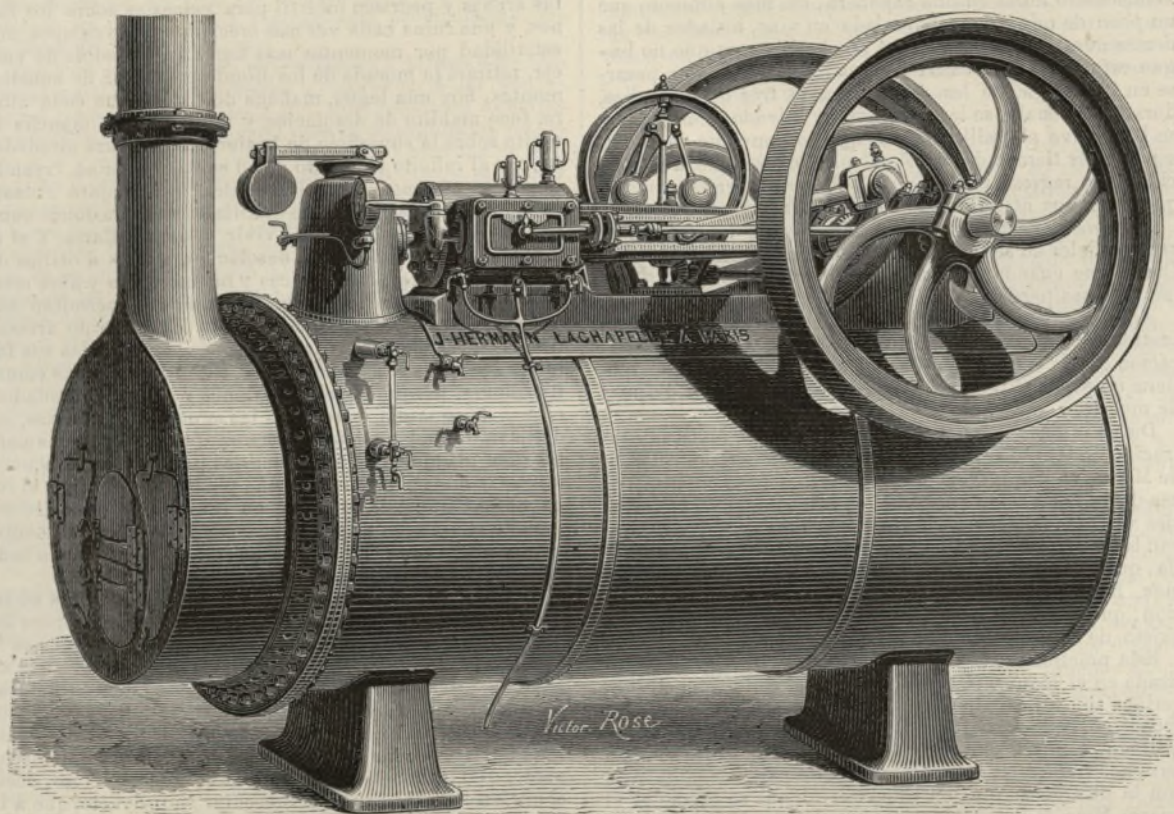
En los primeros días las gallinas digieren con dificultad, pero no tardan en acostumbrarse á este régimen, y entonces se va aumentando el alimento.

Diez y seis ó veinte días suelen bastar para obtener una ceba completa si el ave ha sido bien preparada antes de encerrarla. Las gallinas engordan en las jaulas más ó menos rápidamente, y se conoce que han llegado al apogeo de la gordura cuando respiran con dificultad, cuando la piel se ha puesto perfectamente blanca y el obispillo muy gordo, y en fin, cuando en la parte posterior é inferior del cuello, entre el nacimiento de las alas, se toca una pelota de enjundia.

Todas las aves, ya lo hemos dicho, pueden cebarse como estas pollas, con gran resultado y beneficio, y este alimento es menos costoso y más perfecto que el de cereales, si bien requiere más cuidado. Con la harina que se saca de diez litros de trigo negro se puede poner á una polla en estado perfecto de enjundia, si se observan estrictamente todas las condiciones indicadas.

Otro sistema se usa en este mismo país; es más sencillo y practicable, pero en cambio no da tan buenos resultados. Consiste en encerrar á las aves en un sitio oscuro y silencioso y darles avena ú otro grano á discreción. Pero con este método la ceba tarda mucho en llegar al grado de perfección que se requiere.

Sistema flamenco.—Hay en Bélgica una comarca que goza de fama especial y justamente adquirida por la perfecta ceba de sus aves de corral, hasta tal punto que, de-



canso la noble tarea que se ha impuesto, multiplicando las conquistas del vapor en el campo de la industria y añadiendo á ellas otras nuevas conquistas realizadas en los vastos dominios de la Agricultura.

La acción de la casa Hermann-Lachapelle sobre el movimiento de progreso de las máquinas de vapor ha podido ser tanto más eficaz cuanto más se ha ensanchado el círculo de sus operaciones, á medida que se aumentaban los tipos de máquinas de vapor y de útiles y accesorios de ellas, los cuales tomaban plaza inmediatamente en el Catálogo de dicha casa y en sus vastos talleres del Faubourg Poissonnière.

Así como hoy, al lado de la *máquina vertical*, tan cómoda, tan fácil de conducir y de instalar en cualquiera parte, y aun de imprimirla movimiento y fuerza prodigiosa con el combustible más sencillo; al lado de esta máquina utilísima, que es, por sus condiciones especiales, el agente principal de aquella popularización del vapor, puesto que funciona en todas las partes del mundo, figura una variedad asombrosa de tipos de máquinas horizontales.

La *máquina horizontal locomóvil*, con su mecanismo montado sobre zócalo aislador, independiente del generador, y con caldera tubular de fogon interno, dispuesto de modo que presente á la vez una gran superficie para el fuego y mucha economía de combustible. La serie de estas máquinas, clasificadas según su fuerza, consta de dos á veinte caballos de vapor, y como todas se hallan montadas, según queda dicho, sobre el zócalo independiente y sobre tren de ruedas articuladas, la posición de la caldera resulta siempre horizontal, cualesquiera que sean las desigualdades del terreno; siendo de advertir que es fácil hacerles dar vuelta como al más ligero carruaje, y áun conducir las rápidamente á cualquier punto donde fueren necesarios sus servicios; y como la variedad de los servicios es grande en la Agricultura, no hay inconveniente en designar estas máquinas con el nombre de *máquinas de quinta ó de huerta*.

Un tipo nuevo es la *locomotora loco-móvil*, muy útil en los grandes trabajos de desmonte y terraplen, porque los simplifica y desarrolla sin mucho coste, á favor de un sistema de rails móviles, realizando en poco tiempo el transporte de una enorme cantidad de materiales.

La *máquina horizontal semi-fija*, de caldera tubular, de las llamadas á *retour de flamme*, con fogon amovible, y clasificada según su fuerza de cuatro á veinte caballos, tiene igualmente su mecanismo montado sobre zócalo aislador, en perfecta independencia del generador del vapor, y puede ser trasladada á cualquiera parte con facilidad suma. Estas máquinas, construidas con el mayor cuidado y con excelentes materiales, en varias Exposiciones industriales han sido consideradas como muy superiores á las de otros sistemas por su trabajo efectivo y su gran economía de

combustible. Además, ofrecen la ventaja de que es fácil transformarlas, según las exigencias, en máquinas fijas.

Por último, la *máquina horizontal fija*, que realiza todos los servicios de las demás de su clase, pero cuya ventaja sobre ellas ha sido evaluada en un 30 por 100 por fallo de inteligentes Jurados de concurso, y cuya fuerza varía entre dos y veinte caballos, empleada en las canteras de marina y en otras muchas obras públicas semejantes, así como en fábricas industriales, se adapta además perfectamente á todas las necesidades de una vasta explotación agrícola, é imprime ordenado movimiento á otras máquinas especiales para destilación de líquidos espirituosos, limpieza y trituración de huesos, trabajos para la molinenda, etc.

Hay que citar también la *bomba de pistones sumergidos*, movida por máquina de vapor, que es una verdadera maravilla hidráulica, aceptada por la *Escuela de Puentes y Calzadas* como el mejor modelo de demostración experimental, y la *bomba de pozo*, aparato destinado al aprovisionamiento de agua á las ciudades, palacios, casas particulares, establecimientos industriales, agrícolas, etc.

Omitiendo citar otras máquinas, conviene, sin embargo, dar una idea de algunos aparatos y útiles especiales, como los siguientes:

Molinetes para limpiar grano, con separaciones graduadas exactamente y con doble división, merced al uso directo del aspirador americano de Childs.

Máquina para aserrar y cortar madera en los montes, nueva, utilísima y bien construida, que funciona con pasmosa rapidez y precisión, y la cual ha sido objeto de unánimes elogios de hombres inteligentes en el último concurso regional de Nancy.

Molino Hermann-Lachapelle, construido sobre una columna de hierro fundido, muy sólida, que ha merecido también entusiastas elogios por la sencillez y por la perfección con que funciona, en las recientes Exposiciones agrícolas celebradas en el Palacio de la Industria, en París, en Moulins, en Nancy y en Compiègne, donde lo ha examinado atentamente el mariscal Mac-Mahon, Presidente de la República francesa.

Esta interesante máquina agrícola, que se adapta á todas las fuerzas motrices, está llamada á prestar servicios muy útiles en el campo, en las huertas, en los establecimientos industriales y escolares, etc., por la sencillez de su mecanismo y la facilidad extremada con que se usa, y más aún por sus pequeñas dimensiones, que permiten pueda ser instalada en cualquiera parte. Úsase ya en varias fábricas, casas de pension, conventos, etc., y su éxito ha sobrepasado las esperanzas de todos.

Acerca de esta máquina, así como de las anteriormente citadas, pídase un folleto explicativo, remitiendo un fran-

nominiándose esta comarca *Campine*, hemos encontrado en un diccionario francés-español esta única equivalencia: *Campine*, s. f., *polla sumamente fina*. Extiéndese esta comarca hasta el pueblecillo de Hoogstraeten, en la provincia de Amberes, y con este nombre ó aquel se conocen estas famosas pollas, cuya fama, empero, no llega á la de las del Mans.

En Campine sólo se da á las aves harina de trigo negro *sin cerner*, amasada con suero ó leche muy batida. En quince ó veinte días suelen alcanzar el sumo grado de gordura, y para ello no se emplean las cajas ó jaulas descritas, sino que se encierran seis ó ocho gallinas, según su tamaño, en cajones mayores, con claraboyas, llamados caponeras. Colócanse estos cajones, que no tienen fondo, sobre un entarimado muy liso, cubierto con una capa de paja, que se renueva muy á menudo para evitar la humedad, y sobre todo el prurito de patear que acosa á las aves durante el período de ceba, y que las atormenta mucho, dificultándola por consiguiente. También se emplea el sistema de embuche como en Mans; y sin embargo, los criadores belgas confiesan que hay una inmensa diferencia entre los resultados que dan ambos sistemas. Esta cuestión, muy importante para ellos, no tiene para nosotros ahora pertinencia alguna. Sólo indicaremos que el uso de las harinas cuidadosamente cernidas y de varios granos, amasadas con leche fresca, como se emplea en el Mans, es lo que se reputa como causa primordial de aquella perfección.

Además, la experiencia ha demostrado que los productos, sea cualquiera la especie del reino animal á que pertenezcan, están dotados de mucha mayor aptitud para la ceba cuando han sido engendrados por machos jóvenes. Este sistema se sigue en el Mans, y siempre se ha seguido en Inglaterra, debiendo á él, en gran parte, este país, la inmensa superioridad que con toda razón tiene en cuanto se refiere á la cría de animales domésticos.

Sistema seguido en Inglaterra.—Se escogen pollos de cinco ó seis meses ó gallinas que no hayan puesto; los que nacieron en Junio y Julio pueden empezar á cebarse en Noviembre; las de Agosto, en Enero. De este modo, y combinando crías de otros meses, se pueden tener y se tienen—en Dorking sobre todo—aves cebadas durante casi todo el año. Los ingleses opinan que las gallinas de patas negras dan pollos de carne y piel más blanca que las de patas amarilla, y prefieren los pollastres y pollancones á los pollos, pues si bien la carne de aquellos es un tanto más dura, en cambio es más sabrosa. Los gallos vírgenes son los que dan mejor resultado, y para esto no se les debe dejar acercarse ni ver á las gallinas desde la edad de mes y medio ó dos meses. Empléase el sistema celular ó de jaulas individuales, y para la alimentación, las harinas de avena, cebada, maíz, trigo negro y mijo, amasadas con agua y sin dejarlas fermentar. No emplean el embuchamiento, reputándolo por cruel y repugnante, y aconsejan que á medida que se acerca el apogeo de la ceba se disminuya la cantidad de alimento, en atención á que las aves casi cebadas se atracan sin apetito, lo cual les perjudica hasta el punto de que si se prolonga el tratamiento uno ó dos días más de lo necesario, se estropean las aves y enferman. Quince días lo menos y tres semanas lo más es el tiempo que tardan en quedar completamente cebadas. Con este sistema, acaso el más sencillo, se obtienen productos iguales, y en muchos casos superiores, á los del Mans.

VII.

CASTRACION.

Después de la ceba se presenta naturalmente la cuestión de la castración, que, bajo ciertos puntos de vista, tienen una grande afinidad con aquella. En este materia hay un punto indiscutible, y es que todos los animales domésticos machos que alimentan al hombre deben haber sido castrados para llenar todas las condiciones que exige, así el industrial que ceba como el consumidor que come; y así como todos los criadores saben el trabajo que cuesta el engodar un verraco, un carnero, etc., así el consumidor sabe á su vez apreciar la diferencia que hay entre la carne de estos animales y la de los de la misma especie castrados. Lo mismo sucede con el gallo, turbulento, pendero y lascivo, que, con la sangre siempre encendida, no puede engordar sino después de haber sufrido la humillante operación. La mejor época para efectuarla es en tiempo ni muy frío ni muy caluroso, y la mejor edad la de cuatro meses. Si se castran antes se perjudica á su desarrollo; si después, les ocasiona la muerte.

Se opera por la mañana y con los animales en ayunas, teniendo preparados un instrumento cortante muy afilado—navaja ó cortaplumas—y una aguja gruesa enhebrada con hilo encerado. Si hay que hacer muchas operaciones se necesita un buen bisturí, porque cuanto mejor se hace la incisión más pronto se cierra. Un ayudante coloca sobre las rodillas del operador al pollastre, echado sobre el lomo, la cabeza colgando, el obispillo hacia adelante, el muslo derecho pegado al cuerpo y el izquierdo hacia atrás para que quede descubierto este costado, que es donde se practica la incisión. En esta posición lo sujeta sólidamente el ayudante, y el operador, después de arrancarle las plumas al ave desde la punta del esternon hasta el ano, pellizca la piel á lo largo y hace una incisión transversal de unos cuatro milímetros de larga, desde el ano hasta el costado derecho por debajo del esternon. Abierta la piel, se descubre un músculo, que se levanta con la aguja ó con un gancho que no lo lastime; se le separa de los intestinos y se corta con las tijeras, el cortaplumas ó bisturí; entónces aparece el peritoneo, membrana floja, delgada y trasparente, á la que se le hace una incisión por la que se pueda meter el dedo hasta el vientre. Si al hacer esto tiende á salir una parte del intestino, hay que rechazarlo con precaución hacia dentro, y luego, introduciendo el dedo índice de la mano izquierda, bien engrasado, se dirige hacia los riñones, algo hacia la derecha y por encima del obispillo. Es muy difícil llegar hasta este sitio, sobre todo si el po-

llastre es de las castas grandes. Allí encuentra el dedo un cuerpo del tamaño de una judía grande, liso y movable, aunque adherente; se arranca este cuerpo, se trae hacia la abertura y se saca por ella, todo lo cual requiere mucha práctica y costumbre de operar. Este cuerpo que decimos, suele escaparse después de arrancado y antes de llegar á la incisión, pero si ha sido bien arrancado no importa mucho que quede en el cuerpo del animal. Al lado de este órgano se encuentra otro igual en el lado izquierdo, y con él se hace lo mismo, lavando luego los labios de la herida con un poco de aguardiente alcanforado, cosiéndolos luego con algunas puntadas del hilo encerado. Al dar las puntadas importa mucho levantar el pellejo cada vez que se clave la aguja, con el fin de evitar heridas á los intestinos ó coserlos en la rotura, lo que produciría la muerte.

Tal es el sistema que, con ligeras variaciones, caso de tenerlas, se sigue, lo mismo en Inglaterra que en Francia y Bélgica. El seguido en algunas provincias de España es harto distinto, completamente empírico, y da muy poco resultado.

Una vez castrados los pollastres debe dejarseles durante veinticuatro horas en una caponera, sin más alimento que un poco de miga de pan mojada en vino, aislados de las demás aves, y con paja fresca en el suelo para que no hagan esfuerzos, ya á causa de la compañía, ya para posarse en la pértiga. Se les vigila durante tres ó cuatro días, durante los cuales se les da harina y salvado remojados y se les vuelve al gallinero, del que no conviene estén ausentes más tiempo del necesario para evitar que, desconocidos á su regreso por los otros pollastres y gallos, tengan que sufrir sus ataques, que á toda costa hay que evitar.

Algunos pollastres suelen morir durante la operación; sangrándoles en seguida, proporcionan un excelente plato. Créese que cuando un capon no come después de la operación es cosa perdida.

Acostúmbrese cortar al animal la cresta después de castrados; es una crueldad inútil que no tiene más explicación que la creencia vulgar de que no es capon el que tiene cresta. Así, lo que debe hacerse es cortarla después de muerto.

Durante mucho tiempo se ha practicado también la castración de las pollas, y es tan antigua práctica, que el libro de Moisés ya cita hechos que demuestran la existencia del uso de esta operación verificada en las hembras de las especies volátiles domésticas. También en Roma se les segregaban los ovarios á las pollas, y con tal éxito, según la Historia, que se obtenían individuos que pesaban 6 y 7 kilogramos, llegando á tal punto el entusiasmo por esta operación, que hubo de dictarse una ley que la prohibía, con objeto de impedir la extinción de la especie.

Esta práctica se encuentra hoy completamente desautorizada en el Mans y la Flèche, donde ni con los machos se verifica sino en casos poco frecuentes. Poco más ó menos sucede en Bélgica, pero en Inglaterra está bastante generalizada, y el procedimiento, muy difícil de llevar á buen término, viene á reducirse al explicado para los pollastres, con la diferencia que en este caso lo que se extrae es el ovario. M^{ma}. Millet-Robinet, cuyos excelentes tratados zootécnicos son conocidos en toda Europa, dice que la operación es practicable, pero tan difícil que nunca consiguió ejecutarla bien, ni aun con gallinas cloroformizadas, que ninguna resistencia podían oponer. Sin embargo, otros criadores que han escrito sobre la materia aseguran haber practicado con facilidad y buen resultado la castración de las pollas, cuyo objeto es impedir la fecundación. M. Mariot-Didieux dice que es más fácil castrar pollas que hacerlo con los pollastres, y explica dos procedimientos: el que estriba en la segregación de los ovarios es el que nos parece tan sólo practicable y es el mismo que se usa en Inglaterra.

La operación se verifica arrancando las plumas entre la extremidad de la cola y una eminencia que termina el obispillo, llamada *boton*; se hace una incisión trasversal hacia atrás y abajo de este boton, y se descubren dos cuerpos redondos, amarillentos y pegados uno á otro; se separan con el bisturí del hueso sacro, y cogiéndolos con el gancho se arrancan del boton del obispillo, donde aún quedaban pegadas al pellejo. Terminada la operación se cose la incisión, se unta la herida con un poco de aceite ó se espolvorea con sal muy fina.

Como ven nuestros lectores, todos esos crueles martirios, todos esos tormentos dignos de la Inquisición, que aún hoy se les suelen referir, son pura fantasía, al menos tratándose de criadores que merezcan en justicia este nombre, algunos de los cuales, como sucede en Inglaterra, llegan hasta proscribir el embuche, según ya hemos dicho.

No se presten, pues, á propalar calumnias que no tienen más fundamento que la ignorancia ó la *enemistad de oficio*, originada en la torpeza é incuria para obtener los resultados que en otros países, con menos facilidades que en España, se alcanzan abundantemente.

F. B. N.

LOS MONTES EN FRANCIA.

A todo viajero que en cualquier sentido cruza la Francia, llama la atención una interminable serie de grupos de verdura, que se suceden indefinidamente. Exceptuense las landas en la parte adonde no alcanzaron las plantaciones del imperio, y los árboles aparecen siempre coronando las alturas, bordando los límites, abrigando las habitaciones, ocupando grandes terrenos. Para el español que sube las faldas del Pirineo por su vertiente española, llegar á lo alto y descender por la francesa, es caminar entre maravillas de cultivo, vegetación y riqueza.

Pues Francia, no obstante, está alarmada. Los montes se despueblan: las crestas, arañadas por toda clase de enemigos, exhiben espantosa calvicie; las aguas ruedan violentas por las vertientes, é inundan y arrasan valles y llanos con inmensos destrozos. Es preciso, urge pronto reme-

dio á esta ruina del suelo que nos invade, se oye exclamar por todas partes desde hace veinte años.

En 1846 primero, en 1860 después, se condensaron estos gritos en serias tentativas oficiales de prevención y remedio; en 1874 se reanudaron, y en Abril de 1876 el Ministro de la república presentaba al Congreso un proyecto de ley sobre la repoblación y conservación de los montes. En estos días y entre la conversación é indiferencia con que los parlamentos de todos los países suelen ocuparse de cuantos asuntos, por importantes que sean, no atañen directamente á la política, ha discutido el Congreso de Versalles el dictamen de la comisión sobre el proyecto referido.

¡Qué problema tan interesante, no ya para Francia, sino para España misma!

Figúrese la mente que los montes de un país pierden la costra de arbustos primero, hierba después, y tierra, por último, que los cubre; los vientos, siempre violentos en las alturas, y las heladas agrietarán y dividirán las peñas; el agua de las lluvias y de la nieve, al derretirse, arrastrarán sus pedruzcos al fondo de los precipicios; pequeños torrentes que se formen derramarán estas piedras sobre los valles y los llanos; los ríos adonde desagüen arrastrarán estas arenas y pedrisco infértil para volcarlas sobre los llanos, y una ruina cada vez más creciente de los campos, una esterilidad por momentos más tenaz é imposible de vencer, retirará la morada de los hombres del pie de aquellos montes, hoy una legua, mañana dos, hasta que cada altura, foco maldito de desolación y muerte como mancha de aceite sobre la superficie de la tierra, agrandará alrededor suyo y al infinito el círculo de su soledad y ruina, creando inmensos páramos, sobre los cuales, ni el pájaro cruzará su vuelo, ni la más humilde semilla encontrará donde cumplir su destino de germinar, vivir y desarrollarse. Y si el hombre, huyendo de tanta desolación, se fija á orillas de grandes ríos y levanta fábricas y monumentos y abre mercados donde industrias manufactureras le permitan adquirir alimentos de otros países, verá en invierno arrasadas sus moradas por las inundaciones, destruidas sus fábricas, paralizados sus mercados, interrumpidas las comunicaciones, porque aquellos páramos y montes desolados, en vez de aguardar ó contener las aguas de las lluvias, las deslizarán rápidas hacia los lechos que en cortos momentos sean insuficientes á contenerlas por todo su trascurso, mientras que en verano, sin una planta que atraiga el rocío en el llano; sin un árbol en las alturas donde se enganche el algodón de las nubes, conducidas por el viento, sequedad horrible fatigará la existencia, originando toda suerte de enfermedades.

Esta horrible dominación de la naturaleza muerta no ha llegado á imperar aún por completo en Francia; pero los que conocen á España saben por cuán numerosos sitios se la contempla. Aun viven en la memoria los estragos que en 1875 produjeron las inundaciones en las cuencas del Garona y del Adour, y en 1876 sobre las del Sena y de los Pirineos Orientales de Francia. Sólo en estos dos años las inundaciones de las vertientes de los Pirineos han hecho perder 100 millones de francos. «Es, pues, preciso, decía el ministro de Hacienda al presentar su proyecto, que á la extensión del mal responda la energía del remedio.»

¡Qué distinto oficio en la vida de la naturaleza representan las montañas sabiamente cuidadas! Empalizadas de madera y ramas sosteniendo los desmoronamientos de tierra al pie de los más altos picos permiten echar hondas raíces á los árboles; allá donde éstos no pueden luchar con la altitud, crecen los helechos y arbustos, y debajo de ellos extensos prados sustentados por sólidas obras de mampostería, asientan haciendas y explotaciones, que serían, ganaderías, fabricaciones de resina, sierras al vapor ó hidráulicas; las aguas de las lluvias y derrites se deslizan suavemente, como á través de esponjas, por la tierra; cada gota quebrada en mil al beso de las plantas y luego acción de las raíces; acequias oportunas sangran los terrenos hidrópicos y conducen mil repartidas corrientes á depósitos, de donde arrancan canales y fuentes; los valles son cultivados tranquilamente, sin que una piedra se desmorone, sin que las avalanchas traspasen los altos árboles que las detienen; los caminos se salvan de las avenidas, y las gentes de los llanos, que todas las mañanas ven cubierta la cima del monte de espeso cortinaje de nubes fertilizadoras, en vez de mirarlo como azote y fuente de desolación y ruina, lo hacen blanco de canciones poéticas, que lo pintan como padre bienhechor de todas las aldeas que lo circundan y en las que reinan abundancia, alegría y eterno contento. A lo lejos, en las llanuras donde la civilización planta sus emporios, los ríos pasan avasallados entre muros que los dominan; buques ligeros los acarician, y el hombre acude desde puentes soberbios á contemplar la marcha de imponentes masas de agua, pensando con orgullo lo que el trabajo encadenándolas ha evitado hicieran, á correr con sólo los frenos naturales.

Estos dos cuadros, de ruina el uno y de felicidad el otro, no son sueños de la mente, pues que la naturaleza los ofrece en instructivo contraste: todas las provincias del Este de Francia, atravesadas por las cadenas del Jura, de los Vosgos y de la Saboya, aumentan su población y ésta goza de seguridad y disfrute envidiable, gracias á los magníficos bosques y praderías que con exquisito celo guardan y protegen sus habitantes. Las provincias de los Alpes en particular, y las de los Pirineos se despueblan en cambio; en 1876 ya se lamentaban de la emigración los Estados de Provenza; los agricultores no podían sostenerse allí donde sus antepasados habían vivido ricos: en 1851 la población de los Bajos Pirineos había disminuido 5.000 habitantes, y los alcaldes decían que, á seguir así, la Francia perdería aquella provincia en menos de un siglo. ¿Qué más? En Bagnères de Luchon afluyen dos torrentes llamados de la Pique y del Onne; el primero desciende del alto valle del hospicio de Venasque, cubierto de hermosos bosques y continuos pastos; el segundo baja por el valle del Larboust, pelado casi por completo y ofreciendo escaso pasto: ambos son comparables por su altitud, pendiente, extensión y constitución geológica; contiguos como se hallan, han debido recibir la misma cantidad de agua, y, sin

embargo, el Onne desbordaba una sola noche de 1875 arrancando un puente á la entrada del pueblo y destruyendo todo á su paso, mientras la Pique, con una crecida lenta y prolongada que duró varios días, no causó ningún daño.

¿Qué debe hacer el Estado ante esta lucha? Nadie le ha negado el derecho de intervenir con leyes y preceptos, con su acción cuando las leyes no bastan. La ley de 1841 fijó perimetros á los montes; la de 1860 mandó reparaciones al cuerpo forestal creado, impuso la incautación de terrenos donde los particulares se negaban á hacer las reformas necesarias; suspendió el pastoreo en otros, pero aquella ley no ofrecía garantías suficientemente energéticas, y la Cámara acaba de votarlas mucho más avanzadas.

Divide la nueva ley en dos clases las medidas que deben tomarse: en facultativas y obligatorias. Las primeras comprenden: subvenciones á los Municipios, Establecimientos públicos, y á los particulares que se propongan hacer trabajos de repoblación, reherbage y consolidación de los terrenos en los montes, cuyas subvenciones se darán en dinero ó en especies (plantas y granos), con arreglo á la utilidad, á los trabajos, y habidos en cuenta los recursos y circunstancias de los que los emprendan y las sumas que además les concedan las Diputaciones provinciales, Sociedades de Agricultura, etc.

También se concederán subvenciones y primas á las empresas particulares, comunales ó colectivas, á las asociaciones pastorales, frutales, etc., que presenten ventajas reconocidas de interés general para la consolidación de los terrenos y regeneración de los pastos. Los terrenos de municipios y establecimientos públicos á los cuales se concedan subvenciones para los referidos trabajos, quedarán sujetos al régimen forestal. Los terrenos restaurados con recursos del Estado quedan prohibidos para el pasto hasta que se reconozca su estado de defensa contra los animales (cuando los pies son bastante grandes para defenderse del diente ó pisadas de ellos). Las medidas obligatorias establecen que cuando el interés público demanda trabajos de consolidación, replantación ó restauración del pasto en las montañas, el Estado se encargará de estos trabajos, mediante decreto de utilidad pública que extenderá el Consejo de Estado, según información abierta en los pueblos interesados, deliberación de los Ayuntamientos, parecer de las Diputaciones provinciales y de una Comisión especial compuesta del Gobernador, un diputado provincial, otro del distrito, un concejal del pueblo interesado, todos delegados, un ingeniero de puentes y caminos ó minas y un agente forestal, estos últimos nombrados por el Gobernador. El Estado desposeerá á los propietarios de todos los terrenos comprendidos en los perimetros que trazó un decreto de 1841, pagando inmediatamente su valor, ó al menos el importe del disfrute como indemnización si la urgencia de la obra es grande, y no pudiendo alargarse más de diez años esta indemnización sin que el terreno sea devuelto ó pagado.

Como ha dicho la Comisión «si se quiere poner resueltamente remedio á los graves peligros que se acumulan y amenazan el porvenir, es preciso obrar y cortar el mal en su raíz; que el Estado no se vea estorbado en el cumplimiento de su obra protectora ni por consideraciones de carácter local, ni por consideraciones financieras.»

Los municipios donde los montes radican casi nunca remediarán los males, porque ellos no sienten las consecuencias sino á la larga: es el Estado quien debe hacerlo. ¿Se quiere un ejemplo de la importancia de la obra que va á acometer Francia? Para llevar á cabo todas las obras estudiadas en la vertiente de los Pirineos, habrá que gastar 100 millones de francos, de los cuales pueda conseguirse pongan algunos los particulares y Municipios. Pues 100 millones de francos han sido perdidos, como se ha dicho, en sólo las dos inundaciones de los años 1875 y 1876. ¿Qué mejor dato para demostrar la urgencia de la restauración y repoblación de los montes!

Ya la Asamblea concedió este año 20.000 francos para repartirlos como primas á las curiosísimas pastorías y querías colectivas que, copiadas de algunos cantones suizos, han comenzado á propagarse con gran éxito por los Alpes y Pirineos. Es un comienzo. Que las Cámaras no rehúsen al discutir el presupuesto fuertes créditos para los trabajos reseñados, y Francia habrá dado un paso de inmensa ventaja para la riqueza de su suelo y bienestar de los que lo habitan.

¿Cuándo países más necesitados sabrán imitarla?

S.

LA FERIA DE MARCHENA.

La general costumbre de pasar fuera de su natural domicilio los meses de calor, como si en alguna parte se sintiera menos que en la propia casa, haciendo que los de las capitales vayan á los pueblos y los de éstos á aquellas, bien dirigida puede proporcionar ventajas para la salud, esparcimiento agradable al ánimo y provechoso entretenimiento á la inteligencia.

Porque la moda así lo exige, la mayor parte de los que abandonan sus lares desde Mayo á Setiembre se dirigen hacia los Pirineos, deteniéndose en las Vascongadas ó pasando al Bearne. No puede negarse que esta excursión natural en la época que se hace tiene atractivos, pero nadie negará tampoco que es muy cara, poco variada, que á la larga cansa y se hace insostenible á la segunda ó tercera vez que se lleva á cabo. Además, aparte de lo pintoresco del paisaje, es poca la diferencia entre la vida que se hace en San Sebastián, Bayona, Biarritz, etc., y la que todo el año se ha hecho en Madrid ó otra capital grande.

Las mismas costumbres en la sociedad que se frecuenta, los mismos trajes, iguales fisonomías, y hasta las mismas conversaciones con idéntica etiqueta; en unos y los otros sitios citados hacen que al fin de la temporada sólo tenga el *touriste* muchos pesos de menos y pocas emociones ó verdaderas distracciones que contar.

Otra parte de los que veranean más independiente, más

artista ó menos sujeta á los decretos irrevocables de la moda ó á los insulsos decretos de lo convencional, tira por distintos caminos, y un año al Norte, otro al Centro y otro al Mediodía de España, hace menos gastos, mejores relaciones y más *papel* que los que cruzan los Pirineos, adquiriendo conocimiento de su país, convenciéndose que no es tan feo ni pobre como algunos pretenden, y, en todo caso, encontrando mayor entretenimiento, miramientos y atenciones que aquellos.

Apartándose un poco de los caminos más frecuentados que parecen á propósito trazados en el suelo peor de España, se encuentran sitios encantadores, vegetación lujuriosa y variada, costumbres distintas y sobre todos los países de Europa, mujeres hermosas, digno trato y hospitalidad cristianísima. Sin hablar de Valencia y su huerta, ni de las famosas de Murcia y Granada, ni de las divinas costas de Alicante, ni de ese paraíso formado por las Baleares, ni siquiera de Galicia, que todo lo reúne; los que recorran esa línea férrea de la alegría que principia en Córdoba y concluye en la gentil Cádiz, y desviándose á derecha é izquierda corran las animadas ferias y poéticas veladas de sus pueblos principales que se suceden unas á otras compitiendo en diversiones y buen humor; los que recorran esa línea, como decimos, es seguro que tendrán conversación para el resto de sus días y se admirarán de lo poco que les ha costado tres meses de continua diversion en la tierra más feliz que se conoce.

En el centro de Andalucía, á ocho ó nueve leguas de Sevilla, en el ferro-carril de Utrera á Osuna, en mitad de extensa y fertilísima llanura, recostada muellemente entre dos cerros y encerrada entre murallas romanas que los moros retocaron con su habitual coquetería, vigilada por el fantástico castillo de la Mota, antigua mansión de los Duques de Arcos, que por cima de sus almenados torreones deja asomar entre palmeras plantadas por los árabes la cruz del Redentor en la torre de Santa María, cuya esbeltez tan sentidamente cantó en maravillosos versos el malogrado D. Antonio Ríos y Rosas; ni envidiosa ni envidiada, existe Marchena, feliz población de 14 á 16.000 almas con sus inmensos cortijos y olivares, sus verjeles de naranjales asombrosos, y misteriosos caseríos entre flores y frutos, que traen involuntariamente á la memoria escenas y rumores que tan bien conservó el romancero morisco.

Como todas las poblaciones rurales, ésta yace en profundo letargo durante la mayor parte del año, sin que otro rumor turbe la serenidad del aire que el que se escapa de alguna cerrada estancia producido por la voz del que con guitarra en mano arrulla á su morena ó rubia; que aquí no se comprende un hombre que no sepa cantar ni tenga á quien amar. De vez en cuando, aprovechando los días nublados como en otros climas, se aprovechan aquellos en que el sol reparte sus dones, jóvenes de ambos sexos pertenecientes á familias acomodadas improvisan una de esas *giras* campestres tan caprichosas que siempre dejan huella en el corazón de los amantes y recuerdos en la imaginación de los que no lo son ó están próximos á serlo. De vez en cuando también las emociones de una cacería ó las más fuertes de un herradero de toros, en que lucen los hombres su agilidad y las mujeres su gracia, rompen la monotonía de esta tranquila vida, hasta que el sentimiento religioso, al mismo tiempo que el profano de las modas, se desborda en la Semana Santa, cuyas funciones y procesiones, si no tan lujosas como las de Sevilla, son más originales y demuestran mayor fervor en quienes las presencian.

Pero se aproxima la famosa feria de ganados en los días 1, 2 y 3 de Setiembre y.... ¡habrá toros!

Los que creen posible suprimir la llamada, no se sabe con cuánta razón, fiesta nacional; los que por otro lado lamentan la decadencia de nuestras tradicionales costumbres provinciales y creen, quizá con razón, que pronto para encontrarlas habrá que ir á la América del Sur, que tan genuinamente españolas las conserva; los nacionales y extranjeros que acuden á la feria de Sevilla en busca de tipos, costumbres, trajes, emociones, alegría y gracia peculiares al pueblo andaluz; en fin, los artistas ó *touristes* simplemente que anhelan originalidad y color local, deben venir á Marchena y satisfacerán sus deseos ó rectificarán sus ideas, si son políticos, respecto á lo que conviene más á España, si aplicarla fórmulas ó sistemas extranjeros, ó fundar en su manera de ser, producirse y pensar este pueblo español un sistema viable de gobierno y administración.

Muchos de los que conocieron en sus principios la feria de Sevilla sostienen que á medida que se va *civilizando*, digámoslo así, va perdiendo sus naturales atractivos; recuerdan con profunda melancolía aquellos tiempos en que la que fué después modelo de emperatrices paseaba á caballo y de maja vestida; aquella alameda que aún parece estar llorando; recuerdan los tiempos en que el fundador de EL CAMPO lucía su donaire y hacía escuchar sus inimitables chistes, que todavía ruedan por los casinos de estas provincias, seguido de brillante y chispeante juventud.

Hoy todavía se encuentra en la feria de Sevilla algo de lo que el *touriste* se promete; mañana quizá sea sólo un nombre que como otros tantos defraude las esperanzas que hace concebir.

No puede decirse que la feria de Marchena se haya *entibado*; hoy continúa en el mismo ser y estado, en conjunto y detalles, que hace cincuenta ó sesenta años, sin que afortunadamente haya venido reglamento alguno á quitarle su originalidad. Y sabido es que en España nada hay más perjudicial que un reglamento ni nada que produzca mayor desorden.

Así, el curioso que se pierda por entre los innumerables corrales, rediles, tiendas, tabernas, buñoleros, barberías, etc., que pueblan el campo de la feria, presenciara al natural las escenas, pinturas y dibujos que han copiado nuestros poetas y nuestros artistas; sorprenderá fisonomías que nadie ha podido copiar, tipos y trajes que recuerdan los que caracterizaba el inolvidable Dardalla; recogerá sin querer cosecha grande de chistes, ocurrencias y chascar-

rillos con que recrear á su tertulia, y actitudes y grupos racionales é irracionales con que enriquecer su álbum.

¡Va á haber toros! Un mes antes de la feria este grito mágico, acompañado de los expresivos ademanes que sólo poseen los felices habitantes de este país, corre de calle en calle y de casa en casa y hace imposible otra conversación que no sea la de los accidentes, ventajas ó inconvenientes y entretenimiento que tal suceso ha de proporcionar á todos.

Una curiosidad extraordinaria se desarrolla en cada individuo, y es preciso, indispensable, enterarse minuciosamente de lo que referirse pueda con los toros.

Ya se constituyó la Empresa! Los que la forman son éste y los otros, son más ó menos formales, más ó menos respetables, y por consiguiente, puede que no haya corridas ó puede que sean malas; de seguro que son malas; de fijo que son buenas. La plaza de la Constitución, que es un rectángulo de casas de tres pisos en sus lados mayores, y los menores son el Ayuntamiento y un caseron y una iglesia, se convierte como por encanto en plaza de toros.

Los balcones, numerados, serán los palcos que han de venderse; los que carecen de número quedan para uso de los amos de casa, que se apresuran á adornarlos en estética competencia: los tendidos serán inmensos andamios de madera. En un sitio visible se construirá un palco de madera para los empresarios: enfrente, otro para la juventud dorada de la localidad: ambos serán adornados con gallardetes y colgaduras y macetas.

Se sabe ya que han sido contratados Currito y Bocanegra con sus *excelentes* cuadrillas de banderilleros, y que los toros de Murve para la primera tarde, y Miura para la segunda corrida, han salido ya de sus respectivas dehesas en dirección á la de ésta, donde «estarán de manifiesto para que los aficionados se convenzan del perfecto estado en que se encuentran.»

No hay, no puede haber momento de reposo; todo es movimiento, todo es alegría. Los que estaban reñidos por la última contienda electoral, ó por otras causas, hacen las paces; los que apenas se conocen se abrazan; el que por *casualidad* tiene ocupación, la abandona, y en abigarrado conjunto propietarios y colonos, forasteros, y autoridades, y vecinos, y feriantes, con numeroso séquito de marchantes y gitanos, todos invaden el andén de la Estación, más sus alrededores, porque se aproxima la llegada del tren que conduce á los toreros.

Mientras llega, uno canta, otros bailan; éste torea á su vecino; un gitano abraza á un guardia civil que se había *amoscado*; aquel tira el calafate á los pies de la señora del Jefe de Estación ocupado en hacer despejar la vía y los palcos del telégrafo; aquellos otros, que beben manzanilla, se abrazan y juran por su *salú* eterna amistad en esta y la otra vida, que es la del presidio. Por fin, se oye un silbido de la locomotora, que parece dirigido á un picador; se ven luces brillantes como los ojos de un toro; por fin, entra el tren en la Estación.

Una charanga convenientemente situada rompe el aire con los acordes de la popular marcha de la zarzuela *Pepe-Hillo*, entre frenéticas aclamaciones de entusiasmo y vivas y oles, que cesan cuando cada uno puede dar la mano, abrazar, ó tocar cuando menos, á los matadores y su gente. Estos, con música á la cabeza, guiados por los empresarios, seguidos de todo el tropel que los esperaba, aumentado con los aficionados y *flamencos* que el tren ha recogido desde Sevilla en las estaciones del tránsito, se dirigen á una adornada tienda del Real de la feria, donde les espera suculenta, castiza y bien servida cena, que se prolongará hasta las tres de la madrugada, hora del encierro.

A esta hora los balcones de la plaza están enajados de señoritas del pueblo y de otros de la provincia, envueltas en mantones que redondean más todavía sus contornos, cubierta la garganta con collar de jasmín y recibiendo de lleno la luz amorosa de esta luna incomparable de Andalucía, al mismo tiempo que incendian con la de sus rasgados negros ojos el corazón de los pollos y gallos que las obsequian; en los andamios la gente de campo, con sus vistosos trajes, rodean grupos de *cantaos* y bailarines de ambos sexos, que llenan el espacio con sus melancólicas canciones y trastornan los sentidos con sus voluptuosos movimientos; más abajo, en el redondel, los ganaderos y conocedores, montados á caballo, con su traje peculiar y empuñando larga pica, acosan á los toros que, rompiendo la fila de cabestros que les rodea, tratan de volverse por donde han venido como si presintieran el triste fin que les espera, ó como si quisieran volverse con las compañeras que han abandonado.

Los que asisten por vez primera á un espectáculo de esta naturaleza no pueden sacudir en mucho tiempo la impresión que les causa, ni olvidar aquellas mujeres bañadas por la luna, cuyo color toman entre macetas de plantas tropicales, y cuyos ojos parecen cerrarse adormecidos por el sentimiento de las coplas cantadas ó para seguir mejor, á la vista de aquellos bailes, los vagos deseos que las hacen adivinar algo de lo que prometió Mahoma á los suyos.

BARTOLOMÉ MENDIGUTIA.

CARRERAS DE LISBOA.

Al saberse en Lisboa la proyectada visita de S. M. el Emperador del Brasil, el *Jockey-Club* decidió celebrar unas carreras de caballos, además de las que suelen efectuarse en primavera y otoño, y habiéndose comunicado esta resolución á S. M. I., éste prometió asistir á ellas, y fué fijado el 2 de Setiembre, día en que efectivamente tuvieron lugar, en presencia de toda la familia Real portuguesa, de sus ilustres huéspedes y de gran concurrencia de espectadores.

Siendo el tiempo hermosísimo, el Hipódromo de Belem

presentaba un aspecto encantador, pues además de la animación de las tribunas y de la fiesta, se veía en las mejores condiciones el lindísimo panorama que desde ella se descubre sobre el Tajo y los alrededores. La actual reunión, aunque improvisada, fué notable por más de un concepto, y encontraron en ella algunos puntos luminosos los pocos verdaderos aficionados que se dedican á observar con asiduidad la marcha del *Turf* en Portugal y la lucha constante que tiene que seguir contra los indiferentes y los opositoristas de profesión, que, aquí como en España, hacen todo lo posible para desanimar y pronosticar la muerte de las carreras de caballos.

Uno de los hechos importantes fué el aparecer por primera vez los colores del Sr. Conde de Villa Real, caballero muy distinguido y simpático de la alta sociedad portuguesa, ya conocido como un buen *sportman* en el tiro de palomas y Club de Regatas, y si bien esta vez no alcanzó la victoria, es de esperar que una vez roto el hielo aumentará pronto su cuadro, y que el año que viene veamos sus colores en la vanguardia, no sólo en Portugal, sino en los campos de Andalucía.

Otro hecho lleno de esperanzas para el *Turf* portugués, considerando su estado actual, es la importancia que va tomando la carrera de *campinos* ó labradores, ya iniciada hace algunos años, abandonada después, y vuelta á establecerse la Primavera pasada. Esta vez corrieron ocho caballos, entre ellos algunos que, si bien inscritos á nombre de hombres del campo, procedían de las yeguas de los principales criadores ó de aficionados distinguidos que se conservan momentáneamente á la sombra y han tomado por lema *reculer pour mieux sauter*. Los jinetes, también exclusivamente campesinos ó criados portugueses, han demostrado más conocimiento en el modo de correr, y algunos de ellos hacen esperar que de esta clase salgan jinetes que suplan en caso necesario á los *jockeys* ingleses, de los que hay siempre muy pocos y que no están al alcance de todos los dueños de caballos.

La utilidad de producir buenos caballos de media sangre ya se hace sentir en este país, pues además de *Ronda* (*Sorron*), *Lansquet*, *Baccarat* y *Bonito*, vendidos para España el año pasado, y que tanto se han distinguido en diferentes carreras, podremos mencionar, sin ser indiscretos, el envío de seis potros más procedentes de una de las principales ganaderías de Portugal, para un conocido capitalista de Andalucía; el de otro potro, que ya se encuentra en preparación en poder de uno de nuestros mejores aficionados, y sabemos de dos más que, si no estamos mal informados, también se destinan al *Turf* español.

Las carreras del 2 de Setiembre se hallan suficientemente descritas á continuación: basta decir que los premios fueron divididos con bastante igualdad entre las cuadras de los constantes aficionados Sres. Davies, Ribeiro da Cunha y Guimaraes, que ganaron cada uno una carrera con los caballos *Lucero*, *Gigante* y *Carmona*.

DOMINGO 2 DE SETIEMBRE.

PREMIO DE LAS SEÑORAS BRASILEÑAS (Handicap); para caballos peninsulares. Distancia, 1.300 metros.—*Lucero*, del Sr. D. R. Davies, 75 kil., Everett, 1.—*Perchance*, del Sr. D. F. da Cunha, 65 id., Wood, 2.—*Carmona*, del señor Guimaraes, 70 id., García, 3.—*Moreno*, del Sr. Galileo, 52 id., Pepe, 0.—*Cid* (antes *Muley*), del mismo, 60 id., Morgan, 0.—*Omar*, del Sr. Conde de Villa-Real, 60 id., Alcock, 0.

Lucero hizo toda la carrera y ganó con facilidad. *Cid* tiró á su jinete antes de la carrera.

PREMIO DEL FERRO-CARRIL, de rvn. 4.000; para caballos portugueses montados por campesinos. Distancia, 1.300 metros.—*Condessa*, del Sr. R. de Vasconcellos, Godinho, 1.—*Melro*, del Sr. Galrinho, Galrinho, 2.—*Almaviva*, del señor Casado, Casado, 3.—*Santelmo*, del Sr. Teio, 0.—*Brioso*, del Sr. Conde da Ribeira, 0.—*Caturra*, del Sr. Roiz Santo, 0.—*Turco*, del Sr. Tavares, 0.—*Rendigote*, del Sr. R. de Vasconcellos, 0.

Ganado con alguna facilidad. Antes de la carrera hubo una salida falsa en que algunos caballos corrieron toda la pista, entrando *Condessa* delante.

PREMIO DEL JOCKEY-CLUB, de rvn. 4.200; peso por edad. Distancia, 1.300 metros.—*Gigante*, del Sr. T. da Cunha, 72 kil., Everett, 1.—*Tarol*, del Sr. Guimaraes, 64 1/2 id., García, 2.—*Prince*, del Sr. Avellar, 60 id., Pepe, 3.—*Sire*, de Lady Varius, 69 1/2 id., Wood, 0.—*Omar*, del Sr. Conde de Villa Real, 64 1/2 id., Alcock, 0.

Gigante tomó la delantera y ganó fácilmente.

PREMIO DE COMPENSACION, de rvn. 2.000 (Handicap). Distancia, 1.300 metros.—*Carmona*, del Sr. Guimaraes, 71 kil., García, 1.—*Perchance*, del Sr. T. da Cunha, 68 id., Wood, 2.—*Cid* (antes *Muley*), del Sr. Galileo, 62 id., Pepe, 3.—*Prince*, del Sr. Avellar, 58 id., Alcock, 0.—*Tarol*, del Sr. Guimaraes, 57 id., Everett, 0.

Perchance tomó la delantera, pero fué pasado por *Carmona*, que ganó, después de buena carrera, por medio cuerpo.

CARRERAS DE CABALLOS EN CÁDIZ.

Hé aquí el programa de las que se han de verificar en los días 21 y 23 de Octubre á la una en punto de la tarde.

PRIMER DIA.

Carrera primera.

De prueba.—Premio de la Sociedad, Rvn. 2.000. Para caballos y yeguas españoles, morunos y de cruce de cualquier raza nacidos en España, que no hayan ganado premio en carreras públicas de la Península.

Matricula, 200 rs.—Distancia, 1.220 metros.

Carrera segunda.

«Omnium», premio de la Sociedad, Rvn. 3.000, y el importe de las matriculas.—Para caballos y yeguas de cualquier raza nacidos en la Península y caballos árabes y

morunos, exceptuando los que hayan ganado anteriormente este premio en Cádiz.

Matricula, 300 rs.—Distancia, 3.000 metros.

Carrera tercera.

«Nacional».—Handicap.—Premio de la Sociedad, reales vellon 3.000.—para caballos y yeguas de pura raza española.

Matricula, 240 rs.—Distancia, 1.700 metros.

Carrera cuarta.

Handicap.—Rvn., 5.000.—Para caballos y yeguas de todas razas, excepto ingleses, nacidos en el extranjero.

Matricula, 300 rs.—Distancia, 1.700 metros.

Carrera quinta.

«Criterium».—Premio de la Sociedad, Rvn. 4.000.—Para potros enteros y potrancas españoles y de cruce de 3 y 4 años.

Matricula, 300 rs.—Distancia 1.600 metros.

SEGUNDO DIA.

Carrera primera.

Gran Handicap.—«Hércules».—Premio de la Sociedad (segunda vez), Rvn. 20.000.—Para caballos y yeguas de cualquier edad y raza.

Matricula, 500 rs.—Distancia, 2.000 metros.

Carrera segunda.

Un objeto de arte.—Para caballos de cualquier raza nacidos en la Península.

Matricula, 240 rs.—Distancia, 1.700 metros.

Carrera tercera.

Cosmos.—Rvn. 4.000.—Para caballos y yeguas de cualquier raza.

Matricula, 240 rs.—Distancia, 3.000 metros.

Carrera cuarta.

Handicap.—Premio de señoras y señoritas, un objeto de arte.—Para toda clase de caballos que hayan corrido en estas carreras, excepto ingleses nacidos en el extranjero.

Matricula, 240 rs.—Distancia, 1.500 metros.

Carrera quinta.

Compensacion.—Rvn. 2.000.—Para caballos y yeguas de cualquier raza, excepto ingleses nacidos en el extranjero, que hayan corrido en estas carreras sin ganar premio alguno.

Matricula, 240 rs.—Distancia, 1.500 metros.

EL CAMPO EN EL ESTÍO.

AL AMANECER.

Á LA SEÑORITA DOÑA M. CANDELARIA DE LEON Y DE LA ESCOSURA.

Por la desierta cumbre de la áspera montaña,
Radiante se aparece la clara luz del sol;
Los pájaros despiertan trinando alegremente
En la arboleda umbría que perfumó la flor.

De la cabaña marcha balando el corderillo,
Y admiran los pastores el tinte de coral
Del alba, á quien sonríen las tímidas violetas
Que el céfiro atrevido conmueve al despertar.

El límpido arroyuelo, que de la fuente brota,
De la flotante bruma el velo al descender,
Humilla al lirio airoso que en el cristal se mira,
Y que el arroyo besa aunque murmura de él.

En eco no lejano se escuchan las esquilas
De las vacas que salen ansiosas del redil,
Y sus sonidos gratos remedan los acordes
Del canto de la alondra en el florido Abril.

Suena la voz del cuco en el espeso bosque;
La iglesia en lontananza se empieza á dibujar,
Y allá de las moradas que bordean la ribera
El humo sube al cielo en forma de espiral.

Las zagalas hermosas de celestial mirada,
Que encienden en el pecho el más tranquilo amor,
Para llenar su cántaro hacia la fuente marchan,
Canciones entonando á su gentil pastor.

Y rien inocentes y cantan sin cuidado,
Se alegran con las flores que esmaltan el verjel,
No conocen del mundo las espinosas sendas,
¡Dichosas que aún ignoran lo que es el padecer!

Los bandos de palomas, como la nieve blancas,
Los de las golondrinas, negras como el sufrir,
Por el espacio cruzan en plácida alegría,
Y tornan y se marchan, y vuelven á venir.

La tarea principia de la afanosa abeja
Que el néctar de la rosa aspira y del clavel,
Y á los hombres enseña que sólo trabajando
Logra la rica cera y la sabrosa miel.

El cazador astuto por entre los zarzales
Seguido de su jauría la liebre va á cazar,
Y al salto de los galgos se alborota la liebre,
Y corre y temerosa su muerte va á buscar.

Los seculares árboles en el florido huerto
El rico fruto ostentan ante el naciente sol,

Y brillan rutilantes las gotas de rocío
Entre las verdes hojas de singular feston.

Todo sonríe al hombre, todo deleita el alma,
Todo es placer tranquilo, todo ennoblece el sér,
En todo se reflejan del cielo los destellos
Del Creador del mundo el superior poder.

El poeta bendice á Dios en todas partes
Porque es de la belleza perenne manantial;
Mas donde absorto admira el genio poderoso
Es al nacer el día, el alba al despuntar.

JESUS PANDO Y VALLE.

NOTICIAS GENERALES.

¿Creería nadie que un abejorro pueda arrastrar un peso de más de 225 gramos? Pues así ha resultado de una experiencia hecha por una apuesta de diez duros entre dos observadores. Cada uno sujetó un abejorro á un vehículo *ad hoc* y los colocaron sobre un tapete. Pusieron una pieza de cinco francos en el vehículo y así aumentaron sucesivamente la carga hasta llevar uno siete piezas y otro nueve, ó sea 50 gramos más que el primero. Los espectadores de esta curiosa experiencia reconocieron que la fuerza muscular del abejorro es relativamente superior á la del caballo.

Los fenómenos magnéticos no son particulares del hombre, y se pueden hacer experiencias análogas sobre los animales. Bajo este punto de vista las gallinas son especiales. Se coge una, se le hace doblar el cuello y se apoya el pico sobre una mesa pintada de negro, y con un pedazo de tiza se traza una línea blanca que parte de la extremidad del pico. Después se suelta de pronto y se la verá quedar inmóvil, con el pico como clavado en la mesa, los ojos asustados y las patas abiertas. Este estado se prolonga algunos minutos, y se podría disparar un tiro á su lado sin sacarla de aquel extraño éxtasis. La línea brillante de la tiza, hacia la que convergen sus ojos, basta para magnetizarla.

Una lucha de rapidez singular acaba de tener lugar en Londres, entre el tren expres de Douvres á Londres y una paloma que llevaba un mensaje para la Embajada de Francia.

La paloma y el tren salieron al mismo tiempo del muelle del Almirantazgo de Douvres. El tren, que no pára en ninguna estación, marchaba con una velocidad de 60 millas por hora. Al principio la ventaja parecía ser para la locomotora, pero la paloma, que volaba en línea recta, adelantó al tren. Cuando éste llegó á la estación, la paloma estaba en su casa hacía veinte minutos. Había ganado á la máquina con un adelanto equivalente á 18 millas.

Como curioso, copiamos el siguiente anuncio del *Correo de Baviera* para los que hacen colección:

«Hoy, á las nueve de la mañana, Dios Nuestro Señor, retirando de su mostrador, calle Foso de los Tintoreros, 3, al platero Tobald Michel Illmayer, lo ha llevado á un mundo mejor. Llorarán sobre su tumba su viuda y sus dos hijas Kulda y Emma, la primera casada con buena dote, y la otra aún soltera. El entierro tendrá lugar mañana en presencia de un gentío simpático.—La viuda desolada, *Verónica Illmayer*, nacida *Setzer*.

»P. D. Los negocios de nuestra casa no se interrumpirán, sólo se cambiará de local dentro de tres semanas, y será llevado al núm. 4 de la calle del Enviado, pues el ladrón del propietario ha querido subir el alquiler aún viviendo el pobre difunto.»

El Sr. D. Diego Navarro y Soler ha tenido la amabilidad de remitirnos el libro que acaba de publicar con el título de *La Atmósfera en sus relaciones con la Agricultura y el pronóstico del tiempo*. El nombre de dicho señor es bastante conocido entre los aficionados á estos estudios, por varias obras que ha publicado y los artículos que escribe en la *Gaceta Agrícola*.

Preciso es, si nuestra Agricultura ha de progresar y tratar de conquistar el puesto que debíamos tener entre las demás naciones agricultoras, que nuestros labradores estudien y aprendan en libros tan útiles é interesantes como el de que nos ocupamos, los principios y condiciones meteorológicas de su localidad, y la clase de cultivo y de planta que convenga más y dé mejores resultados.

Creemos hacer un bien á los cultivadores aconsejándoles la adquisición de semejante obra, que, con las anteriormente publicadas, va formando una excelente biblioteca agrícola, cuya lectura conviene á todos nuestros labradores.

En la primera quincena de Octubre habrá carreras de caballos en Francia; el 1.º en la Marche, *Grand International Steeple Chase*; el 2 y 4, en Tours; el 7 y 14, en Chantilly; y el 15, en el Vesinet.

El buen éxito que ha obtenido el perfume Champaka, de la casa Violet, de París, usado hasta ahora en extracto para el pañuelo, le ha decidido á crear el jabon Champaka, que cada día gusta más al público elegante.

EL JOCKEY-CLUB INGLÉS.—Consta esta antigua institución, puramente inglesa, de 98 miembros. Entre ellos se cuentan dos testas coronadas, á saber: el Rey de Bélgica y el de Holanda; tres herederos presuntos del trono: el Príncipe de Gales, el Czarewicz y el Príncipe de Orange; cinco príncipes de la sangre; los Duques de Edimburgo, de Connaught y de Cambridge, el príncipe Christian de Schleswig-Holstein y el gran duque Vladimir de Rusia; seis duques, cinco marqueses, veinte *carls*; cinco vizcondes, cinco barones é hijos de pares, veintinueve caballeros no ti-

tulados, y ciertos miembros honorarios del *Jockey-Club* franceses.

En las carreras de caballos que se verificaron en Lisboa en honor de los Emperadores del Brasil, ganó la primera, premio de las Señoras Brasileñas, el caballo *Lucero*, del Sr. Davies, de Jerez; la segunda, premio de la Compañía Real de los ferro-carriles portugueses (180.000 reis), el caballo *Condessa*, del Sr. Ribeiro de Vasconcellos; la tercera, premio del Jockey-Club (200.000 reis), el caballo *Gigante*, del Sr. Ribeiro da Cunha; la cuarta, premio de compensación (100.000 reis), el caballo *Carmona*, del Sr. Guimaraes.

Todo el mundo conoce la gran importancia de Inglaterra en materia de caminos de hierro, pero no son muchos los que saben que en dicho país existen hasta cuatro ferro-carriles de carácter privado, y cada uno de los cuales ha sido construido y se explota a expensas de sus respectivos propietarios, atravesando los inmensos dominios de estos felices mortales, que son:

El Duque de Buckingham,
El Duque de Sutherland,
El Marqués de Exter,
Y el coronel Tomline.

La longitud de esas cuatro líneas varia entre 10 y 19 kilómetros.

El ferro-carril perteneciente al Duque de Buckingham tiene 9 1/2 kilómetros, con un ramal de cerca de otros tres que conduce a su suntuoso castillo, y le ha costado 35.000 libras esterlinas por kilómetro, sin contar el valor del terreno. Y hay que tener en cuenta que el material inmóvil es relativamente muy reducido, tratándose del servicio de un particular.

Hemos recibido dos tomos de poesías que su autor, el señor D. Jesus Pando y Valle, ha tenido la galantería de remitirnos, de que nos ocuparemos con detenimiento, concretándonos hoy a manifestar que en la rápida lectura que de ellas hemos hecho hallamos gran variedad, instinto poético y bellísimos pensamientos.

Los *Gun Clubs* de la provincia de Cádiz se reunieron el 19 de Agosto en el hipódromo de Caulina, para tirar una *poule*.

En Cádiz se va a establecer un *Skating-Club*.

Tomamos de *El Diario de Córdoba*:

«Ya se han empezado los trabajos para que las carreras de caballos sean un hecho positivo. Ayer se reunieron en uno de los salones del *Círculo de la Amistad* cerca de treinta jóvenes, todos animados del mejor deseo, y acordaron nombrar una Comisión que en breve plazo presente las bases para la constitución de la Sociedad, tales como el proyecto de reglamento y de Hipódromo con su presupuesto correspondiente, y la manera más oportuna de reunir los fondos necesarios para realizarlo.»

En Broadway, quinta y sexta avenida y calles que cruzan a éstas, existen 30 grandes establecimientos de flores, cada uno de los cuales paga por alquiler por la tienda de 1.000 a 4.000 duros al año, y hacen un negocio anual que produce de 6.000 a 40.000 duros. Además existen unas 50 tiendas pequeñas para la venta de flores en los distintos barrios de Nueva-York.

Muchos de los más grandes jardines é invernaderos se establecieron desde 1860 a 1870, en cuya época se gastaba gran cantidad de flores en el adorno de las casas y salones. En la boda de la hija de Tweed, que fué hace poco preso en España y entregado a aquel Gobierno, se gastó la cantidad de 4.000 duros en flores para adorno de los salones de recepción, ramilletes de mesa, pequeños *bouquets*, etc.

Desde el año 1871 no ha aumentado de un modo sensible el número de jardines en los alrededores de la ciudad. Sin embargo, el de los vendedores al por menor ha aumentado desde aquella fecha, y con la competencia y reducción de la demanda, los precios han bajado.

En las vísperas de las grandes fiestas es cuando este negocio ofrece ganancia de consideración; por ejemplo: días antes de Año Nuevo se mandó a Boston un cargamento de rosas y violetas al precio de 15 duros el ciento de las primeras, y 1,50 el de las segundas; pero en tiempos normales su precio corriente es de 4 duros, y medio duro el ciento, respectivamente.

La colección de flores en el mercado de Nueva-York, durante el invierno último, comprendía diez variedades de rosas, cuatro de camelias, varias clases de claveles, violetas en abundancia, heliotropos, clavelinas, trinitarias, primaveras, azaleas *forget me not* (no me olvides), etc. Los lirios del valle ganan constantemente en popularidad, a pesar de que la mayor parte crecen en las cercanías de Nueva-York, y sus precios son siempre altos; *Rochers de Union Hill* N. J. produce 150.000 vástagos cada año.

Un día del último invierno mandó a la ciudad 10.000 tallos ó vástagos, que vendió a 0,19 pesos cada uno, produciéndole 1.500 pesos. Carlos Furgens, de New-York, recolectó este invierno 800.000 vástagos de esta linda flor. Los jacintos romanos rivalizan con los lirios en popularidad, y se venden de 7 a 10 centavos un vástago, ó de 1 1/2 a 2 duros la docena. *Orchids* se obtienen con dificultad, y siempre a un precio subido; a veces se ha pagado hasta cinco duros por una sola flor. La mayor colección de *orchids* que crece para el tráfico de los Estados-Unidos, es la de George Sesch, de South Ambon, New Jersey.

Entre las plantas herbáceas de adorno, el helecho y el *smilax* (zarzaparrilla) son las más apreciadas por el efecto que producen al ligarlas con flores para adornos de distintas clases: ramas ordinarias en helecho cuestan a tres duros el ciento, y algunas de las clases más raras se venden hasta a tres reales una.

Se calcula que en las cercanías de Nueva-York hay invertido en el negocio de flores, comprendiendo jardines, invernaderos ó estufas, etc., un capital que no baja de 10 millones de duros.

Los precios medios actuales de las flores en dicha ciudad, son: rosas ordinarias, 20 rs. docena; clases escogidas, de 3 a 20 rs. cada ejemplar; *calla lilise*, 5 rs. cada uno; *smilax* (zarzaparrilla), 6 rs. la vara; heliotropo, claveles, *oucardia* y otras flores pequeñas, 10 rs. docena; ramos de mano, de 5 a 25 duros, según el tamaño y la clase; adornos de mesa, de 5 a 100 duros; para adornos fúnebres, de 3 a 150 duros.

En la reciente reunión de York, lord Falmoneh ganó los principales *events*. El importe de los premios es de 1.700 libras esterlinas; desde el principio de la estación ha ganado, con ocho caballos, cerca de 525.000 francos.

Después de las fiestas de Rubens, tendrá lugar en Angers la venta anual del Jardín Zoológico, en donde toda clase de animales pasan ante el martillo de un comercio. Entre las piezas curiosas que figuran este año en el catálogo de ventas, figuran unos leones marinos. A esta venta concurren los directores de todos los jardines zoológicos del globo, los aficionados, viajeros, naturalistas, etc.

Uno de los más galantes *sportman* de Francia ha mandado hacer varias escopetas pequeñas y ligeras, incrustadas de plata, destinadas a las señoras que ha invitado para las cacerías. Mientras tanto, se ejercitan en el tiro bajo su dirección; y las hay que hacen prodigios. Asisten a estos ejercicios con sus vestidos de caza, enagua de terciopelo, formando pliegues, que permite lucir el pié, el cuerpo en forma de blusa, con cinturón de seda, y un sombrero de fieltro.

La Administración de la Marina francesa, en vista de los buenos resultados que está dando el uso del frigorífico para conservar las carnes, ha examinado las últimamente llegadas, y dice no tardará en instalar en todos los barcos un recipiente frigorífico, gracias al cual las tripulaciones tendrán carnes frescas durante las más largas travesías.

La *Gaceta Hortícola* de Nicaragua da curiosos detalles sobre una planta que tiene propiedades eléctricas. Esta planta, llamada *Phytolake eléctrica*, toma el nombre del número de sus hojas, de un verde agradable en verano y roja en otoño. Se usa mucho en farmacia; las raíces, hechas polvo, son purgantes; las hojas se emplean en cataplasmas en las afecciones cancerosas y las llagas. Cuando se corta una rama se experimenta una sensación como si se tocara un hilo de Runkorff. La influencia de la planta se deja sentir sobre la brújula a ocho pasos, en que la aguja se desvía, más cerca los movimientos son fuertes, y concluye en una rotación continua cuando el instrumento está junto a las plantas. La intensidad del fenómeno varía según las horas del día; casi nulo de noche, adquiere su máximo a las dos de la tarde. Aumenta su poder en tiempo de tormentas, y cuando llueve se marchita. Nunca se para un pájaro en sus ramas, ni un insecto en sus hojas.

Cuando maduran los frutos, las avispas les hacen mucho daño. En un periódico leemos el siguiente medio de desembarazarse de ellas:

«Se suspende de los árboles con un alambre un tarro de cristal, con dos ó tres agujeros en la parte superior, del diámetro de una avispa, y más pequeño por dentro. En el centro se pone, como cebo, un poco de miel encerrada en un pequeño recipiente. Atraídas por la miel, entran en el tarro y no pueden salir, y caen en el agua de que está llena la mitad inferior.»

En el casino de Deauville se ha reemplazado este año el juego llamado *Courses de salon* por el de *Billard des coureurs a pied*, que es mucho más complicado que el primero.

En cada uno de los extremos del billar hay cuatro *coureurs* que, lanzados con la mano, van a dar a la otra extremidad y retroceden hasta cierto sitio en que hay números. Jugando con precisión se puede conseguir un número mejor que otro. Con cuatro muñequitos de cada lado del billar pueden jugar ocho personas a la vez; el número que se obtiene en cada jugada se marca en un cuadro. El mecanismo de este juego es bien sencillo; los muñequitos que se empujan están provistos de patines de ruedas y se deslizan sobre el paño, que apaga el ruido. El lado ingenioso de la invención es que al dar en el lado opuesto de donde se lanzan, cada muñeco se vuelve para volver a su sitio.

El comité de *Steeple-Chasse* de Francia ha castigado al jockey Goddard, que corrió en Dieppe en un caballo del Conde de Clermont-Tonnerre, dejando ganar a su adversario por orden de su amo, según confesó después, a no poder correr en dos años, y que los caballos del Conde quedan excluidos de todos los hipódromos de Francia y del extranjero.

La Sociedad de Agricultura de Chalon-sur-Saone tuvo su concurso anual en el pueblo de Buxy, en el que el público y los animales expuestos eran numerosos. La Sociedad de Lisieux celebró el suyo al día siguiente de pasar por allí el Duque de Magenta, y ha sido notable por el número de expositores. La de Puy tuvo su concurso el 5 de Setiembre, y el 16 lo verificará el de la Marne. La de l'Indre tendrá en Setiembre un concurso experimental de sembraderas.

En la imprenta Kugelman, rue Grange Batelière, 12, en París, está de venta el tomo I del *Stud Book Français*, registro de los caballos de pura sangre, importados ó nacidos en Francia (de 1801 a 1851), publicado por orden del Ministro de Agricultura. Precio, 25 francos.

La reunión de York, que es una de las más importantes de Inglaterra, no ha tenido este año el éxito de costumbre, habiendo sido pocos los aficionados de Londres que han concurrido.

Creemos que es oportuno hablar de la conveniencia de los desmontes y desbroces en la presente estación. El tiempo, alternativamente caloroso y lluvioso, facilita la vege-

tación otoñal. Si no se desbroza, los campos serán infestados en abundancia por hierbas perjudiciales ó dañinas. Por el contrario, con un buen trabajo en las tierras suficientemente humedecidas se puede obtener un crecimiento rápido que asegure una buena cosecha. Es, pues, una operación de las más útiles para el labrador cuidadoso é inteligente.

El *Frigorífico* ha llegado a Europa con una tardanza que hace que la experiencia sea más concluyente. El 10 de Agosto estaba en el Senegal, y a pesar de la fuerte temperatura, el almirante de la escuadra francesa encontró la carne irreproachable. En aquella fecha las carnes que el *Frigorífico* traía de Buenos Aires tenían ya 80 días de embarcadas. Hoy que han llegado a Francia, el aspecto de la carne es fresco y el olor como si estuviera matada la res de una hora.

El problema está, pues, completamente resuelto.

Una de las operaciones que practican con cuidado los productores de uvas para la mesa en Francia, es el cortar con unas tijeritas con puntas encorvadas las uvas que forman la punta del racimo, que hace tomen éstos una forma redonda. Después se quitan las que están muy apretadas contra las buenas y no las dejan madurar, las pequeñas y picadas que perjudican a las otras. Así cada racimo se compone de uvas que, estando bien oreadas, alcanzan el máximo de su volumen y una perfecta madurez, que se manifiesta por el tinte castaño que tiene la albilla de Fontainebleau, que las hace muy buscadas y a precios subidos para las casas.

En Alemania siguen amenazados por el *doryphora*. Después de las enérgicas destrucciones hechas en los campos infestados de Mulheim, cerca de Colonia, ha aparecido el insecto en dos ó tres partes y en Sajonia. En fin, los cultivadores de la isla de Jersey ven invadidas sus patatas por un insecto que se parece mucho al *doryphora*.

En una carta de Jávea leemos lo siguiente:

«Es verdad que las viñas ofrecen más abundancia de fruto que otros años; pero debido tal vez a la sequía que experimentaron hasta primeros de Julio, una tercera parte de la uva se ha quedado aguanosa y sin granazon. Esto hace creer que la cantidad de pasa será escasamente igual al año anterior.»

En otra carta leemos también las siguientes líneas:

«El llano de este término es tan fértil para la uva de moscatel, que sin duda no se encontrará en parte alguna tierra mejor para este fruto. En el presente año lo ha producido en extraordinaria abundancia, pero si el tiempo cambiase en lluvias ó solamente en humedades, indudablemente se perdería por completo. Se pudre tan rápidamente que se calcula en una tercera parte la pérdida que se ha experimentado por este daño. Esto en la uva que se ha recogido ya. Pero si sobrevinieran lluvias, como éstas interrumpen la recolección y promueven muchísimo la podredumbre, por pocos días que permaneciese la uva en las cepas ya sólo serviría para abono de éstas. El temor, pues, a las lluvias es ahora en toda esta comarca tanto, que la aparición de la más débil nubecilla nos alarma. Por eso se dice, y con razón, que las lluvias, aunque por lo general son siempre beneficiosas, nunca contentan a todos.»

Las arboledas de la huerta de Buñol dan materialmente lástima, particularmente los algarrobos, de donde se desprende la fruta con tres cuartas partes menos de peso a consecuencia de la sequía. Respecto a las viñas, no sólo se pierde la cosecha en el presente año, si que también, según personas peritas, no brotarán el año que viene, aunque no les falte el agua.

Gracias a que la mayor parte de los habitantes de aquel pueblo se dedican a la fabricación de papel, cuya industria progresa de una manera asombrosa, y que, en nuestro concepto, dentro de poco podrán las fábricas de aquella localidad competir con las más acreditadas de dentro y fuera de la Península.

Desde muy antiguo es conocido el medio de obtener rosas frescas en cualquier época del año, que se practica del modo siguiente: se cortan los capullos en la estación oportuna, ó sea cuando se hallen próximos a abrirse; hecho esto con la mayor longitud posible del pedúnculo, se tapa con cera la extremidad ó corte; después se encierra cada capullo en un cucurcho de papel fuerte, que se encola por el exterior para impedir la acción del aire, y por último, son colgados todos los cucuruchos por la punta. Llegado el invierno, cuando se desea tener rosas, van sacándose los capullos y derritiendo por medio de calor la cera del extremo del pedúnculo, que se corta después a lo verde y en sección bien limpia, echándolos en agua para conseguir pocas horas después rosas frescas y recién abiertas.

En Francia se utiliza la langosta muerta para la confección de jabones; los machos son preferidos y buscados con interés para la elaboración de jabones de olor, que llevan por nombre *savons langostins*.

Están probados por varias academias científicas los excelentes resultados de tan maravilloso descubrimiento, que en España puede plantearse hoy a poca costa.

Recientes experiencias verificadas en Inglaterra por los agricultores Federico Harbelant y Mr. Thie han venido a demostrar de una manera incontrovertible que no sólo disminuyen las cosechas en razón directa de la mayor ó menor tardanza de la siembra, sino que también el peso del grano sufre una disminución en los cereales de sementera tardía, sobre todo en el centeno y el trigo.

Convendrá, pues, que nuestros labradores tengan esto muy presente y no desprecien el mejor tiempo para hacer la siembra.

El Centro Agrícola del Panamá convoca una Exposición

de frutas de la tierra y otros objetos para solemnizar la próxima fiesta mayor de Villafranca, y á dicho objeto invita á los agricultores y artesanos de aquel partido judicial para que concurren á ella. La Exposición será instalada en el local que ocupa el Centro, y estará abierta desde el 29 del corriente al 4 de Abril próximo.

Ademas se repartirán premios por acciones virtuosas, ofrecidos por el Excmo. señor Arzobispo electo de Sevilla D. Joaquín Lluch y Garriga, por el Ayuntamiento de la citada villa, por los administradores de la fiesta mayor, por los diputados provinciales de aquel distrito y del de San Saturnino de Noya, y por otras varias personas.

En *L'Aclimatation*, periódico francés, se recomienda como planta forrajera el Sinlito rugoso del Cáucaso (*Synplium asperium*), que tiene el mérito de soportar las grandes heladas de primavera y las frecuentes sequías. Esta planta podría ser de mucha utilidad en nuestro país, en donde ya es de necesidad absoluta el pensar seriamente en asegurar la alimentación de la ganadería.

Una compañía portuguesa está á punto de emprender el cultivo del opio en Mozambique, habiendo conseguido del gobierno de Lisboa considerables concesiones de tierra que se cree á propósito para ello.

Según M. Prilliens, la destilación de la goma de los árboles frutales constituye una verdadera enfermedad, que él indica con el nombre de *gomosa*. Las sustancias alimenticias de la planta, en vez de servirle á ella para su incremento, son empleadas en la producción de la goma y atraídas por los fijos gomosos, que parece que obran en el organismo como centros de irritación, por los cuales la producción de la goma, que se alimenta á expensas del alimento de la planta, no tiene otro límite que el completo desecamiento.

Entre todos los expedientes propuestos para curar esta enfermedad, el mejor que se ha encontrado es el sajar la corteza del árbol. Árboles fuertemente atacados de la susodicha enfermedad y que ya no echaban más que pequeñas y miserables ramas, se vieron restablecidos después de haberles hecho incisiones longitudinales en las ramas, y las produjeron nuevas y muy vigorosas.

La operación es sencilla y fácil de practicar, cual han podido ver nuestros lectores; en los árboles de nuestras huertas no deja de ser frecuente la enfermedad de que se trata, y nuestros labradores no perderán nada con aplicar el indicado remedio.

Nos dicen de Oliva que ha empezado ya la operación del escaldado de la pasa, notándose con este motivo los efectos del último pedrisco, de más trascendencia que lo que se había creído. Cosechero hay que 45 hanegadas le han producido sólo 260 rs., y al que esto le ha sucedido se le tiene por bien librado comparado con los demás.

Ademas, y para que la calamidad sufrida se haga más sensible, el precio que obtiene dicho artículo se halla tan bajo que difícilmente se paga á 80 rs. el quintal, siendo así que en los años anteriores era el precio corriente de 100 á 132 rs.

Hace días descargó una tormenta de agua y piedra en el término de Algemesi, que causó algún daño, según se nos dice, en los arrozales, corriéndose en dirección de Sueca hacia el mar. Sin duda esta tormenta es la misma que dejó oír algún trueno, aunque lejano, en esta ciudad.

Inde et Himalaya, recuerdos de viaje por el Conde Goblet d'Alviella, se titula un libro que ha publicado la casa Plon y compañía de París. Es esta obra continuación de una interesante serie de esta clase de recuerdos, inaugurada con una que llevaba el título de *Sahara et Laponie*. El autor acompañó al séquito del príncipe de Gales en su viaje á la India, y las impresiones que cada día recibía, recogidas en momentos en que aquel maravilloso país aparecía al viajero en una como síntesis, constituyen la primera obra. Pero el Conde Goblet d'Alviella no se contentó con esto, y quiso ver y estudiar la India lejos del aparato y pompa oficial que acompañaba al tránsito del Príncipe, y apartándose del itinerario oficial, penetró en las regiones menos exploradas y emprendió excursiones que nadie hasta él había intentado. Así que su libro, al lado del cuadro brillante de algunos de los espectáculos más asombrosos que puede ofrecer la India á los ojos de un europeo, como la asamblea de los rajahs en Bombay, la procesión del Sagrado Diente en Ceylan, las fiestas de Jummou en el reino de Cashemir, da el interesante y curioso relato de una ascensión al Himalaya y una visita á los budhistas del Shkim.

Hé aquí una curiosa noticia de los Estados Unidos: «En Gregory's Point (Connecticut), se celebró hace pocos días el gran banquete anual de la Sociedad de Hombres Gordos. El plato tradicional y único de la comida, llamado el *clam cake*, se compuso de 145 cenachos de ostras, 500 libras de langostas, 15 barriles de batatas, otros 15 barriles de patatas, 300 libras de pescados varios, 10 barriles de maíz y 50 docenas de pollos. Sobre la mesa fué colocado un ramo de flores de nueve pies de circunferencia. Todos los manjares habían desaparecido á las tres horas de empezar la comida. De los comensales, el más grave resultó ser el señor Willard Perkins, quien todavía no ha cumplido 25 años, y pesa 399 libras. Los quince vicepresidentes de la sociedad representan un peso total de 3.459 libras.

Francia posee hoy en el precioso Jardín de Aclimatación un magnífico palomar con 2.000 palomas destinadas á la reproducción, que, una vez amaestradas, se distribuirán entre la plazas fuertes más importantes.

El último ensayo que con las palomas mensajeras se hizo en la plaza de Strasburgo dió los mejores y más satisfactorios resultados, pues recorrieron la larga distancia que media de Strasburgo á Wurlzburg en tres horas, sin extrañarse una de las cien que salieron.

En concursos especiales se ofrecen premios de importancia para estimular por este medio la cría de tan inteligentes animales y tan necesarios en poblaciones bloqueadas.

El Príncipe Luis Napoleon ha marchado á Bélgica, al *chateau* de Dane, de los Sres. Duques de Fernan-Núñez, dejando á la Emperatriz Eugenia en la isla de Whight.

El teatro Lírico de París ha abierto sus puertas con una serie de novedades, las que hacen honor á la actividad de Mr. Vicentini. Dos partituras en un acto, *Grasiella* y *L'Aumônier du Regiment*, han gustado mucho. La pieza de resistencia era la ópera que Mr. E. Gautier ha escrito sobre la *Clef d'Or*, de Octave Feuillet. La música está á la altura de la obra de Mr. Feuillet.

La última novedad es *l'Eclair*.

El 15 de Setiembre se vendieron en el establecimiento Cheri los caballos *pur sang* del Conde de Clermont-Tonnerre.

Entre la numerosa concurrencia se veía al Príncipe d'Orange, á los Duques de la Tremaille, de Feuzesac, H. Delamarre; á los Condes de Juigné, de Turnene, de Gouy, de Brigsde, de Mœus, de Lauriston, G. Fould, al Duque de Guiche, al Baron Finot, al Príncipe de Chimay, etcétera, etc.

<i>Brocard</i> , se adjudicó á Ch. Pratt en.	2.605 francos.
<i>Chapaize</i> , á M. Maurice Walter en.	6.600 »
<i>Dragée</i> , á M. Hennessy en.	2.900 »
<i>La Mode</i> , á Ch. Pratt en.	8.000 »
<i>Marcadien</i> , al Baron Roger en.	2.750 »
<i>Nonancourt</i> , á Ch. Pratt en.	14.700 »
<i>No Good</i> , á Mr. Montsaunin en.	1.200 »
<i>Patriote</i> , á Mr. Hennessy en.	8.100 »

El 16 de Setiembre se corrió el *Omnium* de París, siendo el vencedor *Manchette*, del Sr. Conde de Juigné, y el importe del premio, de 19.460 francos.

En Londres ha habido últimamente ventas de caballos *pur-sang*, y algunos han obtenido muy buenos precios. El cap. Machell pagó 3.000 guineas (15.000 duros próximamente) por el potro *Blue Blood*. Mr. Perkins se quedó, por 2.200 guineas, con una yegua. Lord Zetland compró otra en 1.050. La yegua *Lina* fué muy disputada, obteniéndola Mr. Weatherley en 1.350 guineas. El caballo *Rosiernean* lo compró Mr. Caren Gibson en 3.000 guineas.

La Reina de Inglaterra ha salido de Balmoral para Loch-Marée.

Ha llegado á París el Duque de Cambridge, donde también se halla su hermana la Gran Duquesa de Mecklenbourg-Strelitz.

En el mes de Octubre habrá carreras de caballos en Málaga; en Cádiz, el 28 y 29; en Gibraltar, el 18, 20 y 21. En Lisboa, el 6 y 7; en Oporto, el 14 y 15; en Chantilly, el 14 y 21. En Anteuil, el 28; en Burdeos, el 25 y 28, y en Nantes, el 28 y 30.

Acaba de repartirse el núm. 5.º del tomo IV de *La Gaceta Agrícola*, correspondiente al día 15 de Setiembre el cual contiene los siguientes artículos:

Agricultura y Zootecnia, D. Ramon Espejo y del Rosal.
Exposición nacional vinícola, por X.
Gallinas, por D. Manuel Soler Alarcon.
Variedades de vid, por D. José Hidalgo Tablada.
Drenaje en Guipúzcoa, por D. L. Lapuyade.
Las sementeras, por D. Eduardo Abela.
Las cetonias, por D. J. M. Marti.
Cultivo de la caña de azúcar en la provincia de Castellon, por D. Diego Gordillo.
Leyes naturales de la Agricultura, por el Baron de Liebig.
Decoración ó adorno de los jardines, por Dianno.
Cultivo de la caña de azúcar, por D. Aniceto Ortega.
Crónica nacional, por D. Diego Navarro Soler.
Variedades.
Ademas contiene este número 24 grabados intercalados en el texto.

La *Gaceta* ha publicado una Real orden dictando rigurosas disposiciones relativas á la prohibición de importar patatas y sus desperdicios de origen y procedencia de América, y previniendo á las aduanas el mayor cuidado en el reconocimiento de este tubérculo, sus hojas, tallos, moidaduras, y cortezas, y de los envases de cualquier punto y procedencia no prohibida, especialmente de Alemania y Holanda.

Dicen algunos periódicos que el primer *acuarium* marítimo que habrá en España será el que se está construyendo en Barcelona con motivo de la próxima feria, y el hecho no es exacto, pues ya en la Exposición regional que se celebró en esta ciudad el año 1867 se construyó un *acuarium* con variedad de peces y agua del mar, si bien sus proporciones eran mucho más modestas de las que alcanzará el proyectado en la ciudad condal.

La Sociedad Central de Agricultura francesa hace tiempo se ocupa en examinar si el maíz mezclado en ciertas proporciones á la avena para los caballos, no constituye un alimento preferible á la avena sola.

La Compañía de los Omnibus de París, que tiene 10.000 caballos, ha hecho una serie de experiencias que han dado buenos resultados.

El Cónsul francés de la Isla de Chipre ha dirigido una nota á la Sociedad de Aclimatación, en que manifiesta que en 1859 fueron atacadas las viñas de la Isla por la *phylloxera*. Los habitantes, de un natural muy indolente, aban-

donaron las viñas y dejaron crecer allí las plantas parásitas. Entre ellas observaron que el zumaque brotaba con gran vigor, y que, en donde dominaba, las cepas mejoraban y daban frutos, y desaparecía el insecto, y en 1869 había cesado del todo en las viñas en que brotaba el zumaque.

La Sociedad de Botánica y la Sociedad central de Horticultura de Francia se han congregado para reunir, con motivo de la Exposición universal de 1878, un concurso internacional de Botánica y Horticultura.

El certámen se abrirá el 16 de Agosto de 1878, y durará una semana.

Se instalará en el hotel de la Sociedad central de Horticultura, rue de Grenelle, 84, París.

La comisión de organización está presidida por el Duque de Decazes, Ministro de Negocios Extranjeros, Presidente de la Sociedad Central de Horticultura, y por M. de Segnes, Profesor agregado á la Facultad de Medicina, Presidente de la Sociedad de Botánica.

Se dedicarán sesiones especiales para dar cuenta de las comunicaciones que deseen hacer los botánicos y horticultores que se propongan asistir al concurso.

En el edificio donde aquél se verifique tendrá lugar una Exposición de herbarios, utensilios de todo genero para la preparación de plantas destinadas al estudio de la Botánica, planos de laboratorios, museos y jardines botánicos, obras con láminas y dibujos, ya para el estudio, ya para la enseñanza de la Botánica ó de la Horticultura.

Se invita á los Directores de Museos y dueños de colecciones botánicas importantes para que expongan un paquete de su herbario, á fin de que pueda compararse el sistema de disposición de los principales herbarios de Europa.

El Jockey-Club inglés consta de 98 miembros. Entre ellos se cuentan dos testas coronadas, á saber: el Rey de Bélgica y el de Holanda; tres herederos presuntos del trono: el Príncipe de Gales, el Czarewitch y el Príncipe de Orange; cinco Príncipes de la sangre, los Duques de Edimburgo, de Cannought y de Cambridge, el Príncipe Christian de Schleswig-Holstein y el gran Duque Vladimir de Rusia; seis Duques, cinco Marqueses, veinte *Earls*, cinco Vizcondes, cinco Barones é hijos de pares, veintin Caballeros no titulados y ciertos miembros honorarios del Jockey-Club francés.

COSECHAS EN FRANCIA.—Con raras excepciones puede considerarse terminada en la anterior semana la recolección de trigo en todos los puntos de Francia. Pero si todo él ha sido segado, no se ha depositado en los graneros, y los trigos en ciertas localidades permanecen en los campos expuestos á las lluvias y tormentas, por desgracia tan frecuentes este año. La Normandía y la baja Bretaña, que hace poco han acabado la siega, anuncian, la primera una cosecha mediana, y la segunda un rendimiento de un año menos que mediano. En cuanto á la calidad es, en estos países como en el resto de Francia, mucho más inferior que la de 1876. Se cree que los buenos trigos para el comercio tendrán de 74 á 75 kilogramos de peso el hectólitro. Son numerosas y generales las que se reciben sobre las avenas, cuya cosecha es más probable sea muy escasa; en cuanto á las cebadas, los temores no son menos fundados: no solamente no habrá una nueva cosecha, sino que se duda de la calidad de ella, así como en Anjou, la Santhe, Mayenne, etc., etc. En cambio hay buenas noticias del trigo negro ó alforfón en Bretaña. Las remolachas se presentan excelentes en calidad y en cantidad. Esta observación no es solamente aplicable á Francia, sino á todos los países de Europa. En cuanto á las patatas, hay que convenir que las noticias no son muy satisfactorias. Se quejan de la enfermedad, de los insectos, etc., y se teme una mala cosecha.

COSECHA DE CEREALES EN INGLATERRA.—El *Agricultural Gazette* ha recibido hasta la fecha noticia de las cosechas de Inglaterra en 312 circunscripciones. De estas noticias, 234 acusan un resultado menos que mediano, siendo el más pobre que se ha conocido desde treinta y cuatro años hasta la fecha. El trigo de primavera es por lo general mejor que el de otoño. Los datos relativos á la cebada pueden dividirse en dos partes iguales, mediana la una y la otra menos que mediana. Para la avena la mitad de las noticias dan un producto mediano, y el resto por iguales partes, en más que mediano y en menos que mediano, de donde se deduce que de todos los cereales la avena será la que dará mejor cosecha.

En Belœil, cerca de Bonsecours (Bélgica), ha tenido lugar últimamente una diversion de un género poco conocido.

Se trataba de una carrera de gatos.

Tomaron parte en ella setenta individuos de la raza felina, que fueron trasladados á cuatro kilómetros del pueblo, cerca de Ladeuze, y allí se soltaron en presencia del burgomaestre y de un gran número de habitantes de las aldeas inmediatas.

Por desgracia se hallaba ausente la policía, y los ruidosos gritos de la multitud asustaron á los pobres animalitos, que á la señal convenida se escaparon en todas direcciones.

Esto fué causa de que *Lolo*, hermosa gata negra, rayada, que había sido objeto de varias apuestas, marchase en dirección contraria hacia Aht; aquella misma tarde fué vista en el campo, á tres horas de Belœil. El primer premio, que consistía en una cafetera de plata, se concedió á *Minette*, lindísima gata blanca de expresivos ojos.

El alto precio que en Portugal alcanzan los jornales agrícolas ha hecho que aquel gobierno, considerando de urgente necesidad el empleo de máquinas para la Agricultura, encargue y haya recibido ya de Inglaterra los mejores siste-

mas con motor de vapor, á fin de experimentar sus ventajas é inconvenientes en la granja del Marqués.

En las canteras de piedras litográficas de Pampshheim se acaba de hallar un segundo ejemplar del *archeopteryx lithographica*.

Han transcurrido veinte años desde que Mr. Haeberlin encontró el primer ejemplar, único hasta ahora, de esta extraordinaria ave antediluviana.

Este curiosísimo fósil, tan buscado por los naturalistas, es mitad pájaro, mitad reptil; en la piedra se conocen perfectamente las vértebras y las alas; además se ve que estaba provisto de una especie de cola de rata, compuesta de unas veinte vértebras, cuyo tamaño va disminuyendo, adornada con dos filas de plumas.

Este nuevo descubrimiento se debe, como el primero, á Ernesto Haeberlein.

En la provincia de Huelva se está trabajando en repoblar el arbolado y hacer plantaciones de *eucaliptus*. En la de Pontevedra hace años que las plantaciones de *eucaliptus* se multiplican, dando los mejores resultados.

Los nubios que hace poco llegaron á París conduciendo varios animales de su país, han salido para Lóndres. Su estancia en el Jardín de Aclimatación les ha producido, además de muchos regalos, más de 50.000 francos.

El día 19 descargó en Loja una fuertísima tempestad, arrastrando de los montes tal cantidad de piedras y arena, que interceptó completamente muchas calles de la población. Los daños causados en la ciudad y en el campo han sido de verdadera importancia, y respecto á desgracias personales, resulta hasta ahora que han muerto dos personas alcanzadas por un rayo.

NOTICIAS DE LA SOCIEDAD.

Las brisas frias y húmedas del otoño han hecho ya caer de los árboles las amarillentas hojas tantas veces comparadas por los poetas á las ilusiones perdidas, y que son como las tarjetas de despedida que manda el buen tiempo.

La vida del campo concluye con el último eco de los alegres cantares de la vendimia y con el bullicioso són de los caracoles y las trompas de caza. El rocío se hiela ya sobre las últimas flores, y las playas y los valles, tan animados hace poco tiempo, quedan desiertos.

Los sucesos que en ellos tuvieron lugar este verano, son ya recuerdos.

¡Recuerdos! esto es, cenizas de esperanzas, epílogos de historias, resumen y compendio de todas las felicidades de la vida.

Concluida la alegre estación de los campos, comienza la activa y fecunda vida de la ciudad, palenque de la idea, taller del pensamiento, inmenso campo abierto á los productos del estudio y á las creaciones del ingenio.

Han abierto ya sus puertas algunos teatros, han reanudado sus sesiones muchas Academias, los carteles anuncian nuevas obras, las prensas lanzan á la publicidad nuevos libros, y la primavera intelectual comienza ostentando sus esplendentes galas al lado de los tristes lutos con que la Naturaleza espera al invierno.

Al brillo refulgente del sol sucede la luz de gas de los espectáculos, con bastante gusto de las consumidoras de Crema Orize y de agua Ninon Lenclos.

Worth y Cambrille, elevados por los caprichos de la moda hasta el pedestal de donde gozan celebridad europea, han lanzado ya sus figurines de invierno, esas proclamas incendiarias para el bosillo de los maridos, y esos decretos que exigen obediencia absoluta, según las mujeres.

¡La cuestión de siempre! El ideal de unos es el martirio de otros, que por algo dijo Victor Hugo que «la antítesis era el eje del mundo.»

La primera voz sabia que se ha escuchado en esta temporada de aperturas ha sido la del Excmo. Sr. D. Cirilo Álvarez en la de los Tribunales.

Ha hablado de la familia, esa sensitiva del Derecho, á la que ni aun la Ley puede llegar sin ajarla, y que sólo en circunstancias muy supremas debe abrir á las miradas profanas su santuario, perfumado por el cariño y bendecido por el respeto.

La mayor parte de los periódicos han censurado la poca novedad del asunto elegido por el ilustre Presidente de la magistratura, como si estuvieran ahora para novedades los tiempos.

Además, la base principal de la familia es el matrimonio, y el matrimonio es hoy un asunto de actualidad, tanto que, aun los antiguos adquieren cierto carácter de novedad si hay alguien que los saque á luz en un libro, como los que dan asunto al volumen que anuncia el Sr. Perez de Guzman.

De esta obra ha tenido que arrancar el autor la primera hoja, la de la dedicatoria, que no ha sido aceptada.

Suele ser expuesto á peligros esto de meterse en casamientos ajenos.

La Comedia ha sido el primer teatro principal que ha abierto este año sus puertas, y ha inaugurado sus tareas representando una obra del gran cómico español, fecundo como Lope, intencionado como Plauto, hábil como Terencio, censor de vicios aborrecibles y de costumbres perniciosas como Molière: del insigne Breton de los Herreros.

No es la obra elegida, *La Independencia*, de las más notables de su abundante y rico repertorio; fáltanle las galas de la versificación, que tanto abriga las producciones del autor de *El Pelo de la dehesa*, y su acción no es tan

animada y sencilla como la de la mayor parte de sus producciones.

Así es que Breton no ha obtenido este año en el teatro de la Comedia todos los aplausos que merece.

Mucho tememos por el porvenir si el buen gusto de los señores encargados de la admisión de obras en este coliseo no se reforma, pues la condición esencial para que se representen será una sola.

Que haga un papel en que pueda lucir su gracejo andaluz el Sr. Mario.

Después de hablar de Breton de los Herreros, no hay que hacer una transacción muy violenta para consagrar algunas líneas á Narciso Serra.

¡Pobre Narciso Serra! Su vida íntima fué un poema de dolor. Su vida pública un tejido de glorias.

Don Tomás, El Amor y la Gaceta, El Reloj de San Plácido, La calle de la Montera, A la Puerta del Cuartel, El Loco de la Buhardilla y cien obras más son pruebas de su ingenio, de aquel sutil y peregrino ingenio rival del de Breton, que la generación actual ha aplaudido tantas veces en el teatro, y que pasará á los venideros como una de las pocas glorias de nuestros días.

¡Cómo se van los genios! Ya la lluvia ha borrado las inscripciones de la tumba de Agustín Bonet y de Becker. Ya no se sabe dónde descansan los restos de Roberto Robert. Luis Eguilaz sucedió á Ribera, y paso á paso han ido descendiendo al sepulcro ilustres representantes de una pléyade de escritores, gala de nuestra sociedad contemporánea.

¡Cruel saña la de la muerte! Ni al genio respeta, ni la juventud ni hermosura la detienen, ni ante la felicidad se para, y lo mismo corta las alas del genio que aun puede producir ilustres obras que turba un porvenir de ventura.

¿Quién, que haya frecuentado los salones, no conocía aquella esbelta, espiritual y elegante joven que lucía sobre sus rubias trenzas y sobre su noble frente corona de condesa? ¿Quién no conocía á la condesa de Urbasa, enlazada con la noble familia de los Rivas? ¿Quién no admiraba á aquella noble joven, alegría del hogar de un hombre ilustre y esperanza de una familia distinguida?

Maria la llamaban más comunmente en sociedad, y este dulce nombre era popular en los Asilos donde se recogen los ancianos pobres y donde se educan los niños.

La admiración y el cariño alegraban sus días; la felicidad la sorreía, y este año, al caer las últimas hojas de los árboles de su jardín, ha lanzado su postrer suspiro.

Las obras que deja en pos de sí el genio son la segunda vida de los hombres célebres.

El ejemplo de sus virtudes embellece la memoria de los buenos.

¡Dichosos los que después de su peregrinación por el mundo dejan como recuerdos alabanzas para su nombre y elogios que se confundan con las oraciones que eleve la piedad en bien de su alma, y con las flores que arroje la admiración sobre su tumba!

No es muy fácil la transición entre estas tristes noticias y más agradables asuntos, aunque la pena y el dolor, las risas y las lágrimas constituyen el asunto del eterno drama de la vida, en el que sólo los personajes cambian.

Lo real con sus asperezas, y lo ideal con sus sueños, son los polos constantes de la vida.

Lo real y lo ideal están admirablemente personificados por dos personajes insignes de nuestra literatura, Don Quijote y Sancho.

El genio inmortal de Cervantes les ha dado vida describiéndolos en su libro, y una empresa artística ha abierto un certámen para que el lápiz del artista reprodujese al natural los dos tipos.

El premio es diez mil reales en metálico; la empresa difícilísima, tanto que los obstáculos no han sido vencidos, á juzgar por la impresión que han causado los dibujos expuestos en la Platería de Martínez.

Pero no anticipemos juicios que todavía son del docto jurado que ha de emitir su fallo.

Este certámen es preludio de otro más importante que se verificará en Enero.

Así como las flores anuncian el fríto, las noticias y los proyectos son los mensajeros de los hechos.

Muchos son los que se anuncian este año, y de ellos venimos dando cuenta á los lectores de EL CAMPO, que hallarán en esta sección una crónica que les refiera sucintamente los sucesos de la sociedad.

La vida del salón, que tan poderoso influjo ejerce en la civilización y las costumbres, porque el salón es hogar de todos, palenque de la belleza y del ingenio, y auxiliar poderoso del comercio y de la industria, será por nosotros preferentemente atendida, pues en el salón luce la dama la brillante joya que, desde que fué sorprendida en la mina, trasladada al taller, labrada por el artista y apreciada por el comerciante, ha recorrido infinidad de zonas, proporcionando trabajo y sustento á infinidad de familias. En él se despliega el ingenio, y el genio especial y superior de la mujer brilla.

La historia de uno de sus períodos más brillantes de Francia es la de sus salones abiertos por aquellas mujeres ilustres por su talento ó por su hermosura, cuyos nombres aun hoy se pronuncian con respeto.

Y nada omitiremos de lo que pueda proporcionar á nuestros lectores atractivo.

Y basta de promesas. Si un consejo es lo que más fácilmente se da, como dice el adagio, una promesa es lo que más fácilmente se hace, diremos, admitiendo el galicismo.

Por eso es este el país de los programas, de los ensayos y de los manifiestos, esas formas diferentes de las promesas.

Y ya que de esto hablamos, resumamos las que hoy se formulan.

El Real promete un incomparable cuarteto. El Español representará *Lo que no se debe decir*, de Echegaray; *El Al-*

ma, de Retes; *Consuelo*, de Ayala, y un drama trágico más espeluznante que todos los de la trilogía, y original de Diaz.

Muchas señoras prometen *quedarse en casa*. Se anuncia la apertura de un palacio nuevo, celebrándola con un gran baile y muchos acontecimientos.

Por último, el Ayuntamiento promete aclarar las aguas del Lozoya.

K' SAHAL.

NOCIONES DE JARDINERÍA.

OCTUBRE.

Segunda quincena.

JARDINES.—A los trabajos indicados para la anterior quincena agréguense los que exigen las cajoneras acristaladas, invernáculos y estufas, aparatos que recobran toda su importancia con la llegada del frío. Es preciso empezar por favorecer la vegetación de las plantas ecuatoriales que se conservan en las estufas. Con este objeto se hacen las camas de casca, poniendo debajo de ellas estiércol nuevo ú hojas, ó ambas cosas mezcladas. Los tiestos se enterrarán de modo que las plantas mayores queden atrás. Muchas de ellas no necesitan que se entierren sus tiestos. Desde el día 15 deben ya resguardarse todas las plantas que se hallen aún al aire libre y sean de las de estufa templada é invernáculo frío, y pueden multiplicarse é ingertarse también por ahora algunas plantas dentro de las estufas.

Plántense de asiento la *malva real*, la *peonia*, en las regiones menos frias, y las *garras* de los *ranúnculos*.

Pueden plantarse aún los mismos arbustos indicados en la última quincena y además el *rosal* y sus variedades.

Sépárense esquejes del *aster horizontal*, *hierba de San Antonio*, *hierba doncella*, *primavera de jardín*, *heliotropio de invierno* y las cebolletas de la *flor del lazo atigrada*.

Córtense ó levántense los acodos de las mismas plantas indicadas en la anterior quincena.

Córtense los dos tercios de la longitud de las ramas del año de la *madreselva de color de grana*; sáquense de la tierra y plántense en tiestos los pies de la *cardenal encarnada* ó *tobelia brillante*, que tiene preciosas variedades. Si se dejan al aire libre y en tierra deberá cubrirse ésta con hojas secas ó estiércol de establo hasta Marzo. Si se ponen en tiesto, hay que enterrarlos á cubierto. Plántense ahora también las cebollas de *tulipán*, que se conservan en saco desde Junio. La operación se hace enterrándolas separadas por distancias de 20 centímetros, ya sea en línea, ya en grupos. De las numerosas variedades que hay de esta preciosa flor, las dobles permanecen abiertas más tiempo que las sencillas.

Hacia fines de mes los tallos de los *gladiolos* están ya casi secos: arránquense y límpiense las cebollas, séquense al sol y guárdense en sitio seco y al abrigo de las heladas hasta fines de Marzo ó principios de Abril, que es cuando se dividen y plantan.

TIESTOS.—Empiezan á florecer el *heléboro negro* ó *rosa de Navidad* y el *heliotropio de invierno*.

En cuanto las *fuchsias*, *geranios*, *pelargonios*, *heliotropio del Perú*, *carraspiques*, *verónicas*, etc., dejen de retoñar, debe suspenderse el riego; sobre todo las *fuchsias*, los *pelargonios* y hasta los *heliotropios*, no necesitan agua mientras hiele.

Téngase presente que las plantas requieren antes que nada luz, principalmente cuando están en savia. Así que, cuando entren los tiestos, de día, nunca deberán estar en habitaciones oscuras.

Los tiestos de *hortensia* deberán estar sin riego en las regiones muy frias, hasta Marzo, y á cubierto de la intemperie.

Los *geranios rojos*, sobre todo las plantas jóvenes, sufren mucho con la humedad, y es preciso tenerlas con la tierra seca, cerca de una ventana ó balcon. En cuanto se note algo de moho en algun tallo, convendrá extirpar la parte atacada.

RIEGOS.

Sabido es cuán necesaria para la nutrición de los vegetales es el agua, ya en forma líquida, ya en estado gaseoso, por cuanto entra directamente en la composición de sus tejidos, y si las sustancias nutritivas que contiene la tierra penetran en el vegetal es con ayuda del agua que las disuelve.

Sin agua no hay, pues, vegetación posible. Pero no todas las aguas son de la misma calidad, porque se asimilan sustancias muy variadas.

Las aguas que no sirven para el riego son la *del mar*, por su salitre; el *agua de las turberas*, por los ácidos que contienen. Las aguas *sulfurosas*, *ferruginosas*, etc., pueden utilizarse con tal que se mezclen con aguas ordinarias que les quiten en parte sus inconvenientes.

El *agua de pozo* es en general bastante mediana, por ser fría, cruda, poco aireada, siendo necesario dejarla expuesta al aire y al sol cierto tiempo antes de regar con ella. Esta es una de las razones que justifican la construcción y uso de los estanques, albercas, balsas, como se llaman en Valencia á las de las norias, etc.

Las mejores aguas para el riego son:

El *agua de lluvia*, que carece de toda sustancia mineral y pasa como muy amoniacal, lo que algunos explican por la acción de la electricidad atmosférica.

El *agua de manantial* no es más que el agua de lluvia ó nieve derretida filtrada al traves de cierto número de capas de tierra en las que se ha impregnado de elementos minerales que le privan de algunas de sus cualidades. Por esto conviene conocerlas antes de emplearlas, y de todos modos tenerlas en depósito algunas horas antes de regar.

El *agua corriente* se considera superior á la de manantial, y es tanto mejor cuanto más lejos se tome del punto de origen. Las de pequeños arroyos, sin embargo, suelen á

veces tener demasiado concentradas algunas materias perjudiciales á las plantas.

Las *aguas estancadas* son muy buenas para la vegetación siempre que no se empantanen los terrenos que con ellas se rieguen, pues las plantas cuyas raíces permanecen por mucho tiempo en tales terrenos acaban por perecer.

Los riegos son *naturales y artificiales*. La lluvia, el rocío, las corrientes naturales y la fusión de la nieve constituyen los primeros, pero no siempre bastan éstos, y han de complementarse ó suplirse con los segundos.

Hay varios modos de regar. Los *riegos á mano* están muy generalizados y se hacen con regaderas de varias formas, con bombas, jeringas, toneles de manga, etc., instrumentos que tienen *lluvias* más ó menos finas, segun la clase de plantas y segun se riegue, en tierra ó en maceta. También se riega á mano con palas y achicadores, arrojando el agua á cierta altura y distancia por medio de unas ú otros, principalmente en las huertas.

Aunque hay plantas que exigen mayor riego que otras, no es fácil establecer reglas fijas para la cantidad de agua que deba darse á cada especie. Esto depende de la práctica. Cuanto más calor hace, cuanto más crecen, más agua necesitan. En primavera, mientras se temen las heladas tardías, debe regarse por la mañana para que la humedad de la superficie de la tierra se haya evaporado antes de la noche, pues aumentaría la intensidad de la helada siguiente. Lo mismo se hace en otoño; pero en verano se puede regar hasta dos veces al día en ciertas semanas; una por lo menos desde las cuatro de la tarde en adelante, cuando ya el sol no absorbe el agua que aprovechan por completo las plantas.

Los *riegos de pié* exigen un depósito de agua ó la inmediación de alguna corriente natural y el declive necesario para la circulación del agua. Riegase conduciendo el agua por *caceras y regueras* de mayor á menor cabida, y se usa con mayor frecuencia este sistema en los climas cálidos y secos donde la evaporación es demasiado rápida para que baste regar á mano.

Pueden ser los riegos de pié *continuos*, porque el movimiento del agua lo sea, ó consistir en inundaciones momentáneas, más ó menos prolongadas, como las que se emplean en las praderas y en algunas comarcas meridionales para los jardines y huertas.

Por fin, ciertos cultivos y ciertas plantas exigen el *riego por infiltración*, que se verifica en los terrenos adyacentes á cauces, acequias ú otras corrientes ó depósitos. Las plantas acuáticas plantadas en macetas lo reciben sumergiendo éstas en el agua, y otras plantas delicadas lo pueden recibir utilizando la capilaridad de las hebras de estambre ú otras materias parecidas. Para esto se sumerge un extremo en un pequeño depósito de agua y el otro se deja sobre la tierra de la maceta. De este modo se obtiene el riego continuo por infiltración que conviene á determinadas plantas.

TIRO DE PICHON DE MADRID.

24 de Setiembre de 1877.

Á las cuatro y media de la tarde ha tenido lugar en el día de hoy una tirada extraordinaria, en la cual se han verificado las tres piñas siguientes:

1.^a *Piña*.—Cada tirador á su distancia; en 5 pichones, 3 tiradores: ganada por el Sr. D. Sergio Morny, que mató 4 pájaros de 6, á 18 metros; luchó con el Sr. Conde de la Corzana, que mató 3 de 6, á 23 metros.

2.^a *Piña*.—Cada uno á su distancia; en 5 pichones, 7 tiradores: la ganó el Sr. Marqués de Peñaflor, matando 4 pájaros de 4, á 24 metros.

3.^a *Piña*.—Cada tirador á su distancia; en 5 pichones, 8 tiradores: ganada también por el Sr. Marqués de Peñaflor, matando 5 pájaros de 7, á 25 metros; luchó con el señor Conde de Villanueva, que mató 4 de 7, á 25.

Tomaron parte en estas piñas, además de los señores citados, el Sr. Duque de Medinaceli, D. Faustino Udaeta, D. Carlos Morny y D. Rafael de Imaz.

La tirada terminó á las seis de la tarde.

26 de Setiembre de 1877.

Á las cuatro de la tarde ha tenido lugar la tirada ordinaria correspondiente al día de hoy, verificándose tres piñas:

1.^a *Piña*.—Cada tirador á su distancia; en 5 pichones, 6 tiradores: ganada por D. Carlos Morny, que mató 4 pájaros de 5, á 20 metros.

2.^a *Piña*.—Cada uno á su distancia; en 5 pichones, 5 tiradores: ganada por el Sr. D. Eduardo Anspach, que mató 5 pájaros de 6, á 28 metros; luchó con D. Sergio Morny, que mató 4 de 6 á 20.

3.^a *Piña*.—Cada uno á su distancia; en 3 pichones, 5 tiradores: ganada también por el Sr. Anspach, que mató 4 pájaros de 4, á 29 metros.

Tomaron parte en estas piñas, además de los señores citados, el Sr. Marqués de Peñaflor, Sr. Conde de la Corzana y D. Rafael de Imaz.

La tirada terminó á las cinco y media de la tarde.

MERCADO DE MADRID.

El precio de la carne ha fluctuado en la última quincena de 13 y 15 pesetas arroba. El pan de dos libras, de 38 á 41 céntimos de peseta. El carbon, á 1,75 pesetas arroba. El aceite, de 16 á 19 pesetas arroba. El vino, de 6,50 á 10 pesetas. El trigo, de 12 á 12,27 fanega. Y la cebada, de 4,96 á 5,61 fanega.

CUADRADO DE PALABRAS.

Solucion del cuadrado del número anterior.

I.

Q	i	n	e	t	a
i	d	o	l	o	s
n	o	m	i	n	a
e	l	i	x	i	r
t	o	n	i	n	a
a	s	a	r	a	n

Para dar la solución en el próximo número.

I.

- 1.º Adjetivo que expresa un defecto físico, difícil de ocultar, en la persona.
- 2.º Extension de terreno improductivo.
- 3.º Nombre de un pez marino, cuya piel áspera y gruesa tiene bastantes aplicaciones.
- 4.º Tercera persona del presente de indicativo de un verbo de frecuente uso en materias gastronómicas.
- 5.º Autor dramático moderno tan profundo como popular.

ADVERTENCIA.

Por causas ajenas á la empresa no hemos podido publicar en este número la continuación de la novela del Sr. Valera, PASARSE DE LISTO, lo que haremos en el próximo.

PROPIETARIOS.

D. J. Luis Albareda.—D. Abelardo de Carlos.

Imprenta, estereotipia y galvanoplastia de Aribau y C.^a
(sucesores de Rivadeneyra),
IMPRESORES DE CÁMARA DE S. M.

ANUNCIOS.

CAMINOS DE HIERRO DEL NORTE.

SERVICIO DE LOS TRENES.

Línea de Madrid á Hendaya.

ESTACIONES.	MIXTO.		MIXTO dis- crecional.	MIXTO.	CORREO.	MIXTO.	MIXTO.
	M.	T.					
Madrid..	salida..	8.05	4	6	8.30		
Escorial..	llegada..	10.08	5.23	8	10.16		
Ávila..		1.30	7.54		1.05		
Medina..		5.45	10.17		4.03		
Valladolid..	llegada..	8	11.27	N.	5.50		
	salida..		11.35	7	6.10		
Burgos..	llegada..	N.	2.35	12.42	10		
Miranda..			4.50	N.	12.55		
Alsásua..			7		3.38		
San Sebastian..	llegada..		9.48		6.40	M.	T.
	salida..		10.03		6.55	5.10	5.05
Hendaya..			10.50		7.50	6.10	6
		M.			N.	M.	T.

ESTACIONES.		CORREO.		MIXTO.	MIXTO.	MIXTO.	EXPRESS.	MIXTO.
		M.	T.					
Irun..	salida..	7.30	11.05				T.	7.35
San Sebastian..	llegada..	8.02	11.45				2.57	8.20
	salida..	8.14					3.07	N.
Alsásua..		11.35					5.53	
Miranda..		2.30					8.05	
Burgos..		5.50					10.35	
Valladolid..	llegada..	9.32	9.15				1.35	
	salida..	9.52					1.49	
Medina..		11.30					8.47	2.57
Ávila..		3.05					1.35	5.47
Escorial..		5.45					5.25	7.57
Madrid..		7.30					7.35	9.20
		M.					N.	M.

Empalme de Venta de Baños á Santander.

ESTACIONES.		MIXTO.		CORREO.	CORREO.
		M.	T.		
Madrid..	salida..			N.	9.30
Ávila..	salida..				2.03
Medina..					4.55
Valladolid..	salida..				6.40
	llegada..				8.07
Palencia..	salida..				8.17
					1.32
Reinosa..	salida..				3.32
Bárcena..	salida..				5
Santander..	llegada..				8.10
		M.			T.

ESTACIONES.		MIXTO.		CORREO.	MIXTO.
		M.	T.		
Santander..	salida..			M.	9
	llegada..				11.47
Bárcena..	salida..				11.55
Reinosa..					2.30
Palencia..	salida..				6.35
Valladolid..	llegada..				9.15
	salida..				10.22
Medina..					10.42
Ávila..					12.40
Madrid..					4.27
					8.40
					M.